

fem.

Publicación Feminista Mensual
Año 15 No. 105
Septiembre 1991 \$3,500.00



15^o aniversario
Opinan quince presidentes
Las subversivas

Bancomer crea...

la forma de cambiar a fondo



T

RATO PERSONAL

El buen trato siempre ha estado de moda, y ahora más que nunca en Bancomer con un nuevo concepto en servicios bancarios que ofrece a usted amabilidad y atención especializada desde el trámite más sencillo hasta la operación más sofisticada.

La remodelación de sucursales Bancomer no sólo cambia la forma sino que en el fondo, usted encuentra todo un sistema operativo que permite a la amabilidad seguir de la mano de la eficiencia.

Es creatividad e inteligencia trabajando juntas en beneficio de usted.

 **Bancomer**
Creatividad Bancaria
que Trabaja para Usted.



Publicación Feminista Mensual
Año 15 No. 105
Septiembre 1991 \$3,500.00

INDICE

POLITICA

Acerca de la mujer
Opinan 15 presidentes

Cristina Renaud • 4

15° ANIVERSARIO

El reino de la verdad perdida

Angeles Mastreta • 10

Quince primaveras

Marta de la Lama • 10

Reencuentro

Berta Hiriart • 11

15 años de camino recorrido

Mercedes Charles • 11

Mi llegada a fem

Marta Lamas • 12

Mi encuentro con fem

Graciela Hierro • 12

Los quince años de Alaíde

Isabel Custodio • 13

Baile, pastel, serenata y besitos

(No en ese orden, pero similar a la realidad)

Anilú Elías • 13

15 años de fem; historia de un acercamiento

Ofelia Murrieta • 14

El hombre pródigo

Tununa Mercado • 14

Querido Diario

Marcela Guijosa • 16

TENDIENDO PUENTES

Quince años

Felipe de la Lama • 17

REPORTAJE

Las quinceañeras

Esperanza Brito de Martí
Cristina Renaud • 19

ANALISIS FEMINISTA

Identidad femenina: el trabajo, tan sólo, una "Ayuda"

Ana Alicia Solís de Alba • 22

POESIA

Mi cuerpo es mío

Rosa Ofelia Murrieta • 25

ANALISIS FEMINISTA

Las mujeres trabajadoras ante la reforma de la Ley Federal del Trabajo

Alicia Solís • 26

LA LUCHA

Las subversivas

• 28

El aborto: tema de elecciones

Guadalupe López García • 31

Bitácora de la mujer

Guadalupe López García • 33

EN LA VANGUARDIA

Shere Hite

Angélica Vale

Marcela Fernández Violante

Aline

Elvira Hernández Carballido • 35

FEM-LIBRIS

Mujeres de color: ciencia y tecnología

Victoria E. Zamudio • 47

PORTADA:

Rosa Ofelia Murrieta

"La quinceañera enjaulada"



CORRESPONDENCIA

Esas de *fem*:

Gracias por recordarnos que ya debemos de renovar la suscripción, ahí va la luz; a nombre de la Srita. Verónica Quiroz Araiza, por favor envíenla.

Ah, otra cosa me dio muchísimo gusto que hayan ido al programa de María Victoria Llamas "No sólo para mujeres" Esperanza Brito y la multicitada y multi premiada de Isabel Custodio; cuando las oímos fue como darle un refrigerio a nuestro corazón. Ojalá y pronto regresen al 970 de Radio Fórmula a la XEDF, pero que vayan con más flota; con Marcela Guijosa o con la autora de Amora, sí, con Rosa María, y no olviden decirle al auditorio dónde y cómo pueden suscribirse a la revista.

Su lectora asidua

Leticia

PS: Luego les mando un comentario.

A nosotras también nos refresca el corazón recibir sus cartas. Gracias.

Tlalnepantla Edo. de Méx. 13 de Agosto de 1991.

Sra. Esperanza Brito de Martí.
Directora de la revista *fem*.

A PROPOSITO DE UN DIBUJO CON MENSAJE

En mis delirios de desfacer entuertos, ilustro revistas y suplementos culturales (no caricatura). He llegado al

reino del aliviane creyendo que la gráfica es una forma de darle golpes a la injusticia, embellecer la vida y ganarme el sustento. Pero la costumbre, que se ha hecho ley, es que los dibujos que acompañan a un texto deben distraer, entretener, no mortificar o procurar la evasión del lector. Me parece un contrasentido publicar un texto crítico con una ilustración evasiva, conformista, decorativa o de relleno. Insinúo que la ilustración debe ser respetuosa y tratar de enriquecer el texto; y, si es posible, que haga sugestiva y rica lectura, ciñéndose al espíritu de la revista.

En mis dibujos, intento no interpretar, no hacer equivalencias o crear opuestos. Con respecto a la línea, la rompo, juego, la desdibujo, la desafío, la domino; pero nunca la hiero o la destruyo.

Puede gustar una ilustración o puede no gustar; pero lo significativo para mí es si ésta responde al texto, pasando por alto los prejuicios, los hábitos, la costumbre o la tradición estética.

Pregunto, ¿cómo se puede averiguar si uno responde al prejuicio; a la tradición, o está abierto a diferentes expresiones gráficas?

Los dibujos que hago sobre la condición de las mujeres se quedan muy atrás sobre la realidad que estas sufren cada día.

AFECTUOSAMENTE

MANUEL MIRANDA.

DIRECTORIO

Alaide Foppa
Siempre entre nosotras

Dirección:

Esperanza Brito de Martí

Fundadoras:

Mariclaire Acosta, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Tununa Mercado, Elena Poniatowska, Elena Urrutia.

Consejo Editorial:

Isabel Custodio, Marta de la Lama, Marcela Guijosa, Graciela Hierro, Berta Hiriart, Beatriz Martí, Laura Martí, Angeles Mastreta, Rosa Ofelia Murrieta, Rosa María Roffiel.

Diseño y Producción:

Asesoría en Comunicación y Difusión, S. A. de C. V. Insurgentes Sur # 598-302. Tels.: 5-36-92-61 y 5-23-46-57.

Administración:

Rosa María Jasso, Patricia González, Ma. de los Angeles García, Elizabeth Olvera.

Editada por:

Difusión Cultural Feminista, A. C.
Precio: \$ 3,500.00
ISSN 01 854666

Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecería la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente. Oficinas *fem*: Difusión Cultural Feminista, A. C., Av. Universidad # 1855-4to. piso. Col. Oxtopulco, C. P. 04310, México, D. F. Delegación Coyoacán, Tel.: 5-50-73-06. Certificado de Licitud No. 1954 y Certificado de Licitud de Contenido No. 1203, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, el 25 de mayo de 1983. Certificado de Reserva No. 129-83 para el uso exclusivo del autor de la Secretaría de Educación Pública el 8 de junio de 1983. Correspondencia de segunda clase. Registro DGC No. 0170385, características 228451212. Precio de suscripción por 6 números en la República Mexicana: \$ 18,000.00. Otros países: Centroamérica, Sudamérica y Estados Unidos: 5 dls. el ejemplar y 30 dls. la suscripción por 6 números. Europa: 6 dls. el ejemplar y 36 dls. la suscripción. Agradecemos no enviar cheque personal sino orden de pago. Distribución en el interior de la República: Publicaciones CITEM, S. A., Taxqueña # 1798. Impreso en México.

Editorial

Otras revoluciones han sido armadas, han costado muchas vidas, desangrando a los países y arruinado su economía. Otras revoluciones han dejado una estela de desolación y pobreza, tristeza y angustia, hambre y orfandad.


La nuestra, la de las mujeres, ha sido una revolución pacífica, en la que nadie tiene que ser muerto para que logremos alcanzar nuestros objetivos. A nadie queremos encarcelar o torturar o expatriar. Por el contrario, queremos encontrar todas y todos juntos la armonía y la justicia.

Nuestra revolución lo que quiere destruir son las ideas arcaicas que, al reconocer la desigualdad biológica entre hombres y mujeres, fundamentan en esa desigualdad la superioridad de un género sobre el otro.

La nuestra es una revolución de las ideas que cambiará los sistemas políticos, económicos y sociales. Para luchar usamos el razonamiento, el debate, la confrontación ideológica.

Nuestra arma es la palabra. Hemos aprendido a usarla para dialogar, debatir, argumentar y para dejar constancia de nuestras ideas, cuando empleamos la palabra escrita.

fem cumple 15 años y la importancia de este suceso radica en que ésta, nuestra revista, ha sido un vehículo para el pensamiento feminista mexicano. Durante todo este tiempo fem ha sido portadora de la palabra revolucionaria, inteligente, aguerrida y convincente de esta lucha que avanza y se consolida.

¡ Felicidades ! 

Acerca de la mujer opinan quince presidentes

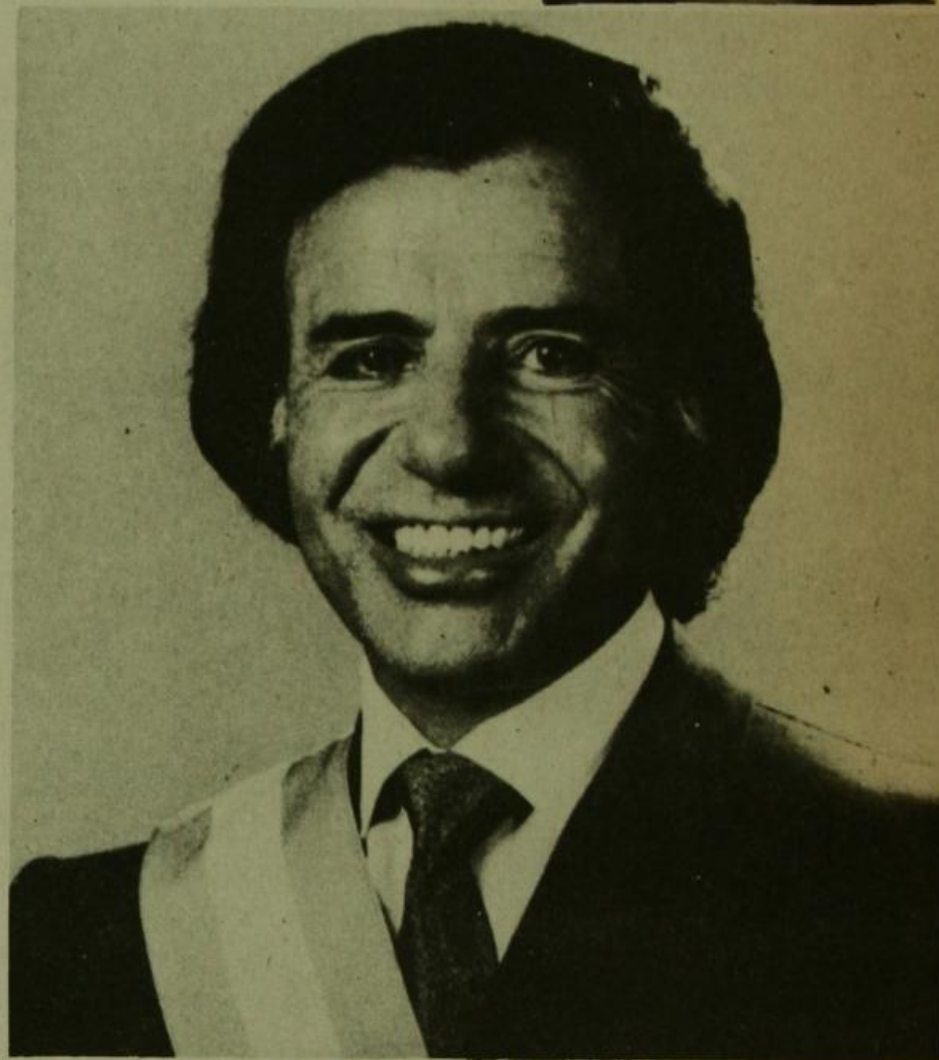


Cristina Renaud

Durante la Primera Cumbre Iberoamericana, llevada a cabo los días 18 y 19 del pasado mes de julio en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, *fem* recogió opiniones de 15 de los 23 mandatarios participantes en torno a la problemática de la mujer en sus respectivos países.

Si bien la brevedad de las respuestas impidió profundizar en el tema, las declaraciones ofrecieron un reflejo del grado de interés de los gobernantes ante los problemas de la mujer.

La encuesta de *fem* muestra tanto a un Fidel Castro —quien pronunció uno de los discursos más impactantes de la Cumbre al señalar la pobreza provocada por las grandes potencias económicas y los centros financieros internacionales— que exalta los avances de la mujer en Cuba pero que reconoce que en ese país aún existe el machismo, como a un Joaquín Balaguer (República Dominicana), a un Andrés Rodríguez (Paraguay), a un Luis Alberto Lacalle (Uruguay), que afirman despreocupadamente que en



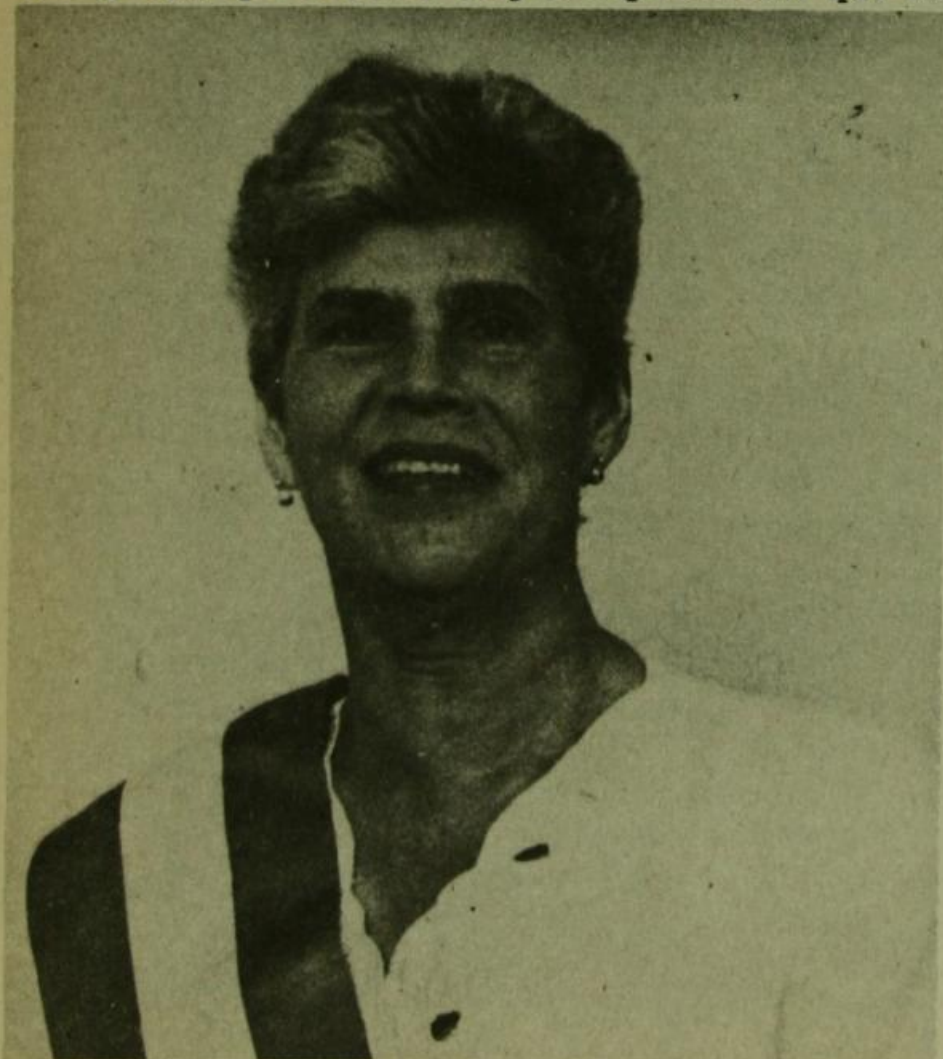
Carlos Saúl Menem
ARGENTINA

sus países la población femenina no padece ningún problema.

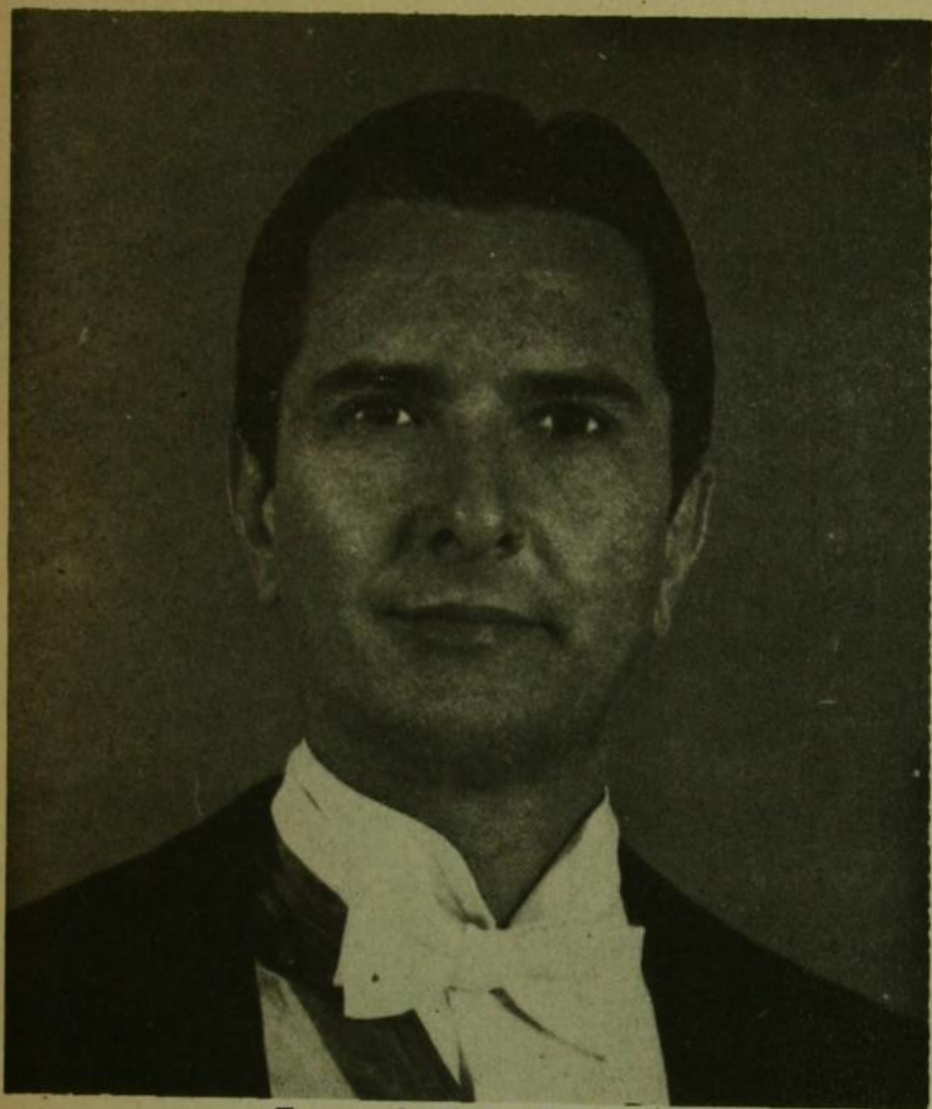
Lamentables son los casos de Rodríguez y Balaguer; el primero parece ignorar la inconformidad de las mujeres paraguayas porque se hacen reformas legales —sobre asuntos como el divorcio— sin consultas populares. Y el segundo elude realidades tan degradantes como que la República Dominicana es uno de los países latinoamericanos en donde más se practica el tráfico de mujeres.

Notoria es la satisfacción que expresa el presidente de El Salvador, Alfredo Cristiani, por la existencia en ese país de la Secretaria Nacional de la Mujer, por la que durante años luchó el Ateneo Salvadoreño de Mujeres. También se ufana Patricio Aylwin de la Oficina Nacional de la Mujer en Chile. Ambos hechos sin duda son una llamada de atención para las mujeres y el gobierno de México.

También sobresale en las declaraciones el hecho de que aumentó el número de mujeres en cargos ministeriales. El presidente brasileño, Fernando Collor de Mello, resalta que ha nombrado dos ministras, y que



Violeta Chamorro
NICARAGUA



Fernando Collor De Mello
BRASIL

existen seis en el gobierno de Carlos Andrés Pérez en Venezuela.

Curiosa resulta la declaración del panameño Guillermo Endara en el sentido de que ninguna mujer le ha aceptado un cargo en su gabinete. Tal vez se debe a que las políticas panameñas tienen gran sentido de la dignidad y no quieren pertenecer a un gobierno impuesto por Estados Unidos.

Por la declaración elusiva se inclinó Violeta Barrios de Chamorro, quien prefiere seguir llamando "dictadura" el anterior gobierno sandinista, y sin hacer ningún reconocimiento a las mujeres nicaragüenses —muchas de ellas casi niñas— que participan primero en el derrocamiento de Anastasio Somoza y luego en campañas tan importantes como la de alfabetización.

Las declaraciones —que en términos evidencian que aún están insuficientemente atendidos los problemas de la mujer latinoamericana— son las siguientes:

Violeta Chamorro
(Nicaragua)

Yo creo que en este momento la mujer y el hombre, todos, tenemos que trabajar por nuestro país. En todas partes del mundo pero principalmente en los países donde hemos salido de crisis tenemos que trabajar en unidad y en reconciliación todos. Todos tenemos que aportar algo en beneficio del país.

Tengo una enorme fe en Dios, y ahora que estamos en México, en la Virgen de Guadalupe también. To-

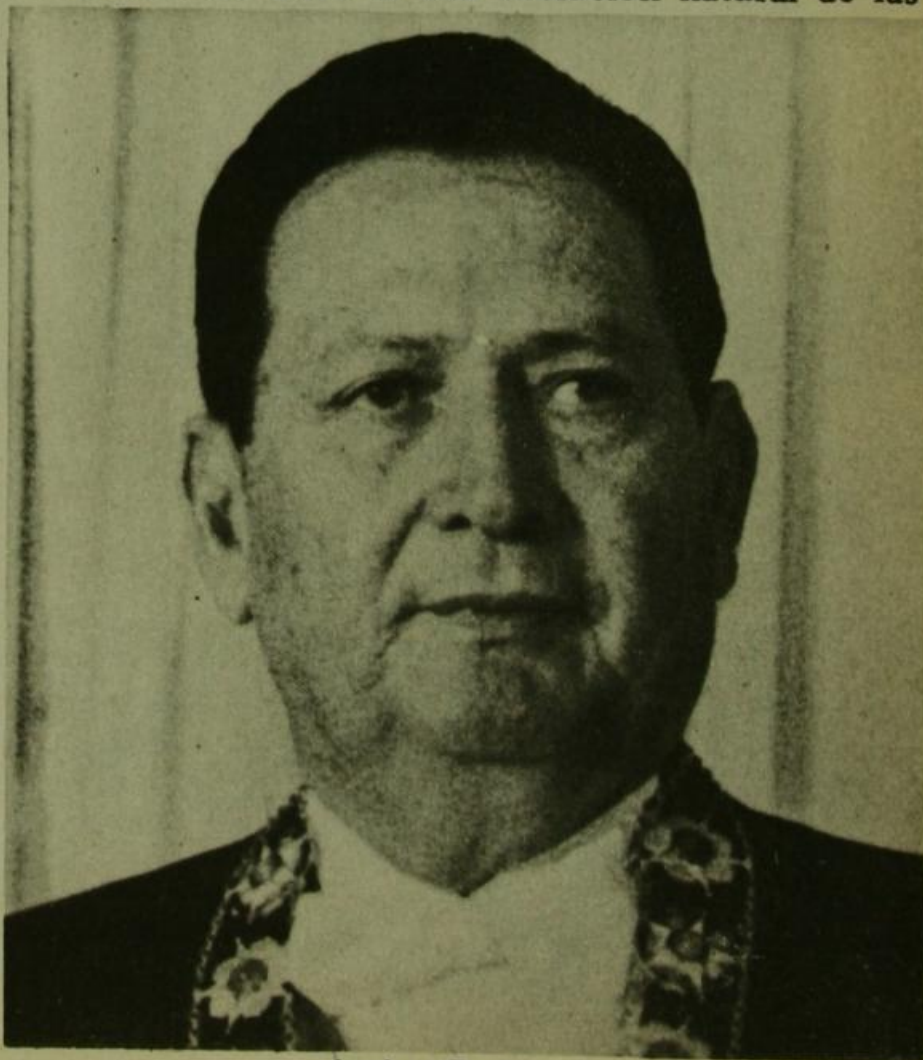
dos nuestros problemas se tienen que ir solucionando poco a poco. Recuerde que pasamos diez años en dictadura y todas esas cosas tienen que ir pasando. La mujer y el hombre tienen tanto derecho a ayudar a su patria como en cualquier otra parte del mundo. Ya ve ahora en el mundo hay como siete mujeres, no sé cuántas, que estamos gobernando. Eso no se llama ser machista o feminista. Hay que ayudar. Cuando uno necesita ayudar a su patria, ayuda de cualquier manera. Usted está ayudando a su patria, por medio de la prensa, la radio, la televisión o lo que sea. Así que así es.

Carlos Saúl Menem
(Argentina)

La problemática de la mujer en Argentina es similar a la problemática en todo el mundo. Simplemente hay que avanzar en algún tipo de conquistas que posibilite una mayor igualdad entre la mujer y el hombre. Hay derechos que por ahora tienen un tanto conculcados, especialmente en el campo del comercio, del patrimonio. Hay que tratar de igualar las cosas.

Fernando Collor de Mello
(Brasil)

Yo creo que la mujer brasileña cada día que pasa se está reafirmando en el escenario social. Yo mismo en mi gobierno tuve dos ministras de Economía y de Acción Social. Esto es una evolución natural de las

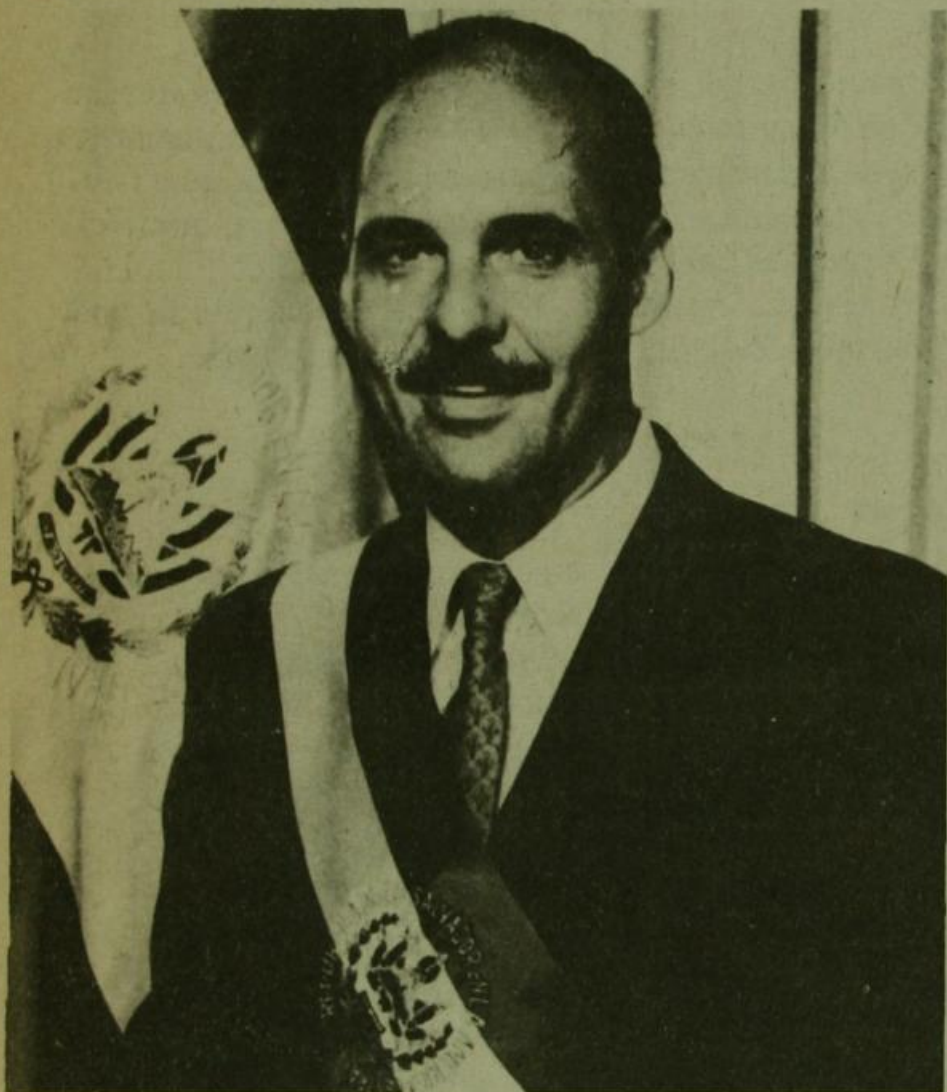


Andres Rodríguez
PARAGUAY

cosas. Las mujeres son igual o más capaces que los hombres. En esta visión de conjunto la sociedad brasileña ya alcanzó por lo tanto el ingreso de las mujeres en el mercado de trabajo. Las mujeres disfrutaban con el hombre de una manera justa y solidaria espacios profesionales.

**Andrés Rodríguez
(Paraguay)**

¿Problemas? Ninguno. Por el contrario, ahora recién que nosotros tenemos en cuenta que la participación de la mujer en nuestro país es ideal para todos, concebimos que hoy la mujer va a constituir un papel muy importante en el gobierno nacional.

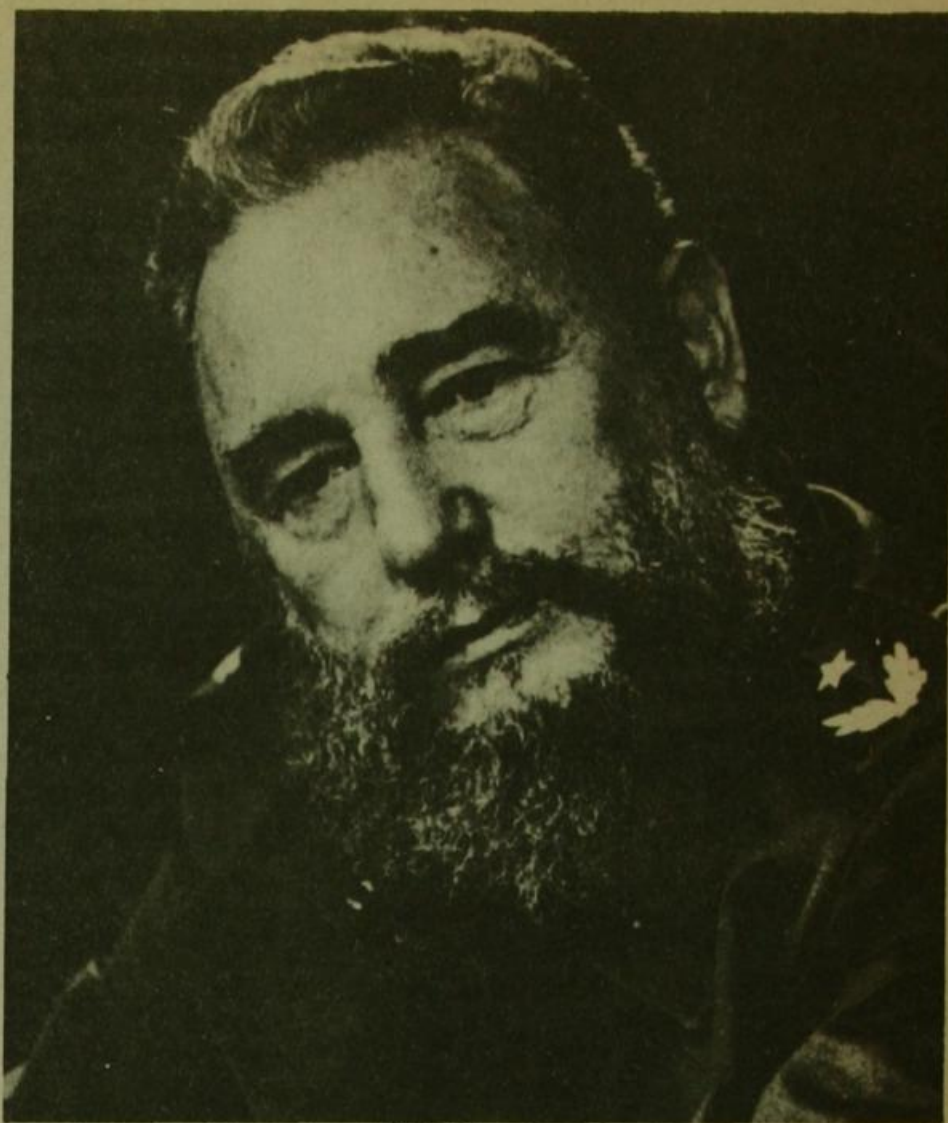


Alfredo Cristiani
EL SALVADOR

**Fidel Castro
(Cuba)**

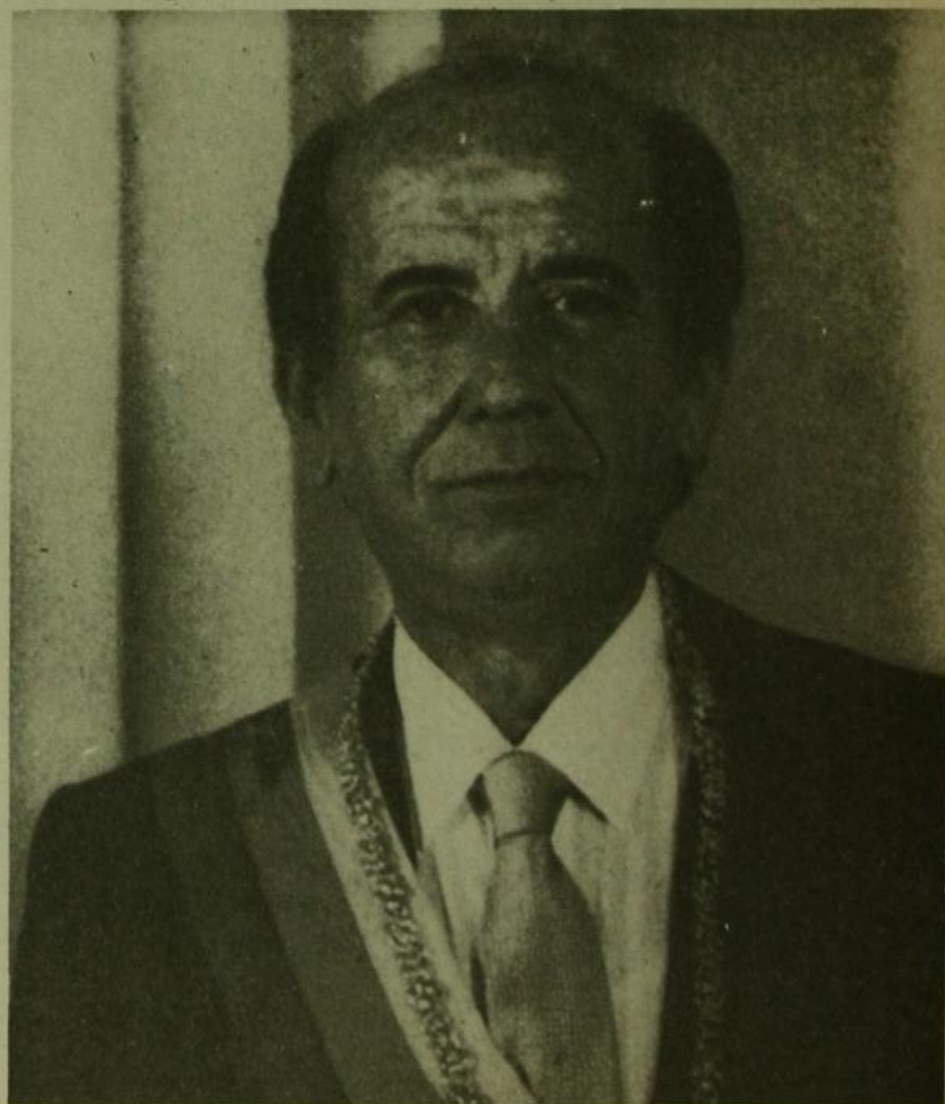
Yo creo que en Cuba la mujer ha avanzado mucho. Por ejemplo, el 60 por ciento de la fuerza técnica del país son mujeres. Hemos avanzado extraordinariamente en eso. En una situación donde el empleo para las mujeres era prácticamente de doméstica y en los prostíbulos, ha habido un cambio gigantesco del que todavía no estamos totalmente satisfechos y seguimos trabajando.

Las mujeres están organizadas en su federación. Millones de mujeres pertenecen a la federación y trabajan para apoyar su lucha porque todavía nos queda



Fidel Castro
CUBA

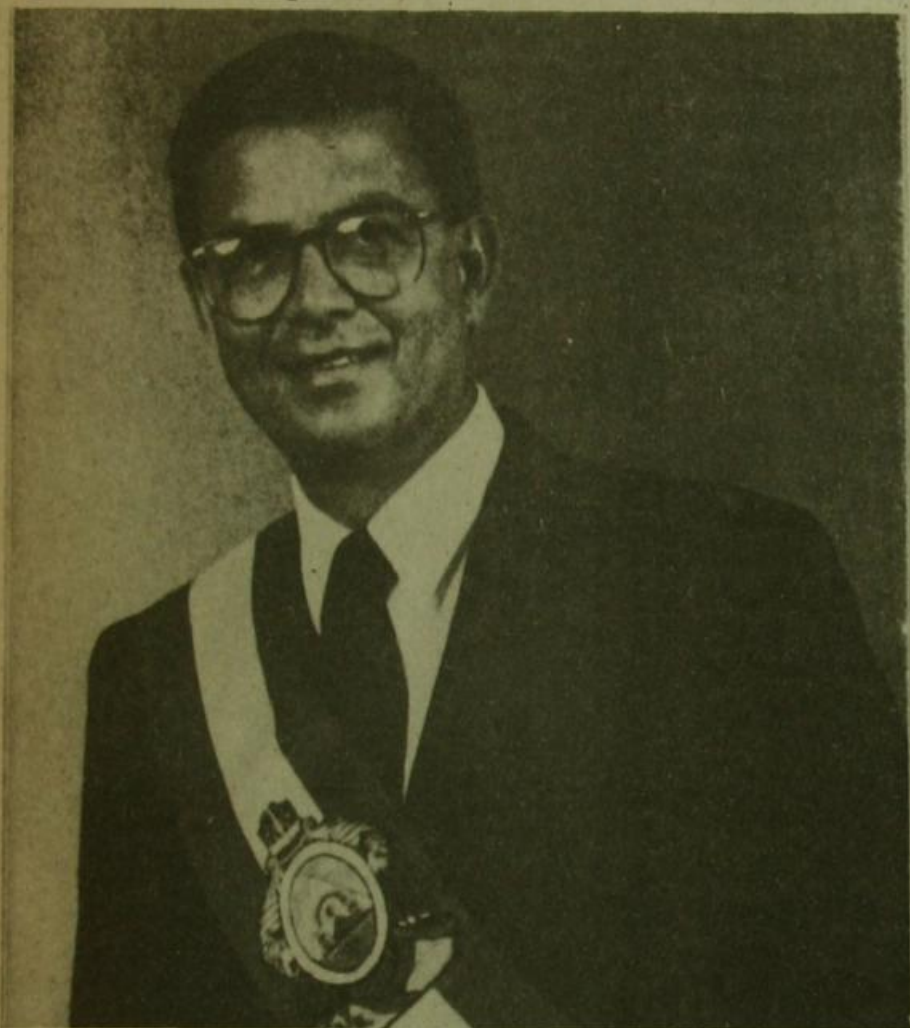
una buena dosis de machismo. No sé si un poquito de eso lo hemos copiado de ustedes o lo trajimos de nuestros antepasados de por allá de España.



Carlos Andrés Pérez
VENEZUELA

Alfredo Cristiani
(El Salvador)

Bueno, yo creo que la problemática salvadoreña no es algo fuera de lo que es común en toda Latinoamérica.



Rafael Leonardo Callejas
HONDURAS



Mario Soares
PORTUGAL

Nosotros hemos querido darle solución creando por primera vez en nuestro país una Secretaría de la Familia que tiene como mandato el velar por el derecho de la mujer y el niño especialmente. Creemos que como latinoamericanos tiene que ir desapareciendo ese machismo y naciendo esa igualdad de oportunidades para la mujer latinoamericana, y por supuesto en nuestro caso para la salvadoreña, y poco se han ido promoviendo algunas reformas legislativas, incluso en favor de que esa igualdad de la mujer salvadoreña sea una realidad.

Carlos Andrés Pérez
(Venezuela)

La mujer en Venezuela se ha incorporado a las actividades del quehacer nacional. Yo tengo seis ministras en el gabinete, una de ellas es una ministra para Pro-



Guillermo Endara
PANAMA

moción de la Mujer y en todas las actividades del país la mujer se está proyectando abiertamente, de manera que la mujer está cobrando en Venezuela aceleradamente el papel que le corresponde.

Rafael Leonardo Callejas
(Honduras)

Esa pregunta no es muy sencilla, es muy compleja, sobre todo porque en una sociedad en que la mujer es, quizás en un mayor porcentaje, la más responsable de la familia. Entonces, por muchos años su participa-

ción activa en la sociedad ha sido limitada. El principal problema, a mi juicio, es la paternidad irresponsable, que le deja a la mujer la carga de la familia y el desarrollo de sus hijos. Eso implica que hay que buscarle soluciones en su participación intensa en la sociedad y no es simple, porque para ello hay que darle más educación, hay que darle más oportunidad.

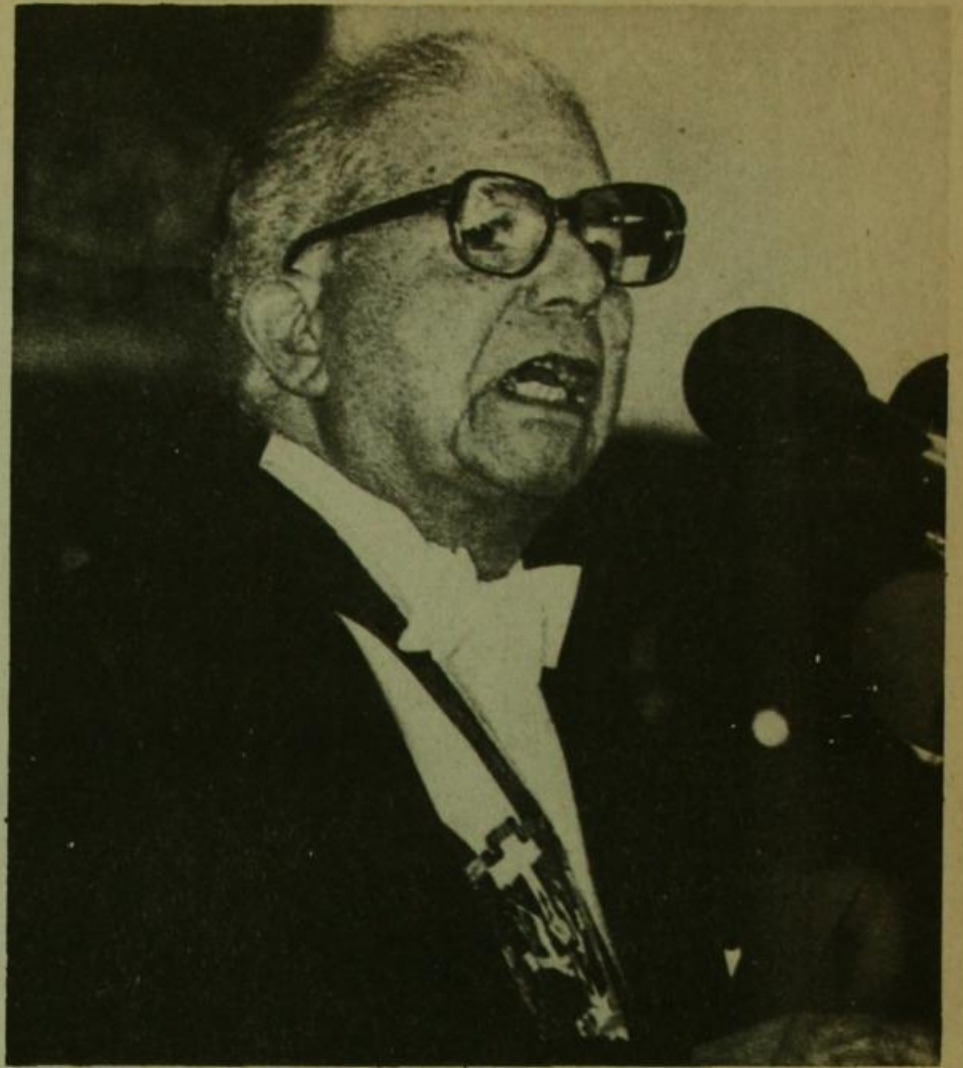
Nosotros estamos haciendo esfuerzos para incorporarla a ese proceso, pero no cabe duda que la transición de la mujer a una mujer activa es muy compleja en una sociedad que ha tenido tantos atavismos en ese sentido.

Mario Soares
(Portugal)

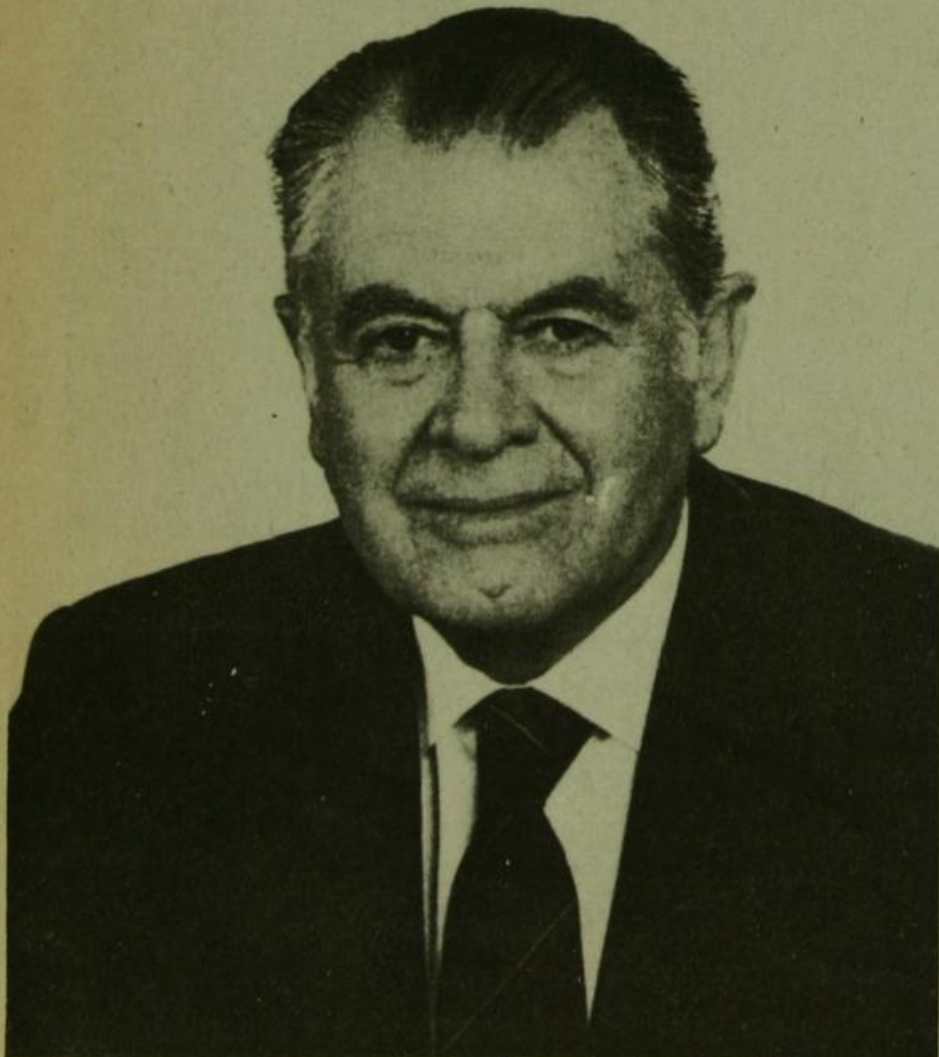
No hay problemática muy especial. Las mujeres en mi país son absolutamente iguales en todo: jurídicamente, socialmente. No hay distinciones.

Guillermo Endara
(Panamá)

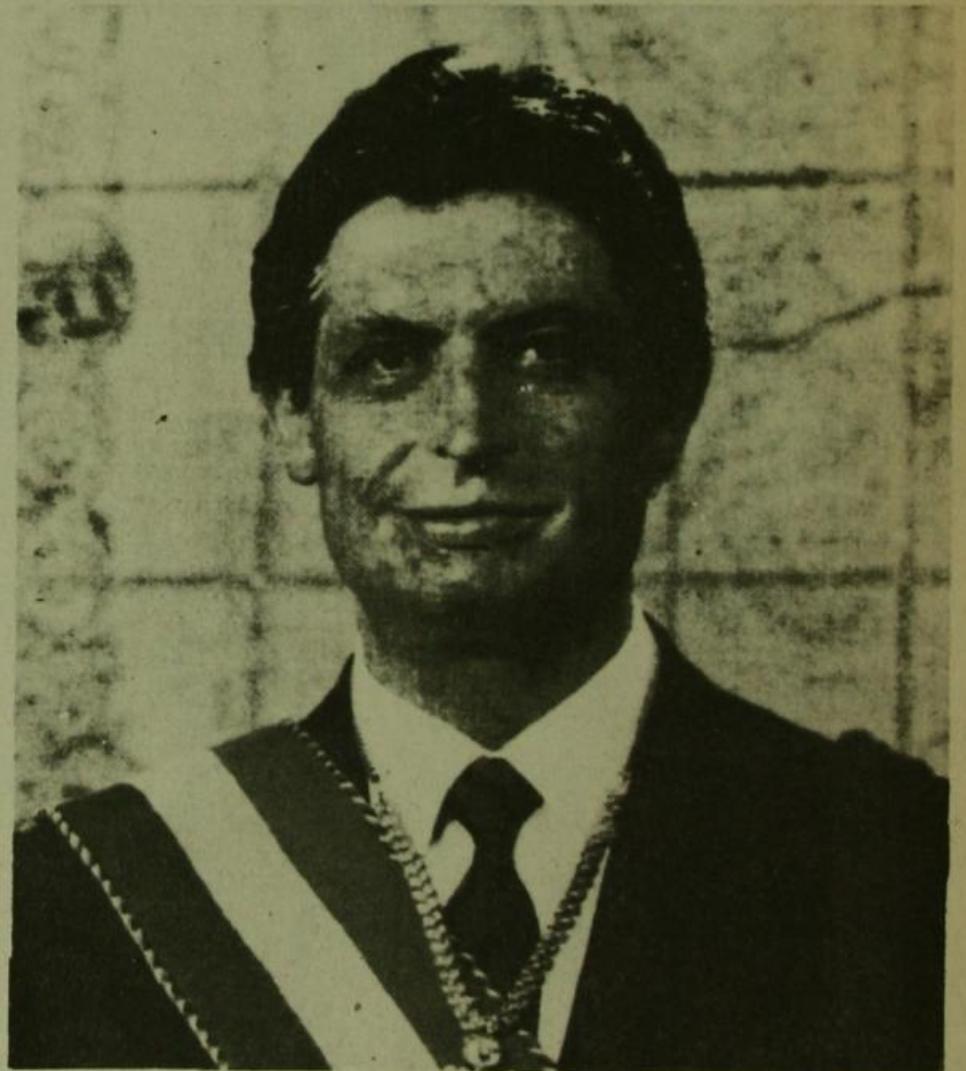
La mujer en Panamá está muy bien. Yo creo que está muy bien. La mujer en Panamá manda. La mujer en Panamá tiene una voz muy fuerte. La liberación nuestra de la dictadura de Manuel Antonio Noriega hay que agradecerse a las mujeres que lucharon inmensa-



Joaquín Balaguer
REPUBLICA DOMINICANA



Patricio Aylwin
CHILE



Jaime Paz Zamora
BOLIVIA

mente y nos dieron valor a nosotros los hombres. Nos empujaron. Realmente la mujer panameña se merece todos los puestos del gabinete. Lamentablemente no he podido conseguir una que me acepte un puesto en el gabinete.

Patricio Aylwin
(Chile)

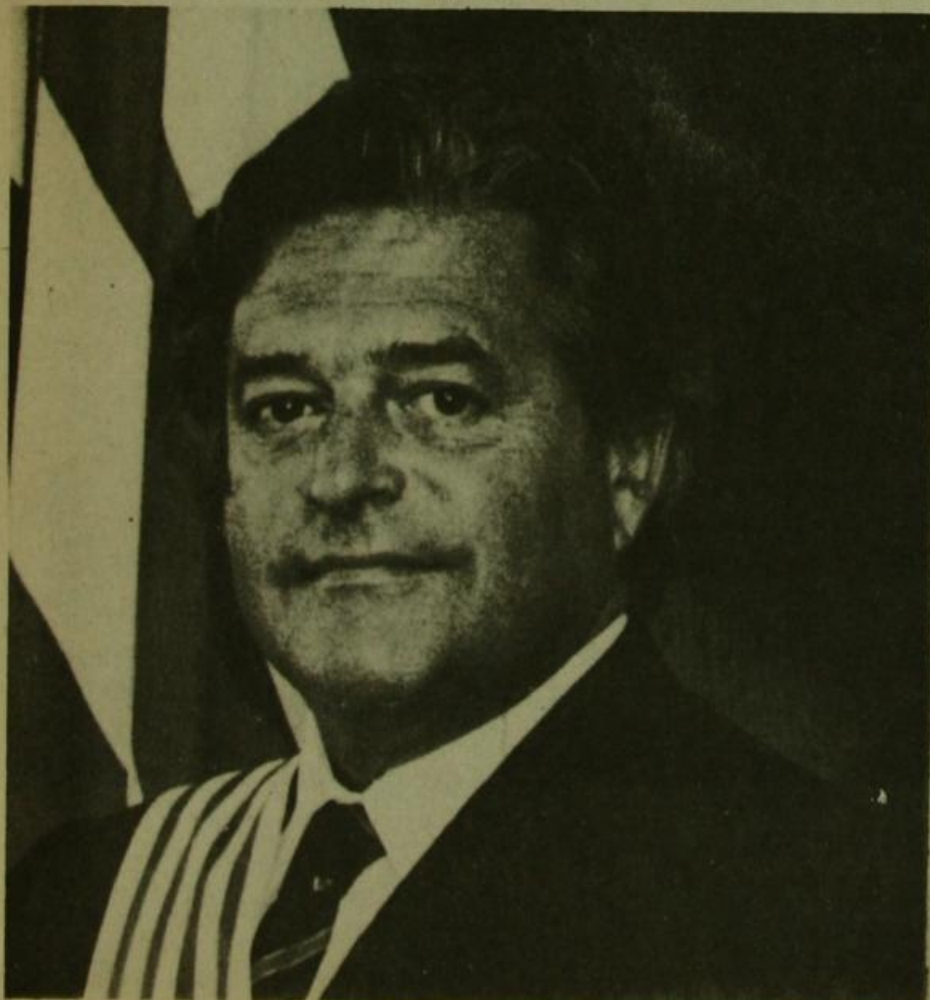
Bueno, brava pregunta. La verdad es que hay en Chile una inquietud bastante importante respecto del tema. Hemos creado una Oficina Nacional de la Mujer, que coordina diversas actividades para levantar y arreglar problemas que afectan a la mujer. Ya la semana pasada envié un proyecto de ley al congreso pero elaborado por esa oficina que atiende a mejorar el nivel jurídico de la mujer casada, establecer la igualdad de derechos, hay una serie de programas también en el campo social.

Joaquín Balaguer
(República Dominicana)

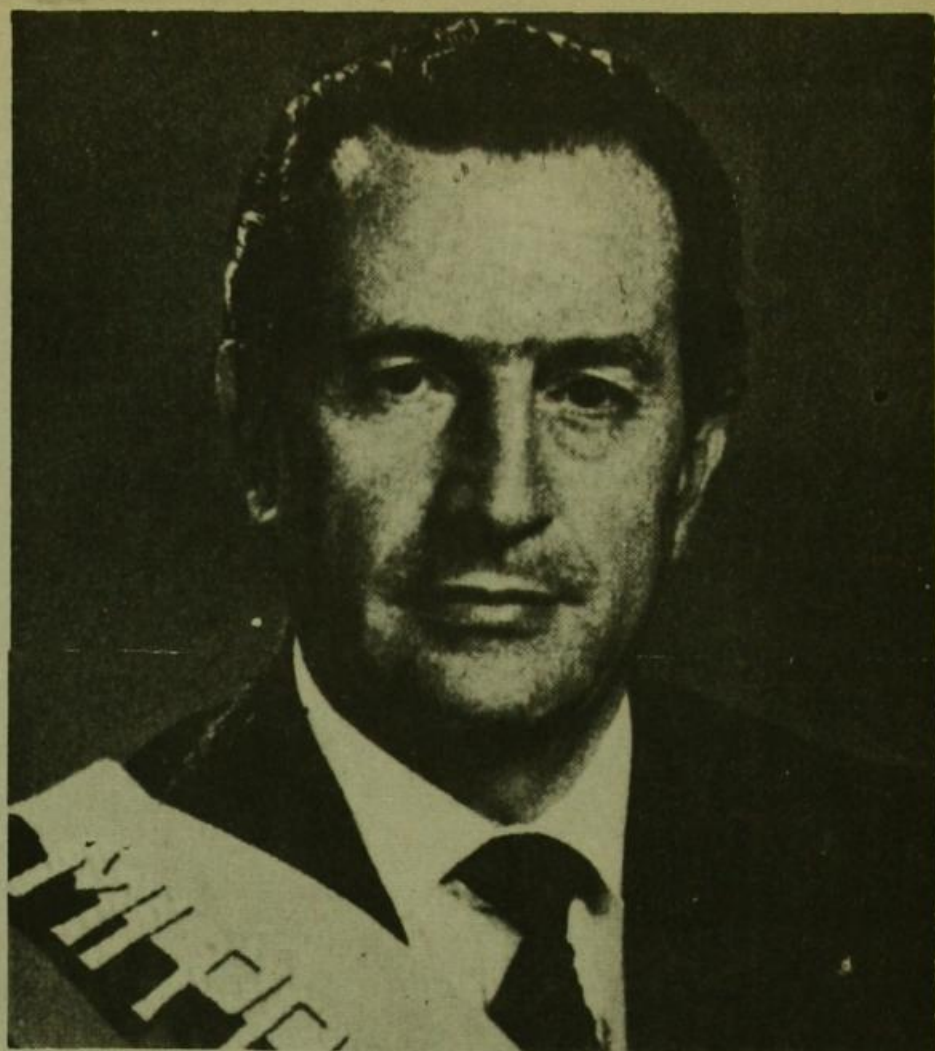
No, no hay ningún problema. La mujer está igual que un hombre. Tiene las mismas oportunidades que un hombre. Ocupan cargos públicos. Son gobernadoras, diputadas, son senadoras y son científicas. Tienen las mismas oportunidades que un hombre. No hay ningún problema.

Jaime Paz Zamora
(Bolivia)

Es una problemática similar a toda América Latina, con un condimento cultural muy fuerte porque la mayoría de las mujeres de Bolivia son mujeres indígenas que en su propia cultura tienen un rol mucho más importante que el que le da Occidente o la cul-



Luis Alberto Lacalle
URUGUAY




Rodrigo Borja
ECUADOR

tura occidental a la mujer en la suya. Desde el punto cultural yo diría que en su propia cultura juega un rol importantísimo, pero las consecuencias sociales, la pobreza y la falta de oportunidades indudablemente que golpean ya en la Bolivia contemporánea más a la mujer que al hombre. Por lo tanto, nuestro programa es trabajar por igualdad de oportunidades. Así de simple. En la reforma política de nuestro país las mujeres han jugado un rol muy importante. Mi propuesta es garantizar igualdad de oportunidades. Yo creo que está ahí porque todo lo demás sería un paternalismo o machismo a la inversa.

Luis Alberto Lacalle
(Uruguay)

En Uruguay la mujer no tiene ningún problema. Es libre y tiene derecho a jubilarse a los 55 años.

Rodrigo Borja
(Ecuador)

Yo debo de reconocer que predomina una buena dosis de machismo y que la mujer sufre aún discriminaciones injustificadas en las cuestiones no sólo públicas sino también privadas. Estamos haciendo esfuerzos en el Ecuador, particularmente en el Partido Ecológico, por lograr incorporar a la mujer al logro de esta igualdad. Hemos logrado avanzar pero nos falta todavía mucho camino por recorrer. Tenemos que ir hacia un estado de justicia respecto de la mujer. 

El reino de la verdad perdida

Angeles Mastreta

Había que tener quince años para usar medias transparentes y zapatos de tacón, para hundirse en el ensueño de un futuro azul y luminoso que se iniciaba con el preciso y encantador deber de usar ligero y conseguir el correspondiente derecho a esconderse un papel bordado de fantasías en el centro de nuestro primer sostén.

Cumplir quince años era dar un salto irrevocable de la nada a la nada creyendo que había uno salido de la infancia para convertirse de pronto en una mujer y sus consecuencias.

En veinticuatro horas y tras un pastel más alto que los anteriores pero al fin y al cabo un pastel y una euforia, pasaba uno de tener prohibido el acceso a todo lo que fuera el mundo adulto a entrar de lleno en la obligada costumbre de asumir como si no fuera lo restringido y extenuante que debió ser.

Antes de los quince años uno podía darse el lujo de tener amigos con los que verse a escondidas en el club donde patinábamos por las tardes, pero a los quince años eso quedaba prohibido en nuestra cabeza, y nuestro desatinado corazón tenía que conformarse con la barbaridad de pensar que cada hombre al que le dirigíamos la palabra era un probable marido y como tal un enemigo en el que practicar las más complicadas tácticas y estrategias conducentes a formar un hogar. Justo eso que a los muchachos de una

pase a la página 41



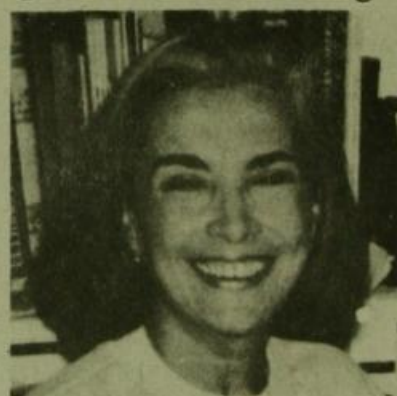
Quince primaveras

Marta de la Lama

El otro día mi hija Nuria que tiene catorce años me preguntó: “¿No sientes nostalgia porque ya me estoy haciendo grande?” Yo le contesté que no, que me parecía natural y deseable y que me daba mucho gusto. Ella me miró con cierto asco y me dijo: “¿Por qué no eres como las demás mamás?”. A lo cual yo respondí: “Por suerte para ti”.

Creo que no se quedó muy convencida pero se dio la media vuelta y se fue.

Yo me quedé pensando que quizás en algunas cosas mis reacciones son diferentes y que el feminismo tiene mucho que ver en eso, igual que el provenir de una familia bastante *sui generis*.



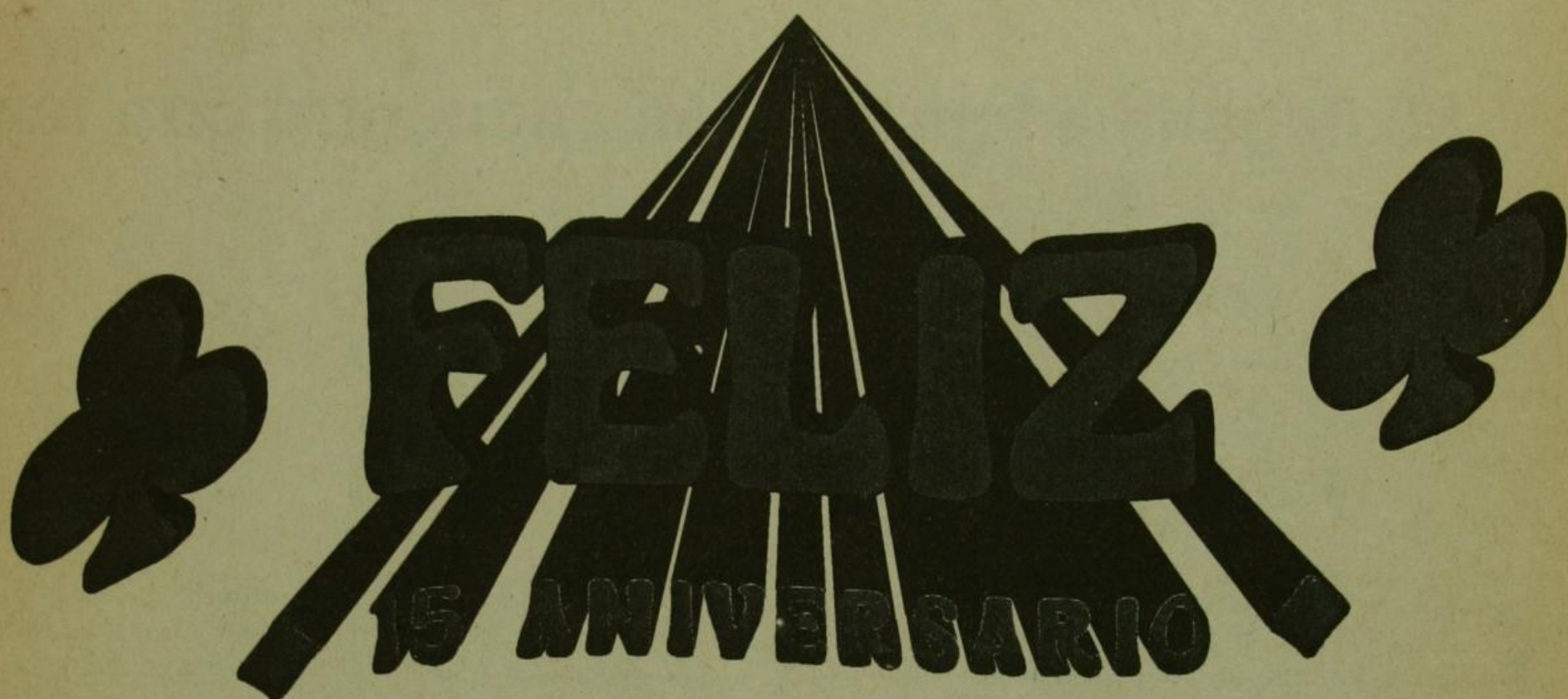
hacía a la edad de mi hija.

“Yo a tu edad. . .” Célebre frase que los pesados padres siempre emplean para reforzar la bondad de su comportamiento y lo demoníaco del de sus hijos. Yo nunca la digo porque no me parece nada ejemplarizante, ni medianamente apetitoso o divertido lo que yo hacía a la edad de mi hija.

Por principio de cuentas yo, tarada que he sido siempre, nunca me di cuenta de que era joven. es decir, por supuesto que sabía la edad que tenía, pero nunca supe que tenía derechos más allá del de estudiar y que era una etapa de mi vida disfrutable e irrepetible.

Mi adolescencia transcurrió entre una escuela de monjas y las blasfemias que mi padre, como cualquier republicano español que se respete, profería teniendo como protagonistas a la Virgen y a San Pedro. (Cada

pase a la página 46



Reencuentro

Berta Hiriart

Una de las experiencias más intensas que deparan los cuarentas es encontrarse a quienes fueron los cuates de la adolescencia. Generalmente es pavorosa, sobre todo cuando se inicia al ver venir a un señor canoso y barrigón que se te acerca con familiaridad y te dice: ¿no te acuerdas de mí?

pase a la página 40

15 años

de camino recorrido

Mercedes Charles


Este mes *fem* cumple 15 años y Esperanza me pidió que escribiera sobre el tema. Me senté una y otra vez en la mesa de trabajo, con papel y lápiz a la mano, sin resultado alguno. Los papeles quedaban arrugados, apilándose desordenadamente a mi lado.

pase a la página 42

Mi llegada a fem

Marta Lamas

Conocí a Margarita García Flores a mediados de 1976, en la librería El Juglar, durante la discusión que se dio al final de su conferencia sobre las revistas y las mujeres. Nos caímos bien, nos reconocimos en un proyecto político similar y esa misma noche me invitó a formar parte de una revista feminista que ella y Alaíde Foppa estaban organizando. Al jueves siguiente llegué a la casa de Alaíde y me di cuenta que mi presencia sorprendía a todas. Cuando Alaíde, en un aparte, le reclamó por haberme invitado sin consultar a las demás, Margarita se enojó y explicó en voz alta: "Tenemos que incluir a militantes feministas que nos mantengan informadas de lo que pasa en el movimiento".



Recuerdo bien esa primera junta. La que se veía más molesta por mi abrupta inclusión era Alaíde, no sólo por una cuestión de procedimiento, sino porque me tenía, con razón, antipatía. En 1974, durante una reunión de TYAM (Tribuna y Acción para la Mujer) yo me había portado agresiva con quienes, en ese entonces, me parecían un grupo de señoras, tibias en su feminismo. En especial me había irritado Alaíde, con su voz dulce y su arreglo (maquillaje y joyas), y había intentado descalificarla por "burguesa". Esta tarde en su casa noté cómo ella, sobreponiéndose al disgusto y la antipatía, hacía un esfuerzo por ser amable conmigo. Como era su costumbre, Alaíde nos consintió: té inglés, café de Guatemala, galletitas deliciosas y el agua de limón más rica que jamás he probado.

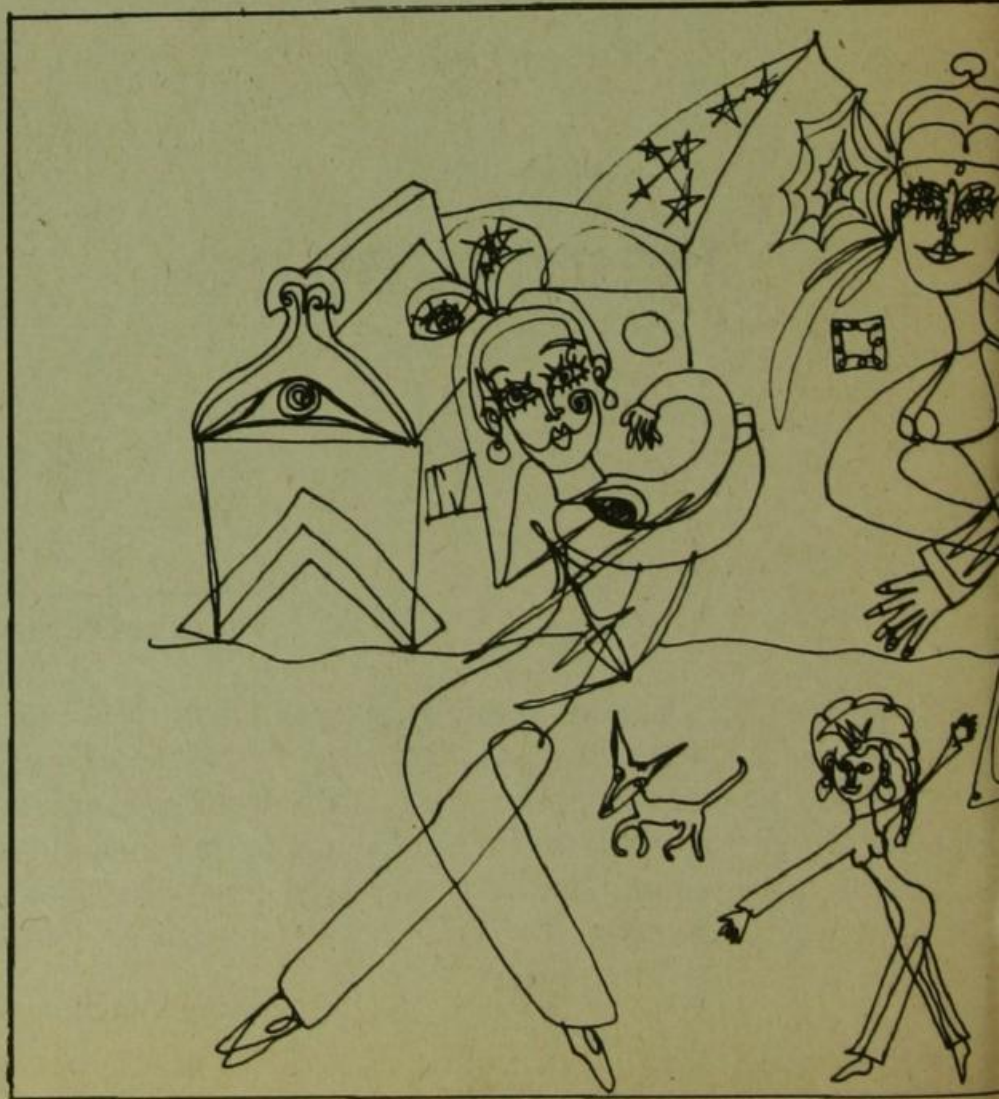
pase a la página 44

Mi encuentro con fem

Graciela Hierro

En la "mesa de firmas" de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, a menudo coincidía con Alaíde Foppa. Un día se acercó a mí y me dijo: "Graciela, comenzamos una revista feminista, se llama *fem*. ¿Quisieras colaborar con nosotras?, escribe un artículo sobre cualquier tema de feminismo". "Encantada —contesté— ¿cuánto me pagarán?" "Mira —me dijo— algo así como \$ 400.00, pero no siempre tenemos dinero, estamos comenzando a salir". Y me invitó a su casa a merendar con las chicas de

pase a la página 45

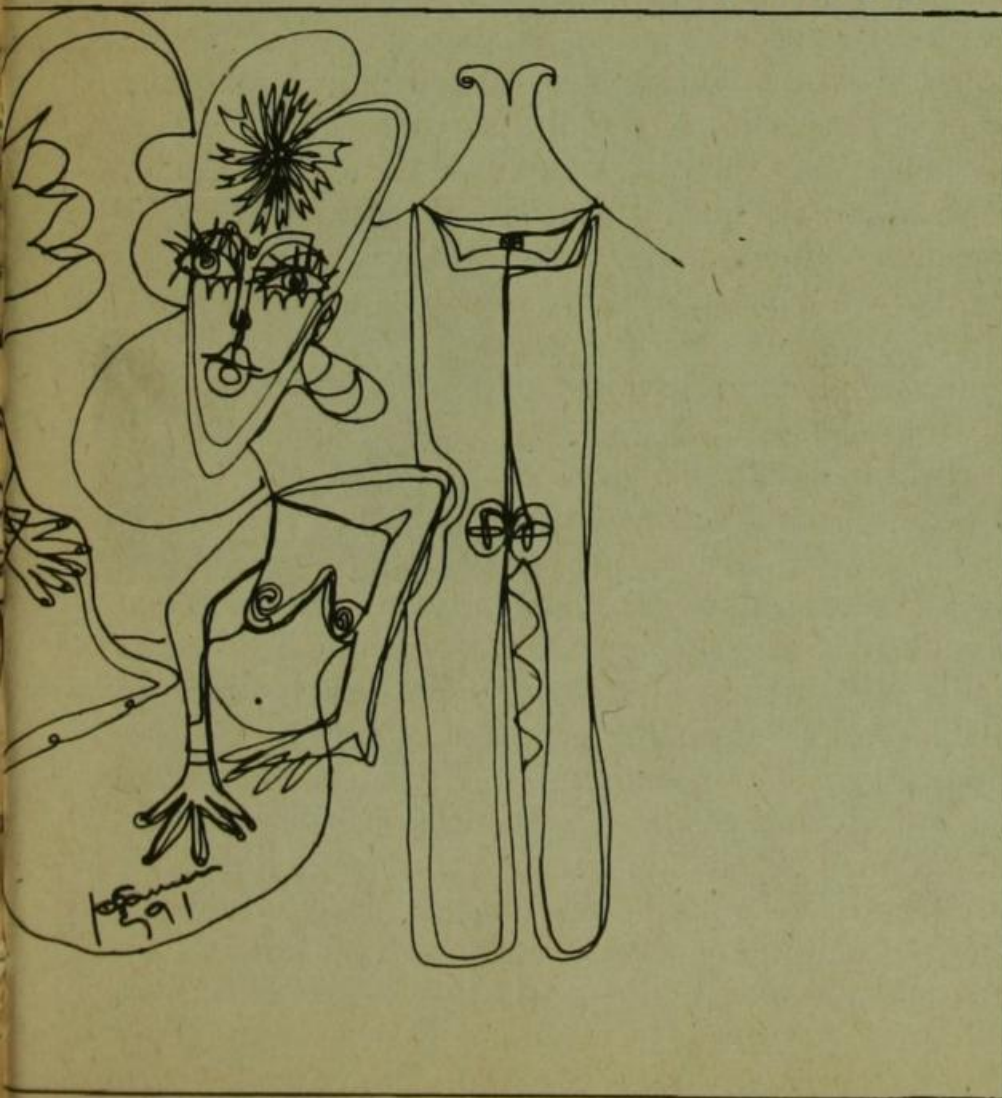


Los quince años de Alaide

Isabel Custodio

Cuando en esta ocasión se me pidió que escribiera algo para los quince años de *fem*, se me agolparon en la memoria los recuerdos; pero el que destacó sobre todos fue cuando Alaide hizo lo mismo hace precisamente el mismo tiempo atrás. Busqué afanosamente en el cajón de los papeles aquel primer artículo, pero seguramente el duende de los papeles se lo llevó, aunque en su lugar me encontré con el que publiqué cuando su desaparición. Al releerlo me emocionó nuevamente, y ahora igual que en-

pase a la página 38



Baile, pastel, serenata y besitos No en ese orden, pero similar a la vida real

Anilú Elías

Lo recuerdo bien, tan bien, que no me parecen quince años: salió *fem*. El pequeño mundo feminista del D.F. se dividió en dos: las que iban a trabajar en *fem* y las que no teníamos nada que ver.

Aquel año de 1976 todavía el mundo creía en las feroces divisiones partidistas que partían (¿por eso se llamarán partidistas?) el mundo en dos: los buenos y los malos. Claro, unos y otros, juzgados según el lado donde una estuviera parada. Por ejemplo, en Estados Unidos los buenos eran capitalistas y los malos, comunistas; supongo que eso mismo en cualquier país de la Unión Soviética de entonces, era al revés. . . Los buenos los comunistas, etc., etc.

En México no había excepciones a este simplista concepto del mundo: las feministas que entonces nos pintábamos —mucho, poquito o casi nada—, que estábamos casadas y desempeñábamos algún puesto en iniciativa privada éramos de las malas; burguesas, copionas del modelo norteamericano —ergo, malo— de feminismo, irremediablemente ajenas a la revolución que había que hacer primero. Digo primero, porque nosotras, las feministas “malas”, “burguesas” del modelito “imperialista” estábamos convencidas que querer cambiar el mundo de los roles tradicionales femeninos y masculinos eran bien revolucionario, pero las “buenas” nos señalaban con el dedo flamígero de su conciencia de izquierda, que sólo la lucha de clase y la revolución —la otra Revolución, esa que se escribe



pase a la página 38

15 años de fem: historia de un acercamiento

Ofelia Murrieta

Emiliano tendría unos seis años y Francisco tres, de las vacas flacas quedaban algunos vestigios, pero ya nos podíamos dar el lujo de tener quien nos ayudara en casa y así disponer de tiempo libre; decidí volver a estudiar.

Esto rompió un círculo que por momentos creí eterno: desayuno, hijos, la plancha, la casa, la cena y

de vez en cuando una ojeada a un libro para no perder la costumbre.



En este proceso estaba cuando una noche Roberto me trajo un regalo, una revista de diseño y formato extraño, cuadrada con un círculo envolviendo la palabra *fem*. Mira, me dijo, yo creo que te va a gustar, la están haciendo las amigas de Rocío, Rocío Peraza, la misma

que me sorprendía por su alegría, su desparpajo y seguridad, la que bordaba por stress y no por matar el tiempo.

Así, identifiqué a *fem* como una puerta, una ventana para asomarme a un mundo donde las mujeres hablaban de sí y de las otras desde una subjetividad profunda; de lo que se dice cuando se rompen las barreras entre amigas y se muestran tal cual son.

Por ello aparté la revista para cuando estuviera menos cansada; Roberto religiosamente la compraba y yo igual la acomodaba en un librero para mejor ocasión.

Esta se dio en el momento en que no encontré respuesta para mi estar en la vida, cuando el entorno que tejía a mi alrededor me ahogaba y la manera de querer ser distinta no encontraba una salida;

El hombre pródigo

Tununa Mercado

Hay una manera de concebir a los hombres como si fueran un poder que esparce y disemina sus certezas —vacías de sentido ya para las mujeres— en cualquier espacio que ellos ocupen o compartan. Esta apreciación de la “naturaleza” masculina fue predominante en los años de mi pertenencia a *fem* y casi cotidianamente crecía en mí, enseñada

en la práctica por mis pares feministas, la aptitud para registrar hasta los más ligeros gestos de dominación, escarnio o ceguera que ostentaban o disimulaban los hombres hacia las mujeres. Los había estentóreos: golpizas, violaciones, y todo tipo de hostigamiento, y los había más solapados: robo de ideas, apropiación de la fuerza de trabajo y de la capacidad de engendrar, amamantar y educar a los hijos, y otras absorciones de energías libidinales ajenas que parecían ser, todos, dentro de una lógica institucionalizada urbi et orbe, actos naturales incuestionables. Supongamos que en

estos últimos quince años muchas cosas han cambiado aunque más no sea para un sector reducido de una media ni siquiera muy extensa y profusa; la hipótesis nos llevaría a imaginar que existen hombres y mujeres emancipados conviviendo en el respeto, la solidaridad y el amor, sin urgencias por silenciar las voces mutuas y más bien instalados en una economía de placer fructífera. La llamada “conciencia” de la condición que las feministas quisieron infundir a las mujeres habrá entonces cumplido su propósito reivindicativo, habremos sido oídas y los humanos en términos generales habrán logrado instaurar una convivencia. Pero



(Luis Arias Chalico)

me acordé de la portada de color que decía *fem* dentro de un círculo y despacito, para no ahuyentar mi decisión, saqué el primer número.

Volví a leer la presentación, el primer artículo de la revista: "El arte de amar", el de Alaíde Foppa "Anatomía no es Destino", el de Elena Urrutia que en ese momento me venía como anillo al dedo y toda, toda la devoré en una tarde.

Quise compartir con otras mi descubrimiento y nos reunimos las primeras de un grupo que después se llamó "Mujer, registro en trámite"; en él nos presentamos, nos descubrimos y disfrutamos juntas de las lecturas que nos hacían sentir tan de cerca las experiencias de múltiples mujeres. *fem* se convirtió en la tarea para llegar al grupo y en nuestras discusiones fueron frecuentes los nombres de Mireya Toto, Margarita Peña, Lourdes Arispe, Marta Lamas y las Elenas, Urrutia y Poniatowska. . . se nos hicieron mitos y, como mitos, muy lejanas en lo personal.

Con Silvia Ruiz comentamos que nos gustaría conocer a todas ellas y saber cómo eran en la vida real, su manera de vivir, sus postulados y saber de su coherencia.

El Museo Carrillo Gil me dio esa oportunidad, se presentaban las costureras con las muñecas, ahí estarían Lucha y Victoria, mismas que Hortensia Morales y yo habíamos hecho en una lucha de insomnio; me

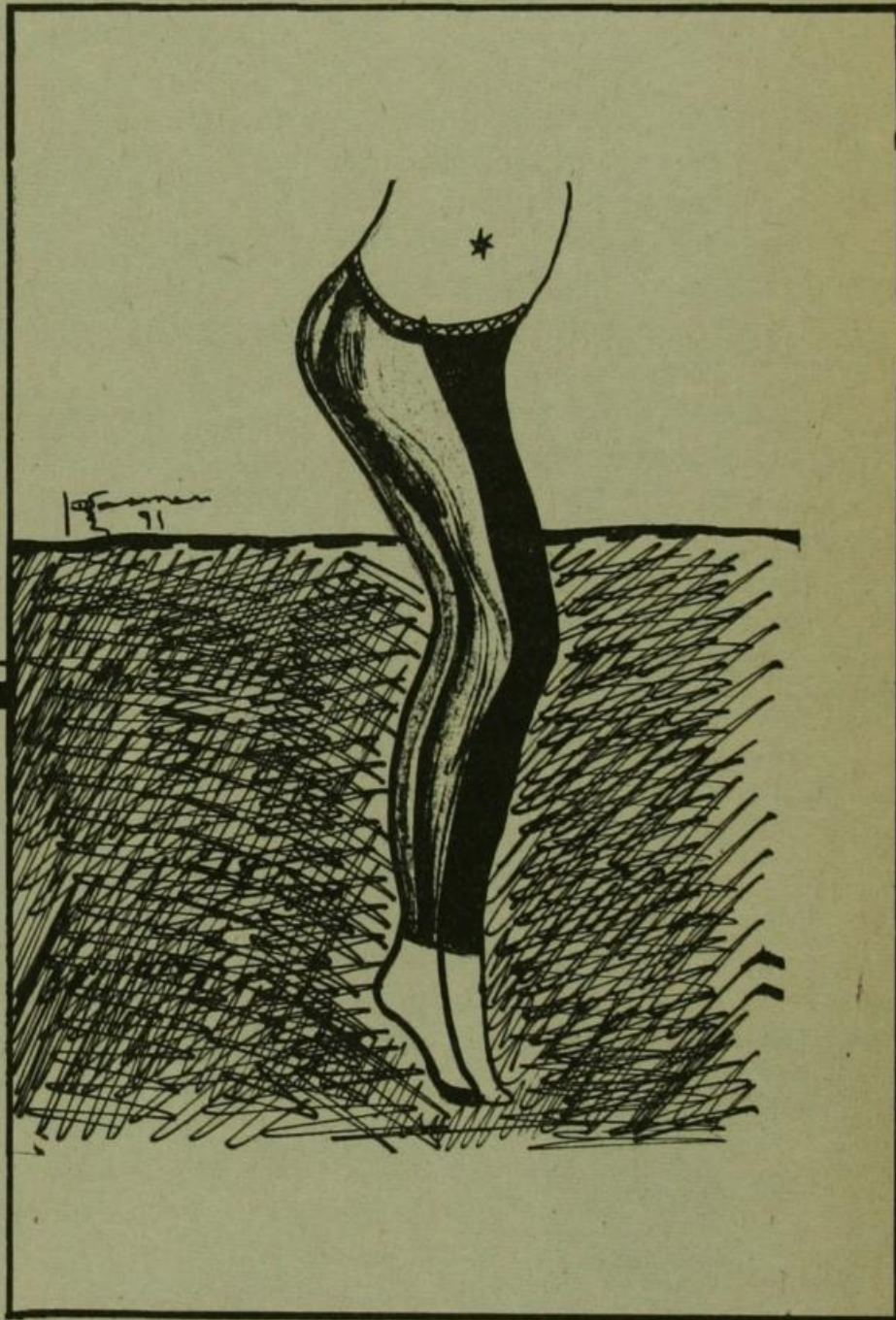
no es tan así: quizás hayan variado algunas conductas que por su escándalo no podían sino desplomarse con estrépito, pero hay zonas cuya exploración no avanza, como si en la búsqueda del otro una tropezara con una opacidad o insondabilidad que hacen imposible el conocimiento. Quizás esa pared que de pronto se levanta impidiéndonos ver sea la frontera que separa la certeza acerca de lo que queríamos obtener de un hombre, del enigma que ese mismo hombre atesora como su condición primera, a saber un núcleo misterioso e íntimo que no está dispuesto a ceder y que acaso ni siquiera sabe que posee. La perplejidad que un joven me manifestó, por ejemplo, después de haber terminado sus relaciones amorosas con una joven y no haber podido entender lo que ella le pedía, me llevó a pensar en esa imposibilidad. Hay un nudo que no vemos, pensé, hay un nudo que no se deja desatar, y tal vez ese sea el nuevo desafío para los próximos tres lustros, estar frente a un hombre y querer saber quién es, por qué persisten sus núcleos de resistencia, cuál es su obnubilación y su terquedad ante la nueva figura sin dominadores.

El tema suele aparecer en las conversaciones entre mujeres solas: ¿cómo hacer para que el hombre vuelva a ingresar en esa esfera modelada por una mujer en la que ya no puede admitirse el predominio ni el silenciamiento del otro porque, de hecho, el silencio se ha

sentía orgullosa de mi Victoria, gorda y mexicana, que apareció después en la portada de Cristina Pacheco.

Pero Victoria me dio un regalo: encontrar a las mujeres de *fem* sonrientes y alegres en el vestíbulo, con venta de suscripciones y de objetos donados. Empecé a jugar a las adivinanzas, la de pelo largo y leonado sería Berta Hiriart o la de pelo negro y cortito Marta Lamas. Jugando, jugando me acerqué a la mesa de donaciones y di mi collar recién hecho; por fin había colaborado con mi revista, pronto sería parte de ella;

pase a la página 40



producido como un modo de decir de otro modo las relaciones? No se ha avanzado mucho en esa indagación y se sabe muy poco qué quieren los hombres después de haber sido despojados de su cuota de poder —al menos en la utopía que generaba haberse dado cuenta de la dominación masculina—; más parece que tienden a huir, que les toca ahora vivir la inseguridad de las nuevas configuraciones y contemplar, azorados, cómo se aleja una mujer de sus vidas sin saber siquiera si quieren alcanzarla. ¿Qué quiere un hombre? ¿Quién es esa criatura que hemos perdido y a la que en cierta

pase a la página 42

Querido Diario:

Marcela Guijosa

Fem cumple quince años. Y yo adentro. Yo cumpla quince años. México cumple quince años de periodismo feminista.

Yo, muchas, todas. Algunas llevan quince años, o más, de escribir, de hablar, de pensar. Yo llevo quince años de aprendiz, leyendo, balbuceando. Abriéndome, tropezando, tratando.

Qué sorpresa, qué asombro, con aquellos primeros *fems*. Era como descubrir el nuevo testamento. *La buena nueva*. *fem* fue en México el oasis, la ventana, la puerta. ¡Había otro modo de ser! Había otras voces, hermanas mayores que me mostraban el camino!

Y cómo *fem* no nació chiquita ni débil ni indefensa. Nació hablando fuerte. Era bella, era lúcida. Nació brava e inteligente. *fem* nació mujer con historia. Con hijos. Con amores. Con sexualidad. También con soledad, con frustraciones, con abortos. Con trabajos agotadores. Con indignación. *fem* apareció con voz, con nuestra voz más profunda, desde el primer número.

Y *fem* era yo y era lo que yo quería llegar a ser. *fem*, espacio entrañable que me ha ido construyendo como feminista, como escritora, como mujer.



Hoy *fem* cumple quince años de vida. La vieja sabia quinceañera. Recuerdo mi propia fiesta de quince. Yo estaba emocionada y feliz, pero con vergüenza. Mi vestido era elegantísimo, azul con plumitas plateadas, de brocado. Tenía un gran escote por detrás y se

me veían los granos de la espalda. Me habían peinado en el salón: me sentía horrible. Usaba zapatos de tacón alto por primera vez, forrados de la misma tela que el vestido. Me andaba matando.

La fiesta fue en mi casa, después del *Te Deum*. Bailamos con discos. De repente alguien puso un vals, y yo me negué a bailarlo. Finalmente, mi papá y yo bailamos, con toda solemnidad, un *surf*. Perfectamente obediente y buena niña, me sentía en el colmo de la rebelión con este acto. Después fue inevitable que alguien le pidiera al Gordo Valdés que dijera unas pala-

bras. Dijo, no vengo preparado, y sacó de la bolsa interior del saco un rollo como de tres páginas y se soltó como hilo de media. Sólo recuerdo eso de: "Ayer eras una niña, hoy eres una mujer".

Y hoy no puedo dejar de pensar que *fem* es como el discurso de todo orador en esas fiestas. *fem* eso nos dijo hace quince años y nos lo sigue diciendo número tras número a todas nosotras, siempre quinceañeras: "Ayer eras una niña, hoy eres una mujer".

Ayer eras chiquita y dependiente. No podías hablar. Ni leer ni estudiar ni trabajar en la calle. Ayer eras de



tus papás, de tus hermanos, de tus maridos. Ayer estabas encerrada. Ayer no opinabas ni votabas. Ayer no te estaba permitido gritar ni encabronarte ni gozar. Ayer tenías que obedecer.

Hoy eres una mujer.

Y *fem*, como nuevo padrino, nos presentó en sociedad, en la sociedad mexicana. *fem*, eco de los movimientos feministas de todas partes, *fem*, muchas voces, muchas madras, fue reescribiendo el cuento y se

pase a la página 43

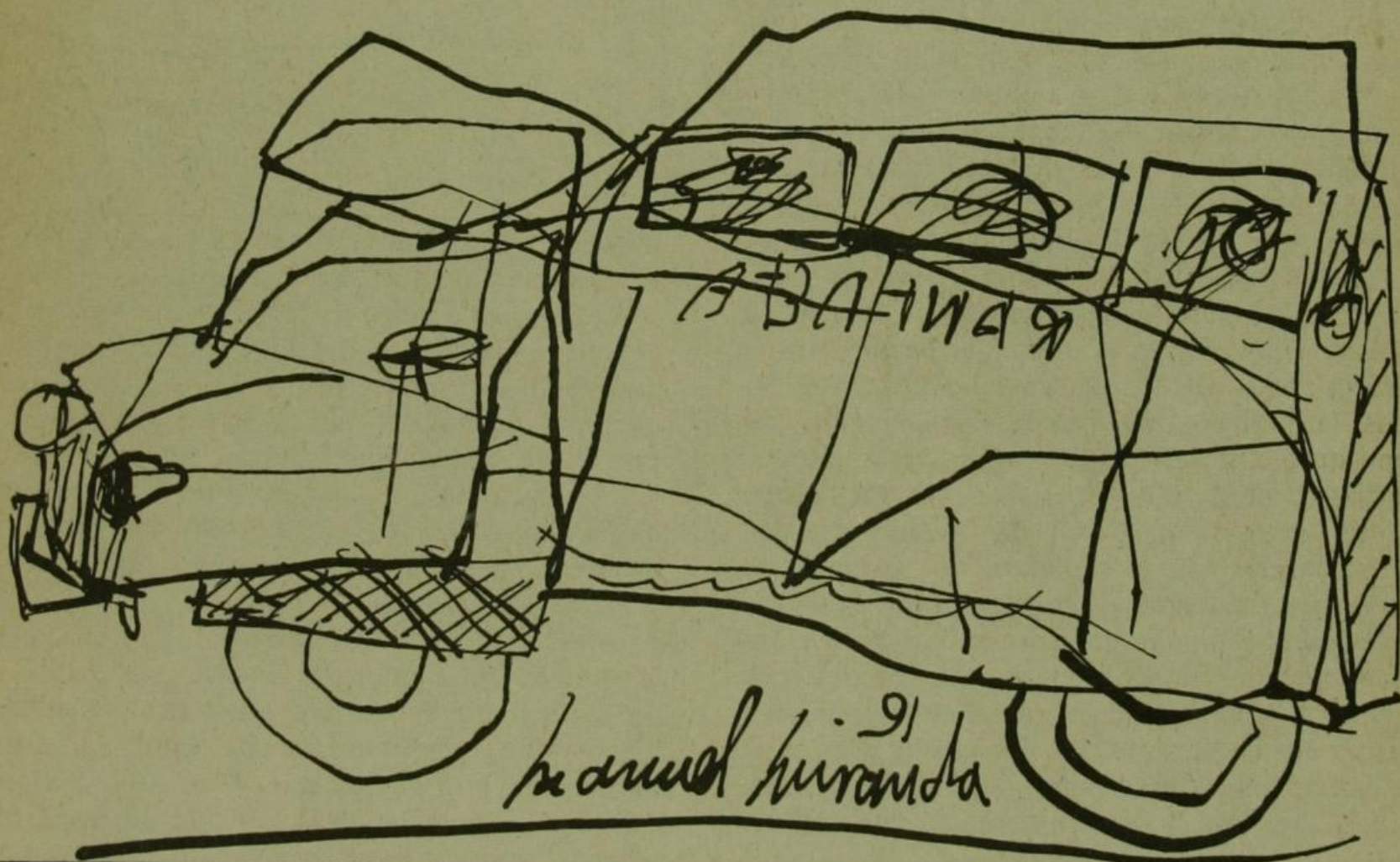
Quince años

Felipe de la Lama

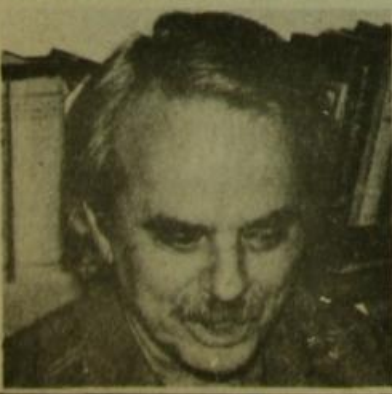
Cuando oímos hablar de 15 años las imágenes que acuden a nuestra mente son, por lo general, espeluznantes: vestidos que sucumben bajo el peso de moños, tules, cintas y olanes que recrean pasteles de la más indigesta repostería, un pastel que recrea el vestido de la agasajada, hielo seco, chambelanes empaquetados en sus hoy angostos trajes de primera comunión o smokings (alquiler de ropa para toda ocasión), y objetos varios (Recuerdo de mi 1ra.

se me anunciaba el singular y nunca visto acontecimiento: los quince años de aquella niñita a la que vi nacer. Debo aclarar que nunca he visto nacer a nadie porque mi profesión es ajena a la obstetricia, pero nunca falta quien haga la mencionada referencia, aunque no sea más que por echarme en cara la edad.

Afortunadamente los hombres no somos presentados en sociedad, pretexto para quinceañescas fiestas, porque se supone que nos presentamos solitos. Nuestra participación se limita a ser chambelanes con todos los suplicios que eso implica, desde el ropaje antes



Comunión) en cerámica, plástico o cartoncillo, según el costo del Salón donde se perpetra el aniversario.



A mí, en lo personal, todo ello me provoca una gran ternura. Ya superé el escalofrío que me corría la espina dorsal cuando llegaba a mis manos una tarjeta rebotante de dorados, con su corazón recortado y su espolvoreado de marmaja, en la que entre lacitos y querubos

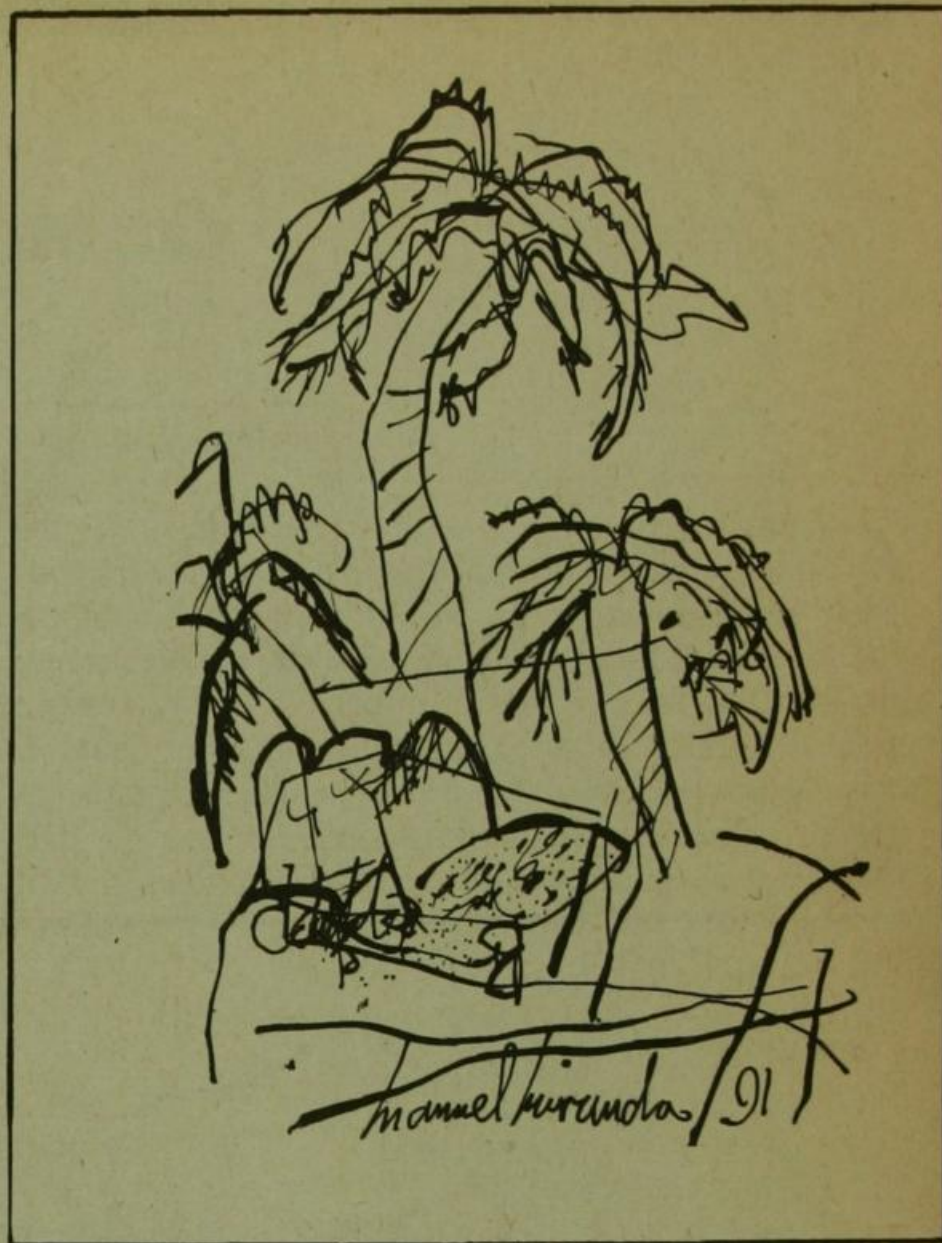
mencionado hasta los ensayos de unos vales que ya en mi época considerábamos *out*. Cuantimás las nuevas generaciones.

Sin embargo todo ello me despierta ternura como dije antes, y cierta imprecisa nostalgia. Y no es que mis 15 años tuvieran nada que ver con pasteles y vales. Mis 15 acontecieron en plena Guerra Mundial (la Segunda, por favor), y las celebraciones eran más bien simbólicas. Pero no todo el mundo cumple años en Casablanca y yo los cumplí. Casablanca, el puerto marroquí, protectorado francés, lleno de moros protegi-

dos por los franceses, que al mismo tiempo que los protegían, los discriminaban y los explotaban con ese *savoir faire* que tienen los franceses de la *Liberté, Egalité et Fraternité*. Ahora Marruecos ya es libre y los antes protegidos radican en París donde son explotados y discriminados con el mismo *savoir faire* de la época colonial. Esto a los 15 años no se percibe claramente, pero lo que sí era muy claro era el profundo asco que los moros sentían por los de piel paliducha como la mía. Pálida más que por los genes celtíberos y carpetanos de mis ancestros, por la anemia cultivada gracias a racionamientos de guerra más efectivos que las dietas de cualquier nutriólogo de moda. Esto del pigmento siempre me ha causado un sentimiento de inadecuación: en Francia era catalogado como *brun, brunet, morenito*, con una entonación que me daba a entender que yo pertenecía al Africa que empezaba cruzando los Pirineos. Y en México he sido frecuentemente localizado como *el pinche güerito*.

Pero volviendo a mis 15, cuando el tal evento Casablanca no gozaba de más prestigio que el de ser un puerto importante de un país poco importante, colonia del país más importante del orbe. Pero después, gracias a Ingrid Bergman y a Hollywood (más a la primera que al segundo), y también a Humphrey Bogart, valioso impulsor del tabaquismo en su época, la ciudad adquirió un *glamour* que yo exploté bastante en mis tiempos de preparatoriano. A decir verdad mi conocimiento de Dar El-Beida (así se llama en Arabe. Aportación cultural), se limitó a lo que pude ver en el trayecto del muelle al campo de concentración de Ain Sebba, en un autobús que recuerdo mucho cuando viajo en los camiones polleros de las rancharías. Ain Sebba era una bellísima playa, casi virgen en aquel entonces, quién sabe a estas alturas cómo la haya tratado la vida, con un mar que reflejaba una paz digna de una encíclica. No importa que algunas millas más allá se supusiera que submarinos de unas y otras banderas esperaran nuestro embarco para torpedearnos. Por lo menos eso era lo que los gendarmes franceses nos decían con escurrimientos de saliva entre los colmillos. Los moros no nos decían nada porque no hablaban español y lo que ellos catalogaban como francés ni el Mariscal Petain lo hubiera entendido, y eso que se pudo entender hasta con los alemanes.

En esa playa comí por primera vez saltamontes, asados, grandes como camarones, la versión africana del chapulín, lo que me permitió paladear con gusto los de Oaxaca. Los árabes nos los invitaban, posiblemente con la esperanza de que muriéramos y les devolviéramos El Andalus. Yo no morí ni ninguno de mis compatriotas tampoco, básicamente porque todos se negaron a comer *semejante porquería*. Pero a los 15 años y después de no comer más carne que la de los gorgojos que emergían de las lentejas que nos daban en el campo de concentración de Cehilles Roque-




redonde, de donde yo venía, hasta los saltamontes musulmanes me parecían apetitosos.

El día que cumplí los 15, los primeros, pues desde entonces los he multiplicado varias veces, mi padre consiguió, quién sabe por qué artes, unos dátiles. No recuerdo de dónde salió el dinero, escasisimo entonces, ni de quién logró hacerse entender para que se los trajeran de Casablanca, pues en Ain Sebba no había nada. Nada más que la bazofia cotidiana y saltamontes. . . y mi familia se negaba a comerlos.

El mismo día llegó la noticia de que salíamos rumbo a México, donde se acabarían los campos de concentración, el hambre y la amenaza de las bombas nazis. Nos quedaban por enfrentar los submarinos, los aviones y los tiburones que la policía francesa nos publicitaba con entusiasmo. Pero todo era preferible a lo que dejábamos atrás. Ese fue mi regalo de cumpleaños: unos dátiles y un viaje.

Por eso los 15 años, los ajenos, claro, me despiertan nostalgias. Nostalgias de playas, de algún beduino en su camello brindándome saltamontes, de océanos desde los que no se mira hacia atrás. Y de dátiles, muy dulces y traídos de Dar El-Beida.

Por todo esto, los 15 años de *fem* (sin hielo seco ni olanes reposteros), me trajeron nostalgias y ganas de recuperar recuerdos. Y muchos deseos de que éstos sus primeros 15 años estén llenos de dátiles dulcísimos y que sigan adelante en su barco continuando el mejor de los viajes. 

Las quinceañeras

Esperanza Brito de Martí
Cristina Renaud

Fem cumple quince años y eso, en la vida de una revista, representa mucho esfuerzo. Sobre todo cuando, como en este caso, se trata de una revista contestataria que cuestiona la política, el sistema familiar y social, las relaciones entre los géneros, la medicina autoritaria tradicional y todo cuanto pueda representar la sujeción de las mujeres.

Añadamos a eso que *fem* no cuenta con capital ni con subsidios, que mes con mes tiene que tronarse los dedos para pagar la renta, el teléfono y la luz (¿se acuerdan de Bartola?), además del papel, la tipografía, y el impresor. Cumplir quince años ha sido accidentado pero *fem* está viva y saludable, y eso es un éxito del feminismo mexicano.

La revista no ha alcanzado la adultez. Aún faltan propuestas, cambios, nuevas estructuras. Aún falta que sea económicamente autosuficiente, que no caiga en deudas, que aumente su circulación hasta convertirse en la revista favorita de todas las mexicanas. Bien, a los quince años, nadie es adulta.

Cumplir quince años tampoco representa la adultez para las jóvenes mujeres que alcanzan la llamada "edad de las ilusiones". ¿Ilusiones de qué? nos preguntamos. ¿Qué piensan las quinceañeras de hoy de los problemas a los que se pueden enfrentar? ¿Qué diferencias hay con las quinceañeras de hace veinte o cuarenta años? Ya entraron a la edad fértil pero piensa, como la mamá de Julieta, que eso las hace mujeres.

Encuestamos a quinceañeras de entonces y de ahora para hallar respuesta a estas preguntas y a otra. ¿Qué tanto ha incidido el movimiento feminista en la conducta y el pensamiento de las jóvenes de hoy? Podíamos haber trampeado la encuesta, entrevistando a las hijas de las mujeres cercanas a *fem*. Pero nosotras somos serias, así que nos lanzamos a la calle buscando chicas de clase popular, clase media y media alta, que quisieran responder a nuestro cuestionario.

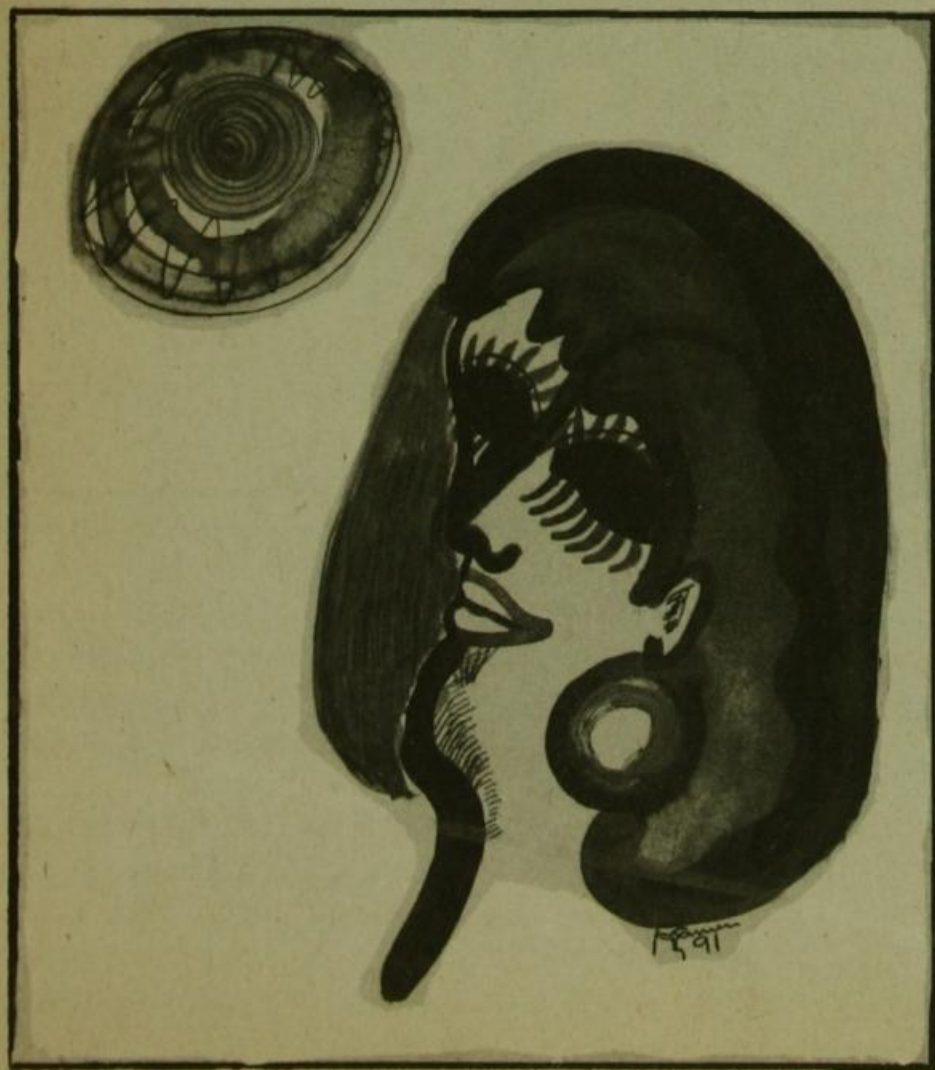
Con sorpresa constatamos que las respuestas son parecidas en los tres estratos sociales, que las barreras de clase se derrumban para señalar actitudes similares, en algunos casos avanzadas en otros conservadoras, de las quinceañeras mexicanas del Distrito Federal.

LA QUINCEAÑERA DEL PASADO

Aquí se vale hacer un retrato hablado de las quinceañeras, abuelas y madres de las actuales, de hace cuarenta y veinte años. No había gran diferencia entre estas generaciones. Querían tener novio, casarse, tener hijos. Se reían de la excepción, que anteponeía el estudio y el trabajo, a la conquista del muchacho, a la fiesta, el vestido, a la guapura. Para ellas el destino de las mujeres estaba claro: estudiar mientras me caso y luego dedicarme al marido y a los hijos.

La competencia entre las chicas era feroz. Una tenía que ser la más guapa, la más popular, la mejor vestida. Tener la mejor fiesta de quince años, el novio más guapo, el que tuviera mejor coche, el jefe de la palomilla. Y luego, tener el mejor anillo de compromiso y ¡oh triunfo! ser la primera del grupo en casarse. No acababa ahí. Había que ser la primera en tener un hijo. Era un hijo deseado, sí, pero no por sí mismo, sino por la competencia, ¿por ganarle qué? a las amigas, a las otras. El hijo como símbolo de fecundidad y de haber alcanzado la *realización como mujer*.

Hasta hace veinte años, y a pesar de los logros alcanzados por los movimientos de mujeres, la cultura patriarcal se imponía en el pensamiento y la conducta



de jóvenes y viejas. Las universidades hacía tiempo que se habían abierto a las mujeres, pero de ellas sólo se esperaba un barniz de cultura que les permitiera transitar sin tropiezos en su vida social, sin tropiezos quería decir sin avergonzar al marido.

La preparación formal servía para algo más: para educar a los hijos. Es decir que una podía estudiar una carrera universitaria, para más adelante ayudar a los críos a hacer la tarea. Entre hacer tareas de primaria y apoyar con inteligencia las actividades del cónyuge, se desperdiciaban muchos años de estudio y muchos talentos.

En la clase popular se notaba una mayor conciencia de lo que el estudio podía representar para las mujeres. Los padres de familia —albañiles, pintores, choferes— no querían que sus hijas fueran empleadas domésticas y se partían el alma para darles una educación que les permitiera moverse en la escala social.

Pero, lo mismo que en la clase media y media alta, esta preparación sólo sería utilizada en tanto la chica se casaba. Después del matrimonio su destino era la procreación, el cuidado del hogar, de los hijos y del marido.

Los padres y las jóvenes con una perspectiva más amplia, veían el estudio como un seguro ante posibles contingencias: una muchacha debe estar preparada por si un día lo necesita, ¿qué tal si el marido le sale irresponsable?, ¿qué tal si enviuda?, ¿qué pasa si se divorcia? Todas posibilidades muy reales y todas relacionadas con tener o no un buen proveedor.

Las jóvenes de entonces temían hablar de sexualidad. Las madres se avergonzaban del tema y transmitían este pudor a las hijas. El cuerpo era pecaminoso, la masturbación prohibida y la virginidad seguía considerándose como el valor más alto de una joven soltera. Lo cual no quiere decir que todas se mantuvieran vírgenes. Algunas, tal vez muchas, ejercían su sexualidad, con culpa, sin libertad, pero la ejercían.

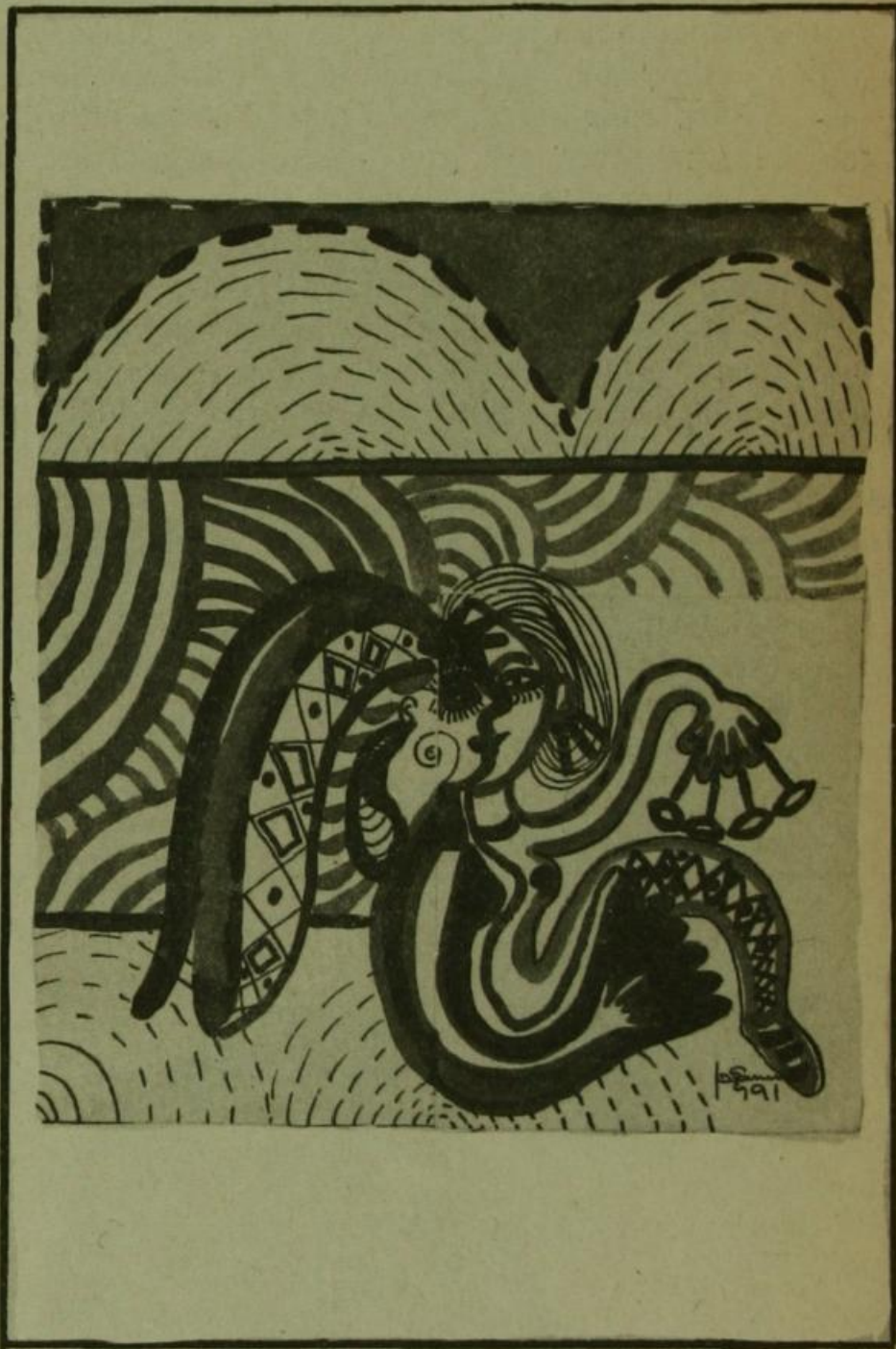
Pocas eran las chicas que se interesaban por problemas sociales y políticos. A pesar de sentirse cercanas al matrimonio y a las responsabilidades de la edad adulta, no se preocupaban por conocer y pensar en posibles soluciones para los problemas que aquejaban su sociedad y su mundo. Este se circunscribía a una familia, sus amigos y la escuela. Más allá de este estrecho entorno, nada las preocupaba.

LA QUINCEAÑERA DE HOY

Cuando decidimos investigar como piensan y que expectativas tienen las adolescentes en la actualidad, estábamos casi seguras que encontraríamos grandes diferencias entre ellas y sus madres y abuelas; que los cambios generados por el movimiento feminista y que han logrado cambiar el pensamiento de los adultos, habría incidido también en las jóvenes, en su manera de ver la vida y de percibirse a sí mismas.

No nos sorprendió que nuestras encuestadas pensarán en los novios, los vestidos y los bailes. El baile es el baile ¡que caray! y si bien la mitad de las chicas consideró la fiesta de quince años cursi y pasada de moda, para la otra mitad fue un acontecimiento sobresaliente en sus vidas. El chambelán, el vals, los cadetes de la escuela militarizada, el gran pastel, el vestido de olanes, fueron el marco perfecto para ser la reina por ese día.

Ojalá y el gusto por el baile, les dure para siempre, porque como regocijo, terapia, desfogue, manifestación de alegría y muchos etcéteras, no tiene rival.



De cuando tener el primer novio, nuestras quinceañeras piensan que entre los trece y los quince años. Un 87 por ciento cree que una chica debe de tener varios novios y no casarse con el primero, mientras que un 13 por ciento que eso depende de la relación y que si ésta es buena, da lo mismo que sea el primero o el quinto.

No hay cambio pues en lo que se refiere a la edad del noviazgo, pero sí lo hay en cuanto a la que consideran la mejor edad para contraer matrimonio. La mayoría de las jóvenes de hoy, 73.5 por ciento, no desean casarse antes de los veinticinco años ni antes de terminar una carrera. El matrimonio ya no se les

presenta como una urgencia, como algo que de no lograrse rápido frustra sus aspiraciones. Es más bien una opción a futuro, cuando ya hayan alcanzado cierta madurez física e intelectual.

Fue difícil hablar con ellas de sexualidad y aunque el 100 por ciento aseguró que tocan el tema con sus madres, cuando les preguntamos qué era lo que éstas les decían, el 87 por ciento respondió que les advierten que deben cuidarse de los hombres porque *eso* es lo único que ellos buscan.

El 55 por ciento se declaró en contra del sexo prematrimonial, manifestando que era malo y que una chica con *principios* se abstiene de esa práctica. Un 27 por ciento se mostraron dudosas. El 18 por ciento que lo aprueba, lo considera normal y bueno. Sólo una joven dijo: "Está bien, pero con eso del SIDA, yo no me arriesgo".

Ante esto nos dimos cuenta que el sexo sigue siendo un tema tabú en el interior de las familias. Si toda la educación sexual que recibe una adolescente, es la misma amenaza terrorífica de "cuidate de los hombres", quiere decir que las madres y las abuelas hemos avanzado muy poco.

Es obvio que la mayoría de las madres prefieren que sus hijas adolescentes se abstengan de tener sexo premarital, porque desean que estén protegidas de la posibilidad de un embarazo no deseado que puede desembocar en un aborto, o en el nacimiento de un hijo que va a frustrar, o por lo menos a alterar drásticamente, el futuro de la joven.

Pero cuando las jóvenes rechazan el sexo prematrimonial por razones de *principios*, es obvio que se sigue manejando la sexualidad como algo pecaminoso que sólo santifican el matrimonio y la maternidad. Tanto así que no sólo no les hablan del sexo, sino tampoco de anticonceptivos: el 27 por ciento de las encuestadas no pudieron dar una opinión porque no sabían nada del tema.

No tenían más información las que se pronunciaron en contra de los anticonceptivos. Una de ellas dijo: "son armas que matan a los bebés". Tampoco está mejor informado el 51.5 por ciento que opinó que los anticonceptivos son buenos "sirven para prevenir el SIDA" fue una de las respuestas; otra "son buenos para la demografía".

Al parecer no hay cambios, y sin embargo, se están gestando. Un cambio, ya lo mencionamos, se refiere al matrimonio, como expectativa principal de la joven quinceañera. Ya lo reflexionan, ya lo posponen, ya quieren estudiar.

Esto fue lo más estimulante. La joven de hoy, el 100 por ciento de nuestras encuestadas, ya no ve el estudio como un pasatiempo "mientras me caso", ni como un colchón por si se quedan sin proveedor. Hablan de estudiar para superarse y para tener un mejor futuro. Aquí sí hablan de igualdad: *tenemos la misma capacidad, es lo mismo un hombre que una mujer,*



quiero ser importante, valemos lo mismo que los hombres, el futuro depende de mí.

Quieren estudiar y ejercer una profesión. El 86 por ciento opinó que las mujeres deben seguir trabajando durante el matrimonio. El 36 por ciento piensa que se puede trabajar aun cuando haya hijos, mientras que el 59 por ciento cree que hay que tomar un receso cuando los hijos son muy pequeños y necesitan más el amor y los cuidados de la madre, para después regresar al trabajo.

Las jóvenes de hoy tienen un compromiso consigo mismas, pero no parecen tenerlo con los demás. A la pregunta ¿qué cambiarías de tu mundo? el 95 por ciento contestó: *nada*. El 5 por ciento opinó que hay que combatir la pobreza. Tal vez el 95 por ciento piensa que *su* mundo es su familia, sus amigos, su escuela.

Y ahora a la pregunta ¿qué tanto ha incidido el feminismo en las jóvenes actuales? Sólo el 23 por ciento sabe, aunque sea superficialmente, qué es feminismo, aunque el 40 por ciento se declara feminista. El otro 60 por ciento dicen no ser feministas, pero aceptan no saber de qué se les está hablando.

Oye *fem*, todavía te queda mucho camino por delante. ☺

Identidad femenina: el trabajo, tan sólo, una "Ayuda"

Ana Alicia Solís de Alba

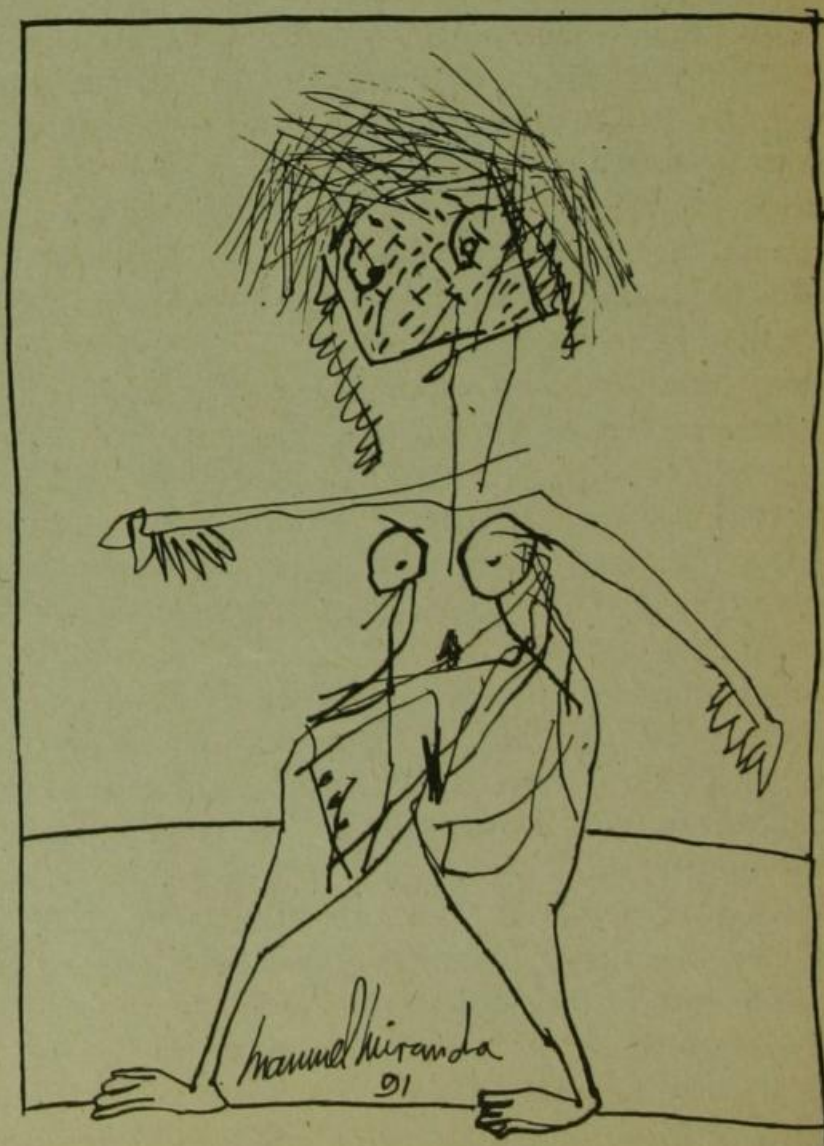
Identidad femenina y trabajo

Hoy más que nunca, es indiscutible la participación de las mujeres en las actividades económicas. En la Ciudad de México y municipios conurbados, el 35 por ciento de las personas que se encontraban ocupadas, en el mes de junio del año pasado, eran mujeres (ENEU, 1990). Esta participación, sin embargo, no se ha visto acompañada de un reconocimiento de la mujer como trabajadora, pues aunque han habido manifestaciones diversas de la existencia de un proceso de toma de conciencia en este sentido (Solís de Alba, A.A., 1990), para la mayoría de las personas, incluyendo a las propias mujeres, resulta todavía impensable, y en todo caso incomprensible, que el trabajo remunerado pueda ser un elemento esencial para su realización personal, y un componente constitutivo de su identidad femenina. Muchas de ellas se consideran a sí mismas, como trabajadoras en segundo término; piensan que lo son porque no les "quedó de otra", y viven con la fantasía de dejar de trabajar un buen día; se sienten extrañas e intrusas en el mundo del trabajo, aun cuando hayan permanecido en él toda su vida. La idea de que el trabajo que realizan las mujeres es tan sólo una "ayuda", influye de forma decisiva en esta situación; idea que toma expresiones propias en los diferentes estratos sociales: es "para completar" —se dice—, o "para entretenerse"; "para tener algo en qué pensar".

División sexual del trabajo

Son múltiples los elementos que dan lugar a tal consideración, adquiriendo centralidad, entre ellos, la división social del trabajo según se pertenece al género masculino o al femenino. De acuerdo con esta división del trabajo, se piensa al hombre como el proveedor, como el que tiene el deber y el derecho a percibir ingresos monetarios por el trabajo que realiza. A la mujer, en cambio, se la piensa como dependiente de él, responsable de mantener-reproducir la unidad familiar: su deber es ser madre, esposa y ama de casa. Por esta vía, el trabajo remunerado se convierte, para el hombre, en un componente esencial de su identidad masculina, y la maternidad (entendida en su sentido amplio) (Chodorow, N., 1980), se torna, para

la mujer, en el elemento constitutivo de su identidad femenina. De ahí, que difícilmente se llegue a considerar el trabajo remunerado que ella desempeña, como esencial para su realización en la vida y se vuelva a un fin en sí mismo. El trabajo remunerado adquiere, entonces, para ella y para todos los que la rodean, el significado de "ayuda" para conseguir otro fin: el de mantener-reproducir la unidad familiar, contribuyendo a su personalidad sólo en la medida en que le permite cumplir con dichas obligaciones (Narotzky, S., 1988). Situación que se evidencia especialmente en los casos —cada día más numerosos—, en los que las percepciones de los jefes de familia masculinos, resultan insuficientes para sobrevivir; y en aquellos —también numerosos—, en los que las percepciones de éstos, se destinan a acceder o a mantener un nivel "aceptable" de consumo, liberándoseles de la carga del sostenimiento regular de la unidad familiar, la cual es asumida por la mujer.





Por otra parte, tampoco resulta extraño que en estos momentos de crisis económica, haya mujeres que estén dispuestas a desempeñar cualquier trabajo, importando poco las condiciones en que éstos se realizan, y que incluso desarrollen actividades económicas diversas multiplicando las jornadas laborales; buscando desesperadamente una fórmula para solventar los gastos de la familia. Mientras que los hombres integrantes del grupo familiar, permanecen desempleados buscando, también desesperadamente, un trabajo digno que les devuelva su identidad como hombres, sin aceptar un trabajo cualquiera.


Implicaciones políticas y económicas

Desde luego, esta situación, no es inocua. El pensar que el trabajo de la mujer es tan sólo una "ayuda", sirve para justificar que el conjunto de las trabajadoras ocupadas entre abril y junio de 1989, en la zona metropolitana de la Ciudad de México, obtuvieran apenas el equivalente al 68 por ciento de los ingresos percibidos por los hombres que se encontraban ocupados en ese mismo período. Dicho en otras palabras, que ganaran 32 por ciento menos que los hombres (ENEU, 1990), justificándose, al mismo tiempo, que se les ocupe en puestos con bajos salarios, optimizándose así las ganancias de los empleadores. Justifica, por otra parte, que muchas mujeres acepten cualquier tipo de trabajo, que realicen los trabajos a domicilio,

los trabajos por comisión y los temporales; que se les contrate por horas y que no tengan ingresos fijos; que realicen, en suma, actividades económicas en las que se carece de las prerrogativas que marca la ley en materia laboral —todavía vigente—: sin derecho a prestaciones sociales de salud, vivienda y jubilación; sin un salario remunerador y sin seguridad en el empleo. Justifica, asimismo, que las trabajadoras tengan que hacer esfuerzos extraordinarios para demostrar sus capacidades y superar, de este modo, los impedimentos que se les presentan para ascender a puestos más altos. Justifica también, que las mujeres vean restringidas la gama de opciones y los niveles de capacitación para el trabajo. Y justifica además, que la mujer trabajadora siga responsabilizándose del desempeño del trabajo doméstico, haciéndose cargo de la satisfacción de las necesidades de vivienda, alimentación, salud, higiene, educación, vestido y afecto de todos los miembros de la unidad familiar, incluyendo a los adultos; con lo que se consiente la baja inversión en gastos sociales y se amortiguan los efectos del deterioro salarial en la clase trabajadora.

Porque se piensa que las actividades laborales de la mujer representan tan sólo una "ayuda" y que son, por ende, secundarias y pasajeras, la solidaridad entre las trabajadoras se debilita; entorpeciendo por este motivo los procesos de su organización para luchar por sus derechos en el mundo del trabajo. Requiriéndose, para ello, grandes esfuerzos y dedicación.

La consideración de que el trabajo de la mujer representa tan sólo una "ayuda" es, sin duda, uno de los mecanismos ideológicos que inciden definitivamente en la infravaloración de su experiencia laboral; convirtiéndose así en uno de los elementos fundamentales de la explotación de las mujeres que realizan actividades económicas en nuestra sociedad.

Y porque las mujeres trabajan en estas condiciones, se piensa que ellas tan sólo "ayudan", constituyéndose éstas, a su vez, en el sustento material de dicha consideración. 

BIBLIOGRAFIA


- Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU). Indicadores Trimestrales de Empleo. Cd. de México (abril-junio de 1989)*, INEGI, enero de 1990, 21 pp.
- Chodorow, Nancy, "Maternidad, dominio masculino y capitalismo", en: Einsenstein, Zillah (Comp.), *Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista*, S. XXI eds., México, 1980, pp. 102-123.
- Narotzky, Susana, *Trabajar en Familia. Mujeres, hogares y talleres*, Edición Alfons el Magnánim, España, 1988, 182 pp.
- Solís de Alba, Ana Alicia, "Las trabajadoras y el movimiento obrero en México, 1982-1988", *Iztapalapa (UAM-I/México)*, No. 19, enero-junio de 1990, pp. 125-142.



Mi cuerpo es mio

ROSA OFELIA MURRIETA

El terrorismo corporal y la ausencia
han llenado mis últimos días.
sólo los ojos, manos fugaces, cuerpo hecho añicos
cuerpo prostituido, mutilado, dividido, separado.
Cuerpo que colma el abismo del deseo
cuerpo mío que añora, disfruta y goza
los placeres del orgasmo.
Llevo contigo una relación de malvivencia
te habito y me llenas,
y en grandes ocasiones, te niego y te rechazo.
Me pides urgentemente una caricia
y te doy un baño de agua fría.
Te doy las caricias anheladas
y recuerdas otros brazos y me niegas.
Cuerpo mío, envoltura carnal de mi alma
alma carnal de mi envoltura espiritual;
¿ Dónde está el límite ?
.. Ay ¿es que aún sigo creyendo que hay límite?
Pantalón levi's y formas femeninas
ocultan mis deseos.
Traje a rayas, corbata color vino
atrapan y encarcelan
cualquier impulso a la caricia.
Falda al vuelo, que provoca y rechaza
con su ritmo
Cuerpo mío de cada día
cuerpo mío enajenado
cuerpo mío delincuente
que anhela lo que no acepta.
Cuerpo mío
cuerpo del delito.
Cargo con mi cuerpo y con mi culpa social;
no la mía,
la mía personal;
de ésta me libero y te libero
cuerpo mío encarcelado.
Rompe los barrotes ... salte ... vete libre ...
corre ... no te detengas;
ni el médico ... ni el cura ...
ni tu padre ... ni el gobierno te limiten.

Cuerpo mío
campo de observación;
parturienta, como cheque al portador
prostituta, placer del pago
sin derecho al erotismo;
Madre abnegada, negada y alejada del deseo.
Qué lejos estoy de mi cuerpo
y sin embargo
cómo me hace falta su compañía.
Me miro al espejo y me desconozco
pero aún conservo la esperanza.
Mi cuerpo es mío.
Mi cuerpo, es mío.
Mío es mi cuerpo;
no es de la sociedad
que me lo ha ido ablandando,
ni de mi pareja
que se ha gozado en él.
No es de mi madre; que lo lavó,
besó, enjugó y reprimió más de una vez;
no es de mis hijos que comieron, jugaron
y disfrutaron con él.
No es de la Iglesia ... ni de la calle ...
ni de la cárcel ...
ni de mi padre que no supo, no quiso,
o no pudo saber de su existencia.
Mi cuerpo es mío.
Mío con su soledad y con su promesa
de compañía.
Mío inhibido y flagelado
Mío gozado, disfrutado, erotizado.
Mío para llevarlo como bandera, ondeando
por la plaza.
Mío para disfrutar del viento
el vino y las caricias;
En fin, saben:
¡ Mi cuerpo es mío ! 

Las mujeres trabajadoras

ante la reforma de la Ley Federal del Trabajo

Formalización jurídica de la aplicación de la política laboral neoliberal

Alicia Solís

El diez de abril de 1989, Farell Cubillas, secretario del trabajo, convocó a los sectores obrero y patronal a formar una comisión revisora de la Ley Federal del Trabajo, para que "junto con el gobierno formularan una nueva Ley que se ajuste a las actuales condiciones que vive el país" (*Financiero*, 11.IV.89, p. 46), poniendo en marcha, de este modo, una de las iniciativas en materia de política laboral expresada por Carlos Salinas de Gortari, en su discurso de toma de posesión de la presidencia de la República Mexicana, el primero de diciembre de 1988.

El artículo 123 constitucional es el marco legal a través del cual el Estado mexicano ha venido regulando, corporativamente, las relaciones entre trabajo asalariado y capital. En esencia, esta estructura jurídica ha servido más para contener y controlar la acción sindical de los trabajadores, que para tutelar sus intereses: impone el registro de los sindicatos ante la Junta de Conciliación y Arbitraje, les prohíbe intervenir en asuntos políticos, subordina la legalidad de los contratos a su depósito en la Junta, califica la procedencia o no de las huelgas, establece la requisa, disgrega a los trabajadores a través de las leyes reglamentarias, y elimina el derecho de los trabajadores a la coalición para ejercer su derecho de huelga, entre otras tantas restricciones más.

La legislación laboral ha sido modificada en diversos momentos, siempre añadiendo nuevas formas de control y ajustándose a los requerimientos de la acumulación del capital y del sistema político.

Las modificaciones más recientes se llevaron a cabo durante la gestión de Miguel de la Madrid (1982-1988). A lo largo de ese sexenio se reformaron cinco artículos de la Ley Federal del Trabajo, referidos a las aportaciones al Fondo Nacional de la Vivienda, a la capacitación y adiestramiento de los trabajadores y al procedimiento de fijación de los salarios mínimos; modificaciones que incidieron directamente en las necesidades industriales de adecuación permanente de la fuerza de trabajo, a las variaciones de las características de la maquinaria y equipo, y en la obligada flexibilización de las revisiones salariales. La Ley Federal de Trabajadores al Servicio del Estado, también fue reformada. Se hicieron los ajustes necesarios para

implantar el Servicio Civil de Carrera. Se promovió el aumento de los empleados de confianza en detrimento de los de base, se introdujo el Catálogo General de Puestos del Gobierno Federal y la compactación a la baja de salario burocrático, y se creó la Comisión Intersecretarial del Servicio Civil, cancelando, con ello, la tradicional negociación de los sindicatos con los titulares de las dependencias. Con todas estas modificaciones se dieron los primeros pasos en el ajuste de la legislación laboral a las condiciones de trabajo impuestas a los trabajadores en estos años recientes.

Al finalizar el sexenio de Miguel de la Madrid, los trabajadores se encontraron desempeñando un nuevo papel en el proceso productivo, al definirse las bases para la readecuación de las relaciones laborales a las nuevas exigencias de la acumulación del capital. Con la política laboral desarrollada se modificaron las condiciones de trabajo y la contratación colectiva, buscándose, con ello, eliminar la injerencia sindical en el proceso de trabajo; intensificar la explotación de la mano de obra mediante la flexibilización de la misma; suprimir algunas prestaciones y establecer el precio de la fuerza de trabajo sobre la base de la producción, la productividad y la calificación. Se impusieron los topes salariales y se generalizaron, de manera muy diversas, los estímulos salariales por productividad. Se recurrió, a la par, a nuevas formas de dominación y control del trabajador y de los procesos de trabajo mediante la implantación de nueva tecnología y de los círculos de calidad, entre otros métodos. Se promovió la desalarización de la fuerza de trabajo —y en consecuencia de su desindicalización—, a través del estímulo al trabajo por cuenta propia, al trabajo a domicilio y a las cooperativas. Se fomentó la incorporación de la mujer a las actividades económicas, con el objeto de amortiguar los efectos de la pauperización salarial sobre los trabajadores. Se regularon y calificaron los conflictos laborales cancelando, prácticamente, el derecho de huelga, se ejerció la requisa y se utilizaron, el aparato administrativo del trabajo y la fuerza armada del Estado, para recomponer las direcciones de los sindicatos nacionales estratégicos, o para contener los procesos de democratización de los mismos.

Las burocracias del sindicalismo oficial acompaña-

ron el proceso modernizador del Estado, a pesar de las diferencias que había entre ellas. Apoyaron activamente los procesos de reestructuración y destrucción de los contratos colectivos de trabajo, y el establecimiento de nuevas relaciones laborales, con lo que se profundizó la crisis de representación y representatividad de las instituciones y los liderazgos sindicales oficialistas, pagando, con ello, el precio de su sujeción al poder público.

El sindicalismo independiente, por su parte, se opuso durante todo el sexenio, al proyecto económico y laboral de gobierno delamadrilista. Ensayaron diversas formas de reagrupamiento de la oposición sindical organizando varios Foros, Pactos y Coordinadoras. Expresaron su descontento con huelgas, paros, mítines, plantones, marchas, denuncias públicas, y huelgas de hambre. No lograron, sin embargo, superar la dispersión, el localismo y el gremialismo de las luchas, por lo que se vieron arrollados por la política de los hechos consumados, sufriendo, en ocasiones, profundas derrotas.

La clase trabajadora fue incapaz, en esos momentos, de orquestar una respuesta nacional a una política nacional.


En estas condiciones, la reforma de la legislación anunciada por Salinas de Gortari, busca, entonces, traducir a normas jurídicas los principios del modelo de desarrollo capitalista vigente: flexibilidad, polivalencia y desreglamentación.

Las mujeres trabajadoras han tenido, por su parte, una participación protagónica en la resistencia sindical al proyecto neoliberal puesto en marcha por Miguel de la Madrid y Carlos Salinas. Se han opuesto a la política gubernamental tomando parte activa en las movilizaciones generales de diferentes sectores laborales: en el magisterial, el universitario, telefonista, electricista, del IMSS, ISSSTE, SS., SARH y Metro, entre otros. Han intervenido, también, en el impulso de los diferentes proyectos del sindicalismo democrático (FNDSCAC, ANOCP, CNDEP, MCS y en el recién formado Frente Sindical Unitario); han encabezado movimientos sindicales de categorías ocupacionales como enfermeras, operadoras, sobrecargos, secretarías, cajeras, y maestras; y protagonizado luchas en sectores en los que su presencia es mayoritaria, como en la industria maquiladora de exportación y en la industria del vestido. Han ensayado, además, variadas formas de organización autónoma a través de coordinadoras, comisiones, talleres, foros y encuentros; y han manifestado, asimismo, su descontento en los procesos electorales de los últimos años. Han avanzado, en suma, en el proceso de apropiación del mundo del trabajo a través de la lucha sindical, de la organización autónoma de las trabajadoras, y de la discusión y el análisis de los asuntos laborales.

Su lucha ha seguido adelante, el día 17 de octubre de 1989 se reunieron, de nueva cuenta, alrededor de

cien trabajadoras del SME, STUNAM, SITUAM, SITRAJOR, Sindicato 19 de Septiembre, SUTIN Maestras de las Secciones 8, 10, 11, D.11.UPN.3 del SNTE, Coordinadora Benita Galeana, Centro de Apoyo de la Trabajadora Doméstica, A.C. y Frente de Solidaridad Femenil de Cananea, y otras más, en el Primer Foro de las Trabajadoras ante las Reformas a la Ley Federal del Trabajo. En él se dieron a la tarea de analizar el significado que dicha reforma tenía para ellas; imaginaron la vida de una mujer trabajadora, una vez formalizada jurídicamente la política laboral neoliberal, expresada sin tapujos en el proyecto de reforma propuesto por la COPARMEX; y esbozaron algunas propuestas sobre derechos laborales, que a su juicio, deberían alcanzar un rango constitucional, entre las que incluyeron conquistas laborales pactadas en unos cuantos contratos colectivos, y que inciden directamente en la condición de las trabajadoras.

La discusión quedó abierta. Las trabajadoras volvieron a manifestarse durante el Tercer Encuentro Nacional de Trabajadoras de la Educación Superior, celebrado del 9 al 11 de marzo de 1990. Dos preocupaciones centrales estuvieron presentes en torno a la aplicación fehaciente del proyecto de reforma de la legislación laboral —sin que éste haya sido formalizado, todavía, por las cámaras de diputados y senadores—. Una de ellas, ¿qué hacer para dar una respuesta nacional unitaria, como clase trabajadora, en defensa de los contratos colectivos, del sindicato y del derecho de huelga?; y la otra, ¿cómo hacer para elaborar un programa nacional de lucha que recoja las demandas específicas de las trabajadoras y lograr que éstas se traduzcan en hechos? Ante ello se plantearon como objetivos, el continuar con los trabajos para integrar a un mayor número de mujeres a las organizaciones sindicales, y el analizar los efectos específicos de la aplicación de la política laboral neoliberal y las posibles consecuencias de su profundización, para todas las mujeres de la clase trabajadora, resolviendo, entonces, lanzar la iniciativa para organizar el segundo Encuentro Nacional de Trabajadoras Asalariadas.

La inquietud de las trabajadoras apareció, recientemente, en el escenario electoral de los últimos meses, dentro del espacio de la Convención Nacional de Mujeres por la Democracia —constituido el 16 de marzo de 1991—, a partir del cual se propusieron promover entre los partidos políticos, un proyecto de reformas legislativas entre las que se incluirían cambios a la Ley Federal del Trabajo. Con todas estas acciones han venido reafirmando la necesidad de seguir adelante en la organización autónoma de las trabajadoras, como condición indispensable para su actuación como sujetos, y no como meras acompañantes de los trabajadores, en la lucha que se está librando en nuestro país, en contra de la nueva embestida del capital nacional y extranjero y por la emancipación de las clases subalternas. 

Las subversivas

Ibamos la Lupe y yo corrí y corrí para llegar a la última mesa redonde del Ciclo Maternidad Voluntaria, que habían organizado las compañeras del Movimiento Nacional de Mujeres. Esas... las perfumaditas que antes todo el mundo decía que eran del PRI. Y pus que va, son rete-independientes y rete peleadoras, por eso a la Lupe y a mí nos gusta harto trabajar con ellas.

La Lupe, esa misma, la Luchona, quería llegar temprano para no perderse ni una palabra de esa mesa, que era Maternidad Voluntaria y Democracia, porque quería oír qué tenían que decir el Jackson y la Brasdefer y la Lilia Aragón y el Granados Chapa del rollete. Me decía "Vamos a ver si son de a de veras y dicen que tenemos razón, que tenemos derecho a decidir".

La Lupe es así como volcánica ¿ves?, apasionada. Agustín Lara la debía haber conocido para que le hiciera una canción, porque las canciones de ahora no le van, aunque las baila con harto gusto y sabrosura. Ella así, toda rebelde, ya estaba enojada porque a lo mejor los esos personajes no hablaban a favor de las mujeres. Yo iba medio escamada pensando que Lupe podía hasta jalarle las patillas al Jackson donde no fuera claro.

Y sí fue claro... de correlón. No se presentó a la reunión, que porque tenía que acompañar al candidato a senador ese día en su campaña. Y luego por ese candidato, que hace poco dijo que el aborto no se va a despenalizar porque la mayoría de las mujeres están en contra. Aguilera creo que se llama, a mí no me importa, yo voté por Heberto.

Pero ¿a ver? ¿Quién le dijo a ese Aguilera que la mayoría de las mujeres están en contra? ¿El espíritu de sus ancestras que hicieron una encuesta nacional? Pues seguro que no le preguntaron al millón y medio de mujeres que aborta cada año y, como dicen las perfumaditas, no son las mismas cada año. Así que son muchos millones de mujeres mexicanas las que han abortado por lo menos una vez en su vida, o sea, la mayoría de las mexicanas.

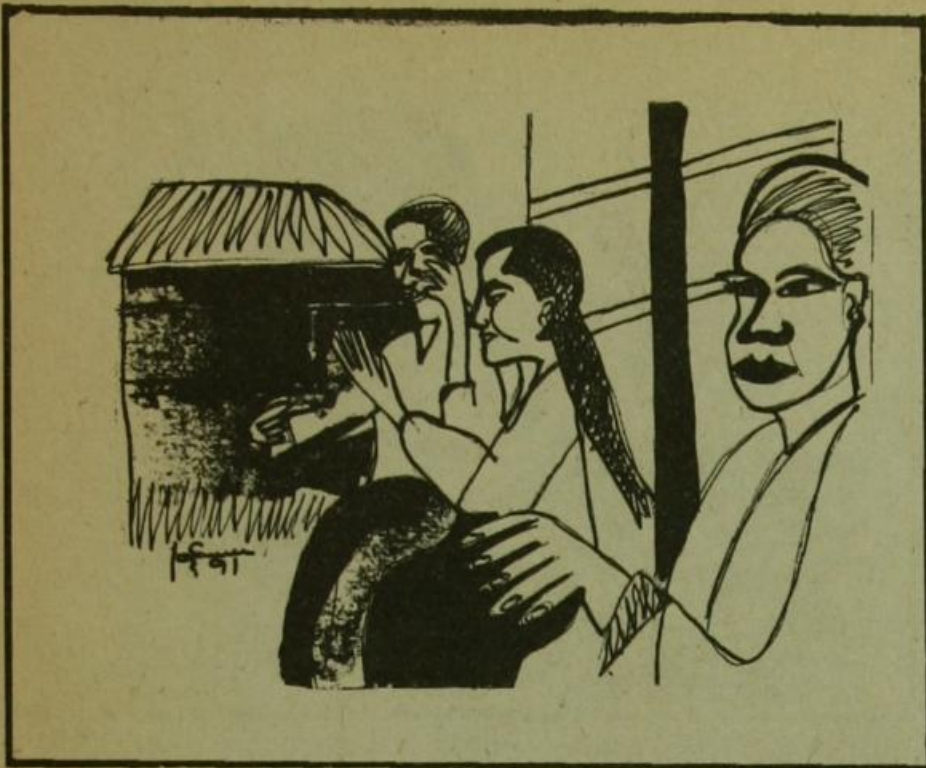
Cuando el Aguilera dijo eso, yo le pregunté a la Lupe "¿Oye, cómo supo?" La Lupe me miró furibunda y contestó: "Se lo dijo el PRI. Esos no quieren hablar de aborto y Maternidad Voluntaria. Son unos sacones. El Aguilera se asustó porque los providas anduvieron haciendo propaganda en contra suya, diciendo que no votaron por él porque se había declarado a favor de la despenalización. Por eso las mujeres no vamos a votar por ellos". Muchísimas no votamos, aunque ellos digan que sí.

Bueno, el Jackson no fue a la mesa redonda, ni la Brasdefer tampoco. En cambio los que fueron estuvieron sensacionales. Sobre todo la Lilia Aragón que se echó un discurso super ("Se dice ponencia manita", me codeó la Lupe). También Amalia García estuvo fantástica, tranquila diciendo que la maternidad debe ser voluntaria, defendiendo nuestro rollo de unas Barbie's católicas que decían que no puede haber violación en el matrimonio, que cualquier mujer puede decirle que no quiere tener relaciones a su marido. Ellas, todas chulas, deben tener maridos bien educados, por eso no saben de los borrachos que golpean y obligan.

Amalia y una enfermera del público les explicaron con mucha calma, pero seguro ni entendieron porque no querían escuchar, sólo querían decir que no a todo. Al final le aplaudimos a rabiar a las y el ponente y salimos reconfortadas de haber oído hablar a gente tan lista.

Cuando todo se acabó y después de saludar a la Murrís, a la Francesca, a la Chiquita Rojas, a la Cristi y a muchas otras compañeras que de veras le entran duro a esto del trabajo feminista, la Lupe me dijo: "Vente manita, vamos a buscar un elote con harto queso y crema". La Lupe y yo tenemos eso, como nos conocimos comiendo elotes, pos siempre los buscamos. Es así como afianzar la amistad. "Ustedes creen en los rituales" —dice la Murrís. Luego la invitamos a que venga con nosotras, porque no somos





cerradas, y le entra al ritual y es como si la hubiéramos conocido desde entonces.

Ese día estábamos en el Teatro Juárez y para buscar los elotes teníamos que cruzar por enfrente del Monumento a la Madre. Una cuando pasa frente a un monumento, la verdad ni lo ve. Que el Angel, que Cuauhtémoc, que Colón, son puras glorietas. Pero ese día sí me fijé. Voltié a ver la estatua, ahí toda rígida, con los brazos alzados desde el codo y el budoque sentado encima. Parece que lo está ofeciendo en sacrificio. Seguro eso es, un sacrificio para la Patria, o para la Iglesia, o para el trabajo.

Entonces vi el letrero que pusieron a los pies de esta pobre madre y que dice:

Para la que nos amó
antes de conocernos

y pensé: claro, porque su maternidad fue voluntaria.

Se me iluminó el coco. Detuve a la Lupe y le dije “¿Ya viste lo que dice ahí?” Por el brillo endemoniado de sus ojos, supe que ya sabía que yo había inventado algo. “Qué te parece si abajo de ese letrero (Se dice placa manita) pegamos una manta, grandota, rosa mexicana que diga:

porque su
MATERNIDAD
fue
VOLUNTARIA

La Lupe no podía parar de las carcajadas. “A ti te van a meter al bote por desmadrosa Manita Moreno. Eso es subversivo”. Yo me quedé de a seis. Con eso de que la Lupe se fue de gira tricontinental, usa *cada* palabra como si nada. Pero aunque dijera *subversivo* yo sabía que le había encantado la idea.

Caminamos hartos para encontrar los elotes y mientras hablábamos de la idea. Entonces pensamos que en vez de ir ellá y yo solas, le deberíamos decir a todas

las demás mujeres de los grupos feministas para que fuera así, todas juntas y contentas, echando montón.

Cuando se los dije a las mujeres de la Coordinadora Feminista del D.F., se pusieron rete contentas. Les gustó mucho, pero la Sara me dijo: “No manita, una manta no, vamos a poner una placa”. Alguien preguntó “¿Y si nos meten a la cárcel?” La Sara se rió. “¿A todas? Vamos a ir por lo menos doscientas mujeres y ni modo que rajemos que la idea fue de la Manita Moreno”. Me cae bien la Sara, le gustan estas cosas sub... sub (Se dice subversivas, manita).

Lo de manita me lo dice la Lupe de cariño. Ella así habla y está bien. Para que no se le olviden sus orígenes. Se nos vaya a hacer como esas apretaditas que uno ni entiende lo que están diciendo.

Al día siguiente llegó la Cristi a verme y luego luego le pedí que mandara a hacer la placa. “Vete con el Ismael, el del Panteón Francés y que nos la haga lo más varas que pueda, que nosotras no tenemos financiamientos como los providas”. Esa Cristi es requete lista y hace todo bien rápido. Tan rápido que la placa ya estaba lista y todavía no sabíamos cuándo la íbamos a colocar, así que la metió debajo de su cama y ahí la tuvo hasta el mero día.

Ese mero día, el 4 de agosto, nos conseguimos un transporte la Nena Juárez y yo, y pasamos por la Cristi que ya estaba lista esperándonos. No se cómo pudo sacar la placa ella sola, está hartos pesada y requete linda. Chula de bonita.



La cita era a las 10 a.m. y cuando llegamos la única que estaba era la Lupe, y eso que se había desvelado echando sus luces en un programa de televisión para gente que no duerme. Luego la invitan mucho, que porque se sabe muy bien los rollos. Si cierto, se los sabe y los dice con mucha bravura.

Como el otro día que fuimos a Acapulco. La Lupe me habló y me dijo: "Oye manita, que Angélica nos invita a bailar al Baby'O" Angélica es una cuatita del PRI que nos cae re bien, porque ella sí es derecha y no se anda con pachuchadas, aunque a veces su partido no la deja hablar. Lo del Baby'O era vacilada de la Lupe, a lo que nos invitaba Angélica era a una reunión sobre derechos de las mujeres. Así que sacamos los trapos para el calor y ahí nos fuimos.

Y claro, cuando vimos el programa vimos que entre los derechos de las mujeres, no habían tomado en cuenta maternidad voluntaria. Así que supimos que para eso nos habían invitado, porque como nosotras somos independientes, podemos decir lo que queramos y siempre queremos hablar de lo que otros callan. Pedimos la palabra y sólo se la dieron a Lupe y ella les dijo que si somos gente de buena fe y serios, tendremos que discutir la despenalización del aborto y la maternidad voluntaria. Aplausos discretos y luego, ninguna respuesta.

Un señor ahí nos dijo que no pueden hablar de aborto porque les cuesta las elecciones. ¿A poco? Si no tienen muchos votos va a ser por las transas, por-



que la gente ya no les tiene confianza. Es bien triste y canijo que negocien con la vida de las mujeres, que se olviden de nuestra salud para aplacar a los retrasados. Pero entre ellos hay algunos que primero son sus principios y por esos sí votamos, porque no se cuartearon.

Ya me fui otra vez. Estaba en que llegamos al Monumento a la Madre. Luego luego de nosotras llegó la Chiquita Rojas. Ella era la encargada de traer el pegamento para colocar la placa y traía todo el equipo, hasta guantes de hule, fuera a ser que se le pegaran los dedos. ¿Se imaginan? ¡Sería horrible!

Poco a poco fueron llegando las otras doscientas mujeres. También llegaron muchos periodistas que luego ni publicaron nada. Yo estoy por creer que los periódicos están en contra nuestra, porque de lo que hacemos y decimos, ni pío. En cambio publican todo lo que hacen y dicen los curas y los providas en contra nuestra. No se vale. Tendrían que ser parejos.

Entre las doscientas estaban las cinco candidatas a diputados de la Coordinadora Feminista del D.F.: Elena toda guapetona y aguerrida; Alma que nomás parece dulce pero es bien brava; Patria que no tiene hijos que le juren pero ella si jura lealtad a la causa; Norma que adquirió experiencia en la lucha estudiantil; y Patricia, que toda linda con su pancita de embarazo, trabajó duro para convencer a las mujeres y a los hombres que debían votar por nosotras, las mujeres, por nuestros derechos.

Poco antes de las doce fuimos al coche por la placa. Nos ayudó a cargarla un policía muy amable que dijo que teníamos razón y que hacíamos bien. Los policías casi siempre están de nuestra parte. ¿Qué tal si no?

A las doce en punto, todas reunidas a los pies de la madre, en medio de risas y discursitos y cantos y entusiasmo, pegamos la placa. El trabajo de bulto les tocó a la Chiquita Rojas y la Nena Juárez, que embarraron la placa y la fijaron, pero el acto nos corresponde a todas, a las doscientas que ahí estábamos y a las cientos de miles que, como nosotras, creen que la maternidad debe ser libre, feliz y VOLUNTARIA. ☺

EL COLEGIO DE MÉXICO

Pilar Gonzalbo Aizpuru
(coordinadora)

Familias novohispanas.
Siglos XVI al XIX

NOVEDADES

David R. Mares
La irrupción del mercado
internacional en México.
Consideraciones teóricas y un
estudio de caso

Orlandina de Oliveira
(coordinadora)
Trabajo, poder y sexualidad
Primera reimpresión

El aborto: tema de elecciones

Guadalupe López García

Con indignación, impotencia y terribles ganas de llorar, descubrí en Ciudad Victoria, Tamaulipas, un cartel de la campaña que Jorge Serrano Limón, presidente de Pro-Vida, había anunciado el 22 de julio, con el fin de “informar a los ciudadanos sobre los partidos políticos que están en contra y a favor del aborto”, para que el 18 de agosto hayan votado por aquellos que “defienden la vida”.

Hasta el cierre de esta edición (5 de agosto) se desconoce si la campaña en la que se distribuían 100 mil carteles y 300 mil volantes en 24 entidades, “principalmente en Chiapas”, y en el Distrito Federal, haya surtido efecto. Lo cierto es que Pro-Vida utilizó el chantaje y la ignorancia sobre el tema no para defender la vida, sino para adueñarse de la voluntad ciudadana, ejercer

el poder no sólo en el ámbito moral y religioso, sino en el político y social.

Si nos guiáramos por la propaganda de Serrano Limón, la población que logró obtener su credencial de elector votaría entonces por los partidos Acción Nacional (PAN), Demócrata Mexicano (PDM) y Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) que “se oponen al crimen del aborto. Respetan la vida desde el momento de la concepción”.

En tanto, eliminarían a los partidos Popular Socialista (PPS), de la Revolución Democrática (PRD), del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PRCRN), Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y del Trabajo (PT) que “quieren que el crimen del aborto sea legal. No respetan la vida del ser más débil e indefenso”; mientras que el Revolucionario Institucional (PRI) es catalogado como “indefinido ante

el crimen del aborto”, por lo que sus seguidores lo elegirían sin preocupación o culpa de conciencia.

Lo que se le olvidó a Pro-Vida, fue incluir al Partido Ecologista de México (PEM) que consiguió su registro provicional para participar en las elecciones federales de este año.

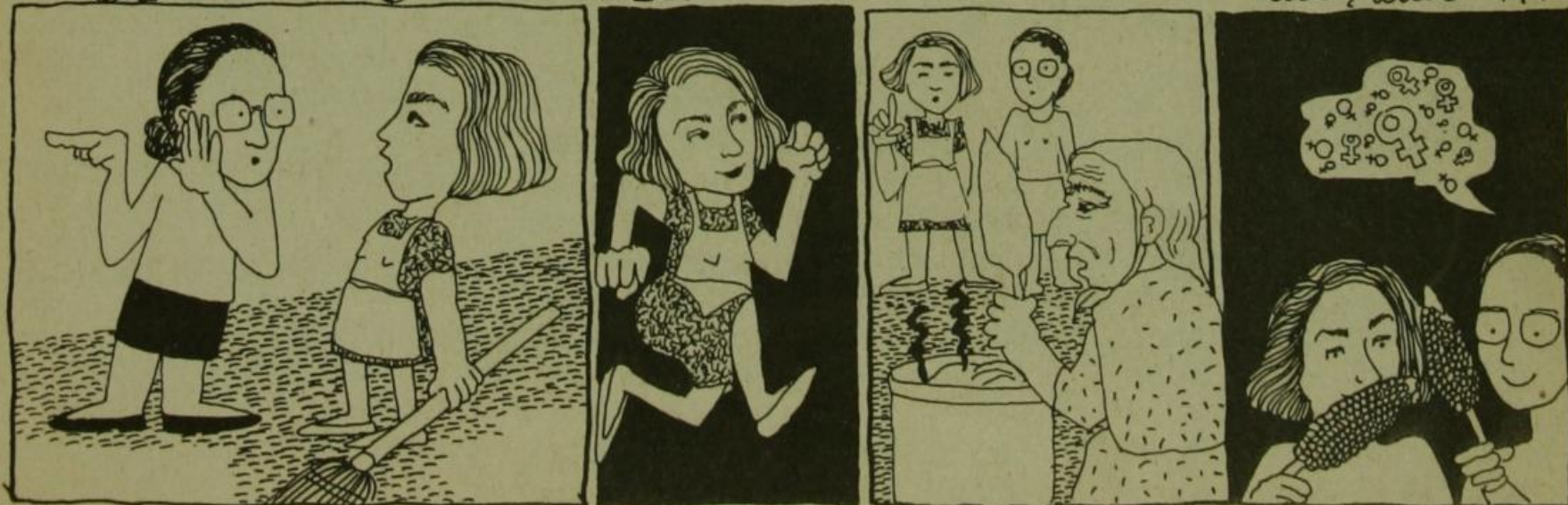
Asimismo, en la propaganda política de ese grupo, se omiten las plataformas de cada partido y su actuación en el ámbito nacional hasta nuestros días.

Lo indignante es la utilización de imágenes subliminales (la cabeza mutilada de un niño totalmente formado, ensangrentada y sujeta por unas pinzas) en las que “ilustran” lo que es un aborto.

¿Hasta dónde se quiere llegar con eso? ¿Volver a la época de la inquisición? ¿Quiénes están atrás de todo esto? Lo sabemos, pero ¿por qué ocultan la cara?

LUPE la LUCHONA

Cua Farfeto 1991



Pro-Vida antepone el ataque ante el diálogo, y prueba de ello es otra propaganda que utilizó cuando se efectuó el Foro por la Maternidad Voluntaria y Despenalización del aborto en Chiapas.

En una hoja tamaño oficio y con el título "Católicos por el Derecho a Decidir: ¡Una organización de lobos disfrazados de ovejas!", se indicaba lo siguiente:

"Ellos usan el ropaje virginal de las ovejas del sacrificio, pero en realidad son como el lobo del cuento, tratando de devorar algo más que a la inocente caperucita. Las 'caperucitas' de esta organización llevan en sus rojas capas la señal de la sangre y las víctimas devoradas son los niños muertos por aborto, flores de un amor desdichado que nunca llegaron a florecer.

"Pero al lobo no le basta con devorar a la niña, quiere también devorar a la abuela, y la milenaria Iglesia Católica, la vieja y sabia abuela protectora de todas las caperucitas perdidas en los bosques de la lujuria y el abuso, emite su maternal aviso: NO SE DEJEN ENGAÑAR, LO QUE ES PECADO ES PECADO. Eso es todo".

El documento es escrito por la doctora Lolo Acosta de Villalta, sintetizado por, comité Chiapaneco en Favor a la Vida" y publicado por "Vida Humana Internacional".

Y luego viene la iglesia católica. El obispo de Tapachula, Chiapas, Felipe Arizmendi Esquivel, aseguró que la despenalización del aborto en esa entidad de ninguna manera se tratará en el período ordinario de sesiones del Congreso Local, el cual finaliza en noviembre próximo, por lo que "es un triunfo de la razón, de la defensa de los derechos humanos, pero sobre todo el nuevo espíritu de diálogo y apertura que existe en el gobierno". Lo anterior, aseguró el 24 de julio, le fue informado por el presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados de la entidad, Elmar Seltser Marceille.

¿Y dónde quedó la palabra del Gobernador Patrocinio González


Garrido, cuando aseguró el 22 de junio que sí se abordaría ese aspecto? ¿Mintió también Seltser cuando un día antes dijo que se daría una respuesta en relación con el artículo 136 del Código Penal local relacionado con el aborto? ¿A quién beneficiará este doble juego?

En tanto, la contraparte, la que aún no ha cuajado proyectos de mayor peso y que no sólo sea definida como la otra cara de la moneda, sino una verdadera alternativa para conocer el fenómeno del aborto en todas sus magnitudes, lleva a cabo diversas tareas.

Luego del Foro por la Maternidad Voluntaria y Despenalización del Aborto, se acordó efectuar una jornada que se celebró del 26 de julio al 2 de agosto, y que tuvo poca respuesta.

En la jornada se pretendió efectuar diversas actividades, las cuales no pudieron llevarse a cabo porque nunca hubo un grupo con fuerza capaz de ponerse a trabajar. Se anunció un plantón el 2 de agosto en la representación del estado de Chiapas, que tuvo poca asistencia; y luego, el mitin en el monumento a la madre (4 de agosto) en el que se colocaría una placa y se llevaría a cabo el cierre de campaña de las candidatas feministas a puestos de elección popular. Los dos actos no surtieron efecto y ahí quedaron.

Si bien el trabajo ha sido continuo, poco se ha podido hacer para tener la capacidad de convocatoria y convencimiento de que de ninguna manera estamos a favor del aborto, como lo dice Pro-Vida, sino a favor de que el tema sea tocado en un foro abierto a nivel nacional, con la participación de todos los sectores de la sociedad y el reconocimiento de las autoridades de que es un problema de salud pública, por lo que no debe ser penalizado, y en consecuencia, la mujer castigada.

¿Dónde quedó ese ánimo vertido en Tuxtla Gutiérrez? ¿Dónde quedó ese entusiasmo para trabajar y encontrar el camino que se ha buscado desde hace 20 años? 

Fabienne Bradu

Antonieta

(1900-1931)



- Los éxitos mundanos y culturales de Antonieta Rivas Mercado.
- Su viaje hacia el descalabro moral y el suicidio.

Este libro es la historia de un fracaso vital, el itinerario de una pasión intelectual y un firme homenaje al arte de la biografía.

Otros títulos de la autora en el FCE:

- SEÑAS PARTICULARES: ESCRITORA
- ECOS DE PÁRAMO



FONDO DE

Bitácora de la mujer

Guadalupe López García

El número pasado esta sección fue omitida, debido a que se prefirió ampliar los aspectos más sobresalientes del Foro por la Maternidad Voluntaria y la Despenalización del Aborto que se celebró en Chiapas. Pero, a pesar de las broncas personales y sindicales que esta escribana afronta, seguimos al pie de la máquina.

“Las elecciones de las mujeres de cara a las periodistas”, fue el seminario que organizó Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC) y la Fundación alemana Friedrich Ebert, en julio pasado. El seminario tuvo como objetivo propiciar un espacio en el cual las profesionales de la comunicación tengan la oportunidad de discutir los acontecimientos generados de las elecciones de agosto pasado.

En el acto, candidatas de diversos partidos, entre ellos el PRI, PRD, PAN y PRT señalaron diversos problemas que las mujeres afrontan en el ámbito político, además puntualizaron la necesidad de legislar en favor de las mujeres, así como la elaboración de un nuevo Código Familiar.

El 23 de julio, la Coordinadora de Feministas del Distrito Federal organizó la mesa redonda “Sexualidad y Democracia ante las Elecciones”, en la que participaron candidatas del PRD, PRT y del PT.

En el acto, quedó de manifiesto que ni el Estado, los partidos políticos, o la iglesia, deben imponer más conductas en ningún terreno de la vida de las personas, en especial, de las mujeres. Asimismo, señalaron in-

dispensable democratizar la sexualidad, aunque tengan que pasar muchos sexenios.

“Mujeres y Sociedad en el México Actual”, fue el coloquio que se llevó a cabo en junio pasado, convocado por la UNAM, con la intervención de catedráticos, políticas y de grupos civiles.

Se habló sobre violación, sexual y doméstica; educación, política, cultura, derechos humanos, marginación, entre otros aspectos de la vida de las mujeres en el México de nuestros días, aunque se puntualizó que ahora existen propuestas y acciones, como las reformas al Código Penal del Distrito Federal, en materia de delitos sexuales, que fueron aprobadas el año pasado.

“Peregrinas de un mismo camino”: Amina Teslima, Al-Yerraji, Gaby Brimmer, Ana María Montero, Aurora M. Ocampo, Soledad Ruiz, Maricarmen Sánchez y Chana Frank; participaron en “Lo Sagrado Femenino”, dentro del II Encuentro del Despertar de la Conciencia.

En “Lo Sagrado Femenino” se pretendió “descubrir la visión femenina de una experiencia que sacralice nuestra cotidianidad”, indicó la Editorial Círculo Cuadrado, la que convocó al evento en el que intervinieron siete mujeres hacedoras de la cultura, en el ámbito de la literatura y teatro, entre otras artes.

Debate feminista también organizó un foro más para la mujer: “¿De

quién es la política?”. En él participaron Carlos Monsiváis, la gobernadora de Tlaxcala, Beatriz Paredes, y candidatas de partidos políticos. La respuesta fue unánime: “De los hombres”.

Se respondieron a otras preguntas como ¿dónde hacen política los dueños del término y de lo que el término engloba? ¿Qué pretenden las mujeres cuando propugnan por el poder? ¿Algo distinto que los hombres que buscan el poder? Varias dudas se aclararon; otras, continuaron igual, sin respuesta.

En la mayoría de los foros se presentaron las mujeres que siempre han participado en ellos, mismas caras, mismos pensamientos, la misma película y pocos (o ningún) estreno.

Las integrantes del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos “Norma Corona Sepiens” afirmaron que el 85 por ciento de las internas del Reclusorio Femenil Norte fueron torturadas y la mayoría violadas al ser detenidas para que se confiesen culpables de los delitos que se les imputan.

Su presidenta Blanca Lirio Muro Gamboa, indicó en junio pasado, que lo anterior se desprende de una encuesta que se aplicó entre las aproximadamente 200 internas del penal. Asimismo, dijo que es inadecuada la clasificación entre las internas, porque algunas son de alta peligrosidad, mientras otras de mínima.

El Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas

PELIGRO

Cena Barreto 1991



(PIAV) de la ENEP-IZTACALA, afirmó que en el Estado de México se cometen 50,000 violaciones anuales, de las cuales sólo el 5 por ciento son denunciadas. Aseguró que esa cifra coloca a la entidad como el primer lugar a nivel nacional en materia de delitos sexuales.

La responsable del PIAV, Patricia Valladares, comentó que ante esa situación, el Programa ampliará su campo de acción en Nezahualcóyotl, Chalco y Toluca, pues en los municipios de la zona oriente del estado, la violación se presenta con mayor incidencia.

El PIAV opera en Tlalnepantla, único organismo social que opera en esa área, en donde ha atendido 161 casos en los últimos cuatro meses de este año.

El Senado de la República aprobó el 8 de julio pasado, las reformas a las leyes Agraria y de Crédito Rural, con lo cual las Unidades Agrícolas Industriales para la Mujer (UAIM) podrán ser sujeto de crédito. Con ello se beneficia a 2,500 organizaciones de campesinas independientes.

Con las reformas, se crearon también unidades de producción agrícola para jóvenes, además de que se eliminaron obstáculos que impedían el uso óptimo de la tierra y el derecho a obras de infraestructura, insumos, créditos, servicios de capacitación y asistencia técnica.

Las UAIM se crearon hace nueve

años como un apoyo adicional a la familia campesina.

En Puebla, el director adjunto de Nacional Financiera para proyectos de Solidaridad, Angel Aceves Saucedo, anunció el 15 de julio pasado, la creación del Banco de la Mujer en México con el propósito de financiar proyectos de microindustria y talleres de producción por mujeres.

Al parecer, dijo, la primera sucursal se establecerá en Veracruz "debido a que el empresario Miguel Alemán Velasco (candidato por el PRI a senador por la entidad) está negociando esa posibilidad". Por el momento, comentó, existen dos grupos de mujeres de Hidalgo y Puebla (no dijo cuáles) interesados en lograr la integración de fondos financieros que permitan créditos a tasas bajas de interés.

Guadalupe López García (mi homónima), del Grupo Platatonalli de Guadalajara, y José María Covarrubias, del Círculo Cultural Gay, informaron que la XIII Conferencia Anual de la Asociación Internacional de Homosexuales y Lesbianas (ILGA) que se celebró en julio pasado en Acapulco, fue de carácter propositivo y que sirvió para que se conociese el trabajo de las organizaciones mexicanas de lesbianas y homosexuales.

Indicaron que participaron unas 150 personas de diversos países y que recibieron el apoyo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, del Gobernador de Guerrero, Francisco Ruiz Massieu y del pueblo de ese puerto.

Manifestaron que después de la Conferencia, la ILGA redefinirá el monto de sus cuotas (150 dólares al año), el pago proporcional de acuerdo a los ingresos por zona y la necesidad de reformas estatutarias. La XIV emisión de la Conferencia se efectuará en París.

Este 17 de julio, se celebró por primera vez en México el "Día de la Secretaria", convocado por Televisa, en el cual los jefes reconocieron la labor de esas trabajadoras de la tecla a la que otorgaron regalitos, regalotes, comiditas, banquetes, flores y pasteles, por lo que la capacidad de convocatoria de la empresa dio resultado, tanto que a otras con "más suerte" les dieron el día.

Secretaria: sinónimo de mujer, puesto que los secretarios varones, que también los hay, nunca se les tomó en cuenta en los mensajes que Televisa transmitió.

En ellos, se vio a una mujer bien formada, vestida con pulcritud y enseñando un buen piernón que luego sirve de pretexto para que sus superiores emprendan el tradicional hostigamiento sexual. ☹

Elvira Hernández Carballido

SHERE HITE

El libro titulado *El informe Hite* cumple QUINCE AÑOS. Un texto con más de 600 páginas en donde, al responder a un largo cuestionario, 3 mil mujeres hablaron amplia y profundamente sobre su vida sexual. . . Hace 15 años este libro salió a la luz pública y causó grandes sorpresas; representaba el primer acceso a lo que realmente las mujeres pensaban de su sexualidad. . .

Hace 15 años esta publicación destruyó mitos, redefinió la sexualidad femenina; su autora: Shere Hite.

Estadounidense, doctora en historia, se involucró activamente en el movimiento feminista durante la década de los setentas de una manera, hasta cierto punto, un poco curiosa.

Cuando era estudiante universitaria hizo un comercial para televisión, pues necesitaba dinero para continuar con sus clases; el anuncio presentaba una máquina de escribir eléctrica y ella debería hacer el papel de una secretaria "estúpida y sexy", pues se quería demostrar que la máquina, al ser tan perfecta, no necesitaba a nadie inteligente para poder usarla. Ese comercial provocó las protestas de muchas mujeres y la joven Hite se unió al grupo.

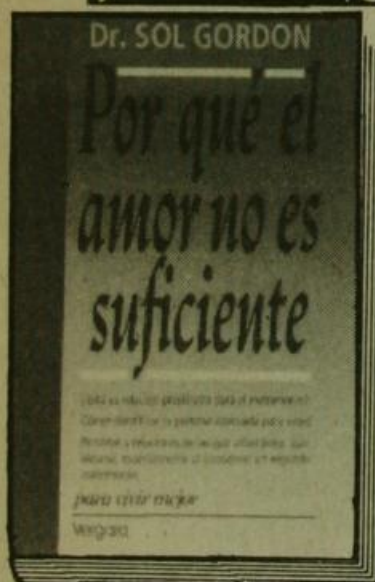
Así empezó a conocer nuevos temas y a interesarse sobre ellos; con sus nuevas compañeras hablaba sobre el aborto, la igualdad salarial. Sin embargo, sobre la sexualidad parecía difícil hablar, por lo que se abocó a la tarea de conocer lo que las mujeres pensaban y sentían al respecto. Entonces, elaboró un cuestionario de 58 preguntas, el cual sería contestado en forma anónima y enviado a varias partes de los Estados Unidos, a mujeres de diferentes niveles sociales y de educación. Algunas de las preguntas planteadas eran éstas: ¿tiene usted orgasmos? ¿En caso negativo, qué cree que contribuiría a producirse los? ¿Qué importancia atribuye usted a la masturbación? ¿Finge usted a veces el orgasmo? ¿En qué condiciones? ¿Con qué frecuencia? ¿Cree usted que el sexo tiene alguna implicación política. . .? Cinco años le llevó la investigación y en 1976 la dio a conocer en el libro citado, el cual ha sido considerado como "La primer obra en documentar con las propias voces de las mujeres la realidad de sus vidas sexuales, en manifestar explícitamente que la definición del sexo como "coito" está social y culturalmente elaborada, no biológicamente ordenada, y en crear una nueva teoría acerca de la naturaleza de la sexualidad" (contraportada del libro *El informe Hite*, 1988).

Poco después, Shere da a conocer otro libro, esta vez sobre sexualidad masculina. Ambas obras la hacen merecedora de un premio de la Asociación Norteamericana de Educadores, Consejeros y Terapeutas sexuales.

A partir de la fecha de publicación de su primer libro ha viajado por el mundo para presentarlos y ofrecer conferencias. En mayo del año pasado estuvo en México para dar a conocer otro texto más, *Aman-tes buenos, amantes malos y otros*, en coautoría con Kate Colleran. Anteriormente había publicado también *Las mujeres y el amor*.

Shere Hite ha dado clases en varias universidades de Estados Unidos, y actualmente, además de continuar

javier vergara editor



POR QUÉ EL AMOR NO ES SUFICIENTE

Dr. Sol Gordon

El autor, célebre psicólogo norteamericano, cuestiona en este libro el mito de que basta el amor para construir una

relación de pareja satisfactoria. Identifica las personas y las relaciones de las que uno debe alejarse y describe las esenciales condiciones que hacen a una relación feliz.

Está dirigido a todos los que deben tomar una decisión con respecto a alguien y también a aquellos que buscan una pareja adecuada.

Para vivir mejor

av. cuauhtémoc 1100, México, d.f., c.p. 03600
tels. 605-33-33, 605-33-74, fax 604-79-54

con el tema de la sexualidad femenina, se ha interesado en la ecología mundial.

ANGELICA VALE

Quinceañera que desde el primer momento en que llegó al mundo fue captada por una cámara de video y el nacimiento se transmitió por un noticiero del monopolio televisivo nacional, TELEVISA. ¿Por qué tanto interés en esa criaturita? Pues se trataba de la primer y única hija de la llamada "novia de México", la actriz y cantante popular, Angélica María.

Así, desde sus primeros segundos de vida fuera del vientre materno, Angeliquita conoció y empezó a formar parte del mundo del espectáculo. Fotos y reportajes de ella gateando, sonriendo, cargada por su mamá, jugando en su enorme casa de muñecas, aparecían en varias revistas nacionales como *Kena*, *Buenhogar* y *Claudia*. Pero, al poco tiempo la niña comenzó a llamar la atención no solamente por ser hija de esa estrella famosa, sino porque empezó a demostrar talento e interés por seguir los pasos de su madre.

De tal manera, cuando Angélica María actuaba en la obra de teatro "Papacito piernas largas", y por no dejar a la pequeña de 2 años con la nana o sola durante la noche, se la llevaba al local donde actuaba, y la

nena veía como cantaba, bailaba y actuaba su mamá, tras las bambalinas.

Cierto día —narra orgullosa la propia Angélica María—, el público parecía distraído, no atendía a lo que ocurría en escena y advirtieron que quien robaba la atención de los presentes era la niña, que a un lado del telón se había colocado para imitar a los actores e inmediatamente entró a formar parte del elenco, ganándose la simpatía de la gente que acudía a ver la obra.

Fue así como Angélica Vale entró al campo de la actuación. Al paso del tiempo grabó algunas canciones, actuaba al lado de su madre o participaba en obras que producía su abuela (Angélica Ortiz, productora de teatro). Se afirma que no sólo le gustaba actuar o cantar, sino también escribía historias para que después fueran adaptadas al teatro. A los once años fue conductora del programa televisivo "Estrellas de los ochenta", donde presentaba a los cantantes de moda, los entrevistaba y llegaba a cantar a dúo con ellos. De igual manera, empezó a participar en otros programas de TELEVISA como "Tres generaciones", donde su mamá tenía un papel estelar, y en telenovelas; la primera fue "Ángeles Blancos", al lado de Jacqueline Andere e Ignacio López Tarso.

Actualmente presenta en teatro la comedia musical que ella misma escribió, denominada "Los tenis rojos". Al mismo tiempo, participa en otra denominada "Mamá ama el rock", al lado de su madre. Por ambas puestas en escena ha recibido premios.

Sus quince años fueron celebrados en una de las mejores discotecas de la ciudad y las páginas de sociales dedicaron larguísimas crónicas al evento.

MARCELA FERNANDEZ VIOLANTE

Hace QUINCE AÑOS el público mexicano admiró un filme titulado "De todos modos Juan te llamas"; lo destacable de este suceso es que la película representaba el primer largometraje de Marcela Fernández, y el hecho la convertía en la segunda mujer del país que tenía acceso al formato profesional.

Egresada del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, de la UNAM, filmó como estudiante la cinta "Azul" (16 mm., blanco y negro, 25 minutos, 1966), cuando cursaba el segundo año de la carrera.

Por este filme obtuvo una Diosa de Plata, máximo reconocimiento que da el cine nacional, al mejor corto de ficción experimental.

Después, como trabajo de tesis profesional realizó un documental en 35mm. sobre Frida Kahlo. Además de recibirse obtuvo el "sombrero de plata" en el III Festival Cinematográfico Internacional, celebrado en Guadalajara, como segundo premio; en 1972, el Ariel —otro galardón de gran importancia en el campo cinematográfico mexicano— y la Diosa de Plata al mejor documental.

Libros

25
años

XXI
siglo
veintiuno
editores

psicología y psicoanálisis PSICOANÁLISIS Y PEDIATRÍA

Francois Dolto

Sensibilizar a los lectores no avezados en la dimensión del inconsciente sobre los problemas del desarrollo de los niños —problemas somáticos, de carácter, afectivos o intelectuales— es el objeto de esta obra que ya se ha vuelto clásica.

n o v e d a d

historia

EL LEGADO DE HIPATIA

Historia de las mujeres en la ciencia desde la antigüedad hasta fines del siglo XIX

Margaret Alic

Este libro nos proporciona la posibilidad de entrar en un importante y descuidado aspecto de la historia de las mujeres, y es una fuente esencial para todos los interesados en la historia de la ciencia.

Al parecer, en 1968 intentó filmar su primer largometraje, pero por causas no especificadas no pudo concluirlo; se titulaba "Gayoso da descuentos". Así que hasta 1975 logró dirigir su primer filme en ese formato; ella escribió el guión y la producción corrió a cargo del Departamento de Actividades Cinematográficas de la UNAM. Fue exhibido en 1976.

En dicha película Marcela abordó los conflictos religiosos durante la guerra cristera ocurrida en nuestro país, y obtuvo la Diosa de Plata a la mejor ópera prima.

A lo largo de su carrera ha filmado más largometrajes: "Cananea", "Misterio", "En el país de los pies ligeros o el niño Raramuri" y "Nocturno amor que te vas". La mayoría de estos filmes han sido galardonados tanto en el país como en el extranjero (Unión Soviética, Checoslovaquia, Italia, Alemania, entre otros).

En el CUEC ha ocupado el puesto de secretaria técnica y de directora; además, ahí mismo, ha impartido los cursos de Taller de realización y guión cinematográfico.

ALINE

QUINCEAÑERA que declara orgullosa: "No hay nadie que cante de mi edad, todas son de 19 años para arriba, por eso no tengo miedo a la competencia".

La jovencita asegura que desde los 8 ó 9 años de edad ya le gustaba mucho cantar las melodías de moda, además de componer sus propias piezas musicales, pero es hasta los doce que escribe una canción en todo el sentido de la palabra; la tituló "Una sincera amistad". Desde ese momento hasta la fecha tiene 30 composiciones terminadas y más de cien en proceso de elaboración.

Su primer incursión en el medio artístico la hizo al formar parte de los coros de una cantante juvenil muy popular en estos momentos, Gloria Trevi. Estuvo con ella durante 11 meses. El productor de esa cantante, Sergio Andrade, gusta de apoyar a los nuevos valores musicales, así que Aline se animó a hablar con él, y después de oírla cantar y verla bailar decidió ayudarla para que grabara su primer disco, que apareció en el mes de julio de este año.

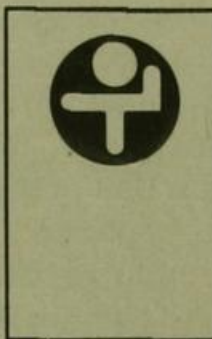
Interpreta, según ella misma, "baladas pop y algunas rítmicas, son canciones que hablan de chicas de mi edad, cuando empiezan a salir con un muchacho, van a fiestas y van experimentando cambios".

Ha realizado ya algunas presentaciones personales en algunos estados de la provincia como Monterrey, Guadalajara y Querétaro. En el D.F. comenzará a darse a conocer por medio de promociones, presentaciones en programas de la televisión comercial, durante los meses de agosto, septiembre y octubre.

Al preguntársele, en una entrevista realizada por el periódico *El Universal*, sobre el "look" que tendrá

para presentarse ante el público, respondió: "No voy a ser ni Madona mexicana, ni la Monroe, voy a seguir como hasta ahora, casual, sport, juvenil, como me gusta sentirme y soy, para qué me complico".

Su nombre completo es Erika Aline Hernández Ponce de León. Ha estudiado canto, expresión corporal y jazz. Pero considera que además de los cursos que ha llevado, algo que la ayudó muchísimo para salir adelante fue el haber sido parte de los coros de una cantante del momento pues "eso me dio tablas y me ayudó a quitarme el miedo en el escenario".



Elena Poniatowska

EN EDICIONES ERA

NARRATIVA

- ★ **La "Flor de Lis"**
- ★ **Hasta no verte Jesús mío**
- ★ **Querido Diego, te abraza Quiela**
- ★ **De noche vienes**
- ★ **Lilus Kikus**

TESTIMONIO

- ★ **Nada, nadie**
LAS VOCES DEL TEMBLOR
- ★ **Fuerte es el silencio**
- ★ **La noche de Tlatelolco**

...LOS QUINCE AÑOS DE ALAÍDE

viene de la página 13

tonces rindo un homenaje a esta "inolvidable amiga", y reproduzco en su totalidad lo que entonces escribí con el corazón en la mano.



En la Grecia de Pericles el renombre de una mujer era obtenido exclusivamente por el silencio que envolvía su nombre: "la gloria de una mujer, para decir su valor como para blasfemarla con relación a los hombres era el no hablar. Decir la gloria, forma griega de decir la muerte, exaltando la virtud, o más bien, para traducir lo intraducible; el valor. "Logos", "gnomé", "boulema": palabras queridas de Alaíde, en donde en la ciudad griega, ese club de hombres, se las prohíbe a las mujeres. "Logos" define la palabra, fundamento de la política, la razón, de las cuales el hombre sabe hacer uso, el discurso de la gloria que enaltece los grandes hechos, "gnomé" define la inteligencia y también la decisión política, la de la asamblea del pueblo;

"boulema" define la deliberación y como dirá Aristóteles (la mujer no está desprotegida pero le falta la autoridad que a un proyecto le da fuerza de ley).

La historia de Alaíde instala sobre la escena trágica la contradicción femenina del silencio y de la palabra: Alaíde cree en el "logos", al mismo tiempo que en el silencio, el silencio la desaparece pero ella desaparece después de haber roto la censura, la censura que le impondrán a su discurso, ella desaparece por matar con palabras, palabras escritas, palabras que gritan.

Imposible la gloria femenina que sólo da el silencio —pero callándose— ¿cómo hacer saber que nos callamos, cómo confiar el discurso de alabanzas esa gloria huidiza, y siempre perdida? Alaíde habla. Habla a mujeres es cierto, que saben guardar los secretos de las mujeres (¿y qué pasa entonces con la gloria que sólo la ciudad distribuye?). ¿Cómo evitar inversamente, que la palabra no tome la experiencia de las cosas, o de los hechos? Más que todo, de Alaíde se temía la voz, que un día tomarían las cosas muertas, las tinieblas cómplices. Y entonces ahora su condición de desaparecida adquiere "glorioso" nombre por una vuelta de la voz pública: "Zeus nos dio un destino, a fin de que seamos más tarde cantadas por los hombres". (Eurípides). Conjunción imposible la de la mu-

...BAILE, PASTEL, SERENATA Y BESITOS

viene de la página 13

con mayúsculas y que tampoco es la del PRI, esa también era "fuchi"— podrían salvar al mundo y que todo feminismo que no estuviera inscrito en el molde "bueno" —el de la Revolución con mayúsculas— estaba destinado al fracaso. Y si no al fracaso, por lo menos a su olímpico desprecio.

El grupo al que entonces pertenecía —y al que sigo perteneciendo— era considerado irremediablemente "burgués"; tan "malas", tan "malas" éramos, que se nos acusaba de recibir subsidios. . . ¡Y nada menos que del PRI! Lo curioso es que para el PRI —que en algún momento sí contempló la posibilidad de darnos oficina y teléfono y secretaria y máquina de escribir (no había computadoras todavía) — ¡éramos revolucionarias! No me queda claro si con minúscula o mayúscula, pero radicales, revoltosas, rebeldes e inmanejables. Aunque les hubiéramos dicho que sí al subsidio (jamás lo hubiéramos hecho entonces), nuestras ideas bastaban para horrorizar al PRI: ¿cómo que Maternidad Voluntaria? ¿Cómo que libertad y autodeterminación sexual? ¿Cómo que derecho a decidir sobre mi propio cuerpo? ¡Horror! (No sé si el significado de estos postulados les quedaba claro o borroso, pero por si las dudas, les horrorizaba. . .) O sea, apesadas. La izquierda feminista señalándonos con dedo

de fuego y la derecha gubernamental mirándonos con suspicacia.

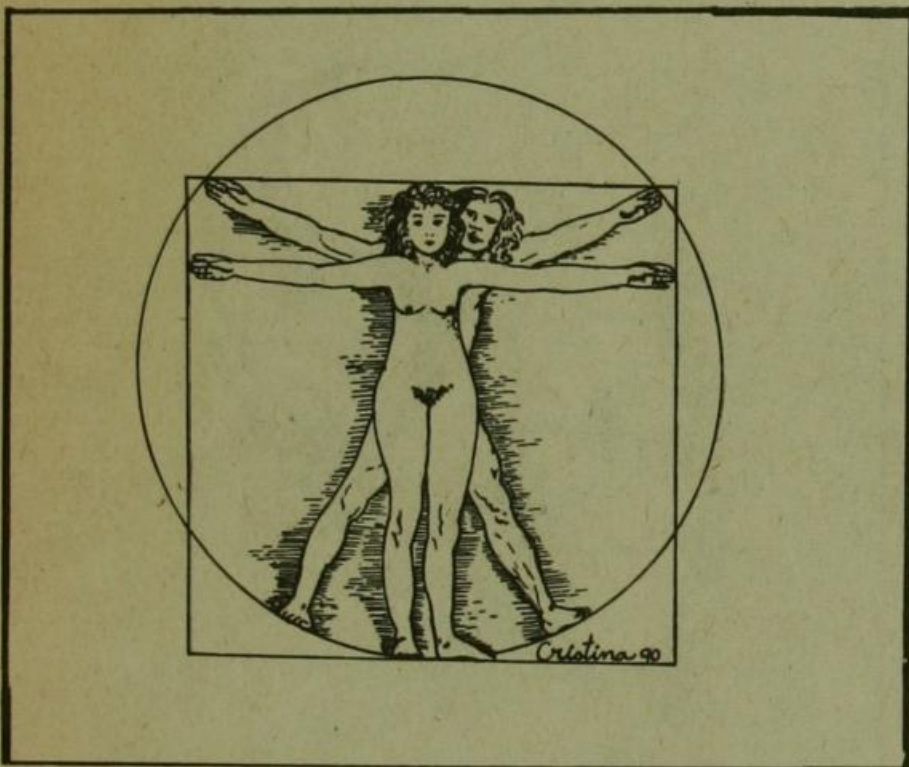
En esas andábamos, viéndonos feo y de reojo por los pasillos del Auditorio del Centro Médico donde se celebró el Año Internacional de la Mujer en 1975, cuando oímos que planeaban ellas —las "buenas"— hacer una revista feminista. Y con todos nuestros recelos —que también los teníamos— dijimos "¡Ah, jijos!" esa sí que nos pareció una idea chipocluda. Porque a esas alturas del partido, sólo las feministas primermundistas tenían revistas. Y no es por hacer verso sin esfuerzo, es que así era: en España, Lidia Falcón había fundado Vindicación Feminista, en Italia, un grupo encabezado por Leslie Lionelli, había fundado Vindicación EFFE y Gloria Steihem en Estados Unidos, iba en el segundo año de MS.

Curiosamente, dos de esas ya murieron, sólo queda MS viva y con serios problemas; económicos ¿cuándo no? Y eso que MS tenía grandes planas a color de publicidad, una circulación que no soñaríamos ni en noches guajiras, dinero para colaboradoras y distribución nacional amplia.

Pero volviendo a hace quince años. En 1976 ocurren dos cosas sensacionales: Movimiento Nacional de Mujeres (mi grupo, el "bueno", al menos para mí) decide iniciar un acercamiento con los otros grupos (a pesar de los "fuchis" recibidos) y después de algunas pláticas con Movimiento Feminista Mexicano (con sus credenciales de izquierda muy en orden, como

jer y su desenvolvimiento y la del hombre griego o de la ciudad, que sabe repartir a las mujeres en las cajas de un juego bien organizado: las cortesanas para el placer, las otras tener hijos legítimos, y ningún otro caso está previsto.

Añadamos que hace falta detener una parcela del saber: robada a no sé cuál divinidad, y así el sentimiento de la propia consideración, cosa poco fácil para las mujeres. Orgullo, honor, fiereza, gloria, dignidad: las designaciones de esa autonomía cambian; lo que se debe uno a sí mismo. El valor es un arma peligrosa para el hombre, falla fatal para la mujer que, en la violencia de la represión de la cual es objeto, debe tomar para sí la triste recompensa de la abnegación. ¿Cuántos exilios y deportaciones ante la amenaza del Estado, cuántas huidas en la noche cierran nuestros labios en el polvo de los caminos, terrenos vagos, a partir de tales palabras?



decía su fundadora, Mireya Toto), inicia lo que se conoció como Coalición de Mujeres Feministas y que llegó a agrupar a seis organizaciones feministas independientes. Se funda *fem* y sale su primer número. Y sale a la luz con múltiples hadas madrinas, porque ya para entonces, hasta las que no teníamos entonces credenciales de izquierda muy en orden, empezábamos a llevarnos con las que sí las tenían. Las acciones —muchas de ellas muy revolucionarias, como celebrar la Primera Jornada Pro Aborto Libre y Gratuito en septiembre de 1976— de mi grupo habían acercado a casi todas. Al nacimiento de *fem* ya acudimos, por lo menos a aplaudir, todas: “buenas” y “malas”.

A la cunita de *fem*, recién nacida, nos asomamos con una mezcla de miedo y admiración: miedo por esa criaturita tan vulnerable y pequeña; admiración por la hazaña de haberla traído al mundo.

Y poco a poco, las compañeras (nuestra inolvidable Alaíde, Margarita García Flores, imposible no hacer un paréntesis para respirar hondo y contener la lágrima) nos fueron pidiendo un artículo hoy, una colabo-

El miedo a la madre hace a los hombres que la resienten, ello se comprende: el amo siempre tiene miedo de su esclavo. El fenómeno es conocido, le es necesario al amo creer en la verdad de la mentira que le sirve para legitimar su fuerza. Así el bárbaro es tomado realmente como el ignorante, el judío como el pérfido, la mujer como amenaza por los fantasmas —que proyecta sobre las víctimas— y si las mujeres tan temidas retomaran sus derechos, ¿no serían ellas lo que decimos tan fuertemente que son: seres devorantes y apasionados furias a las cuales nos hizo falta mutilar, y encadenar?

Alaíde, la que piensa. . . la que piensa la generosidad, la ternura, la profusión de la ayuda, la fidelidad a sus discursos, la exuberancia, la inteligencia de su FUERZA LLEVADA HASTA EL FINAL. Mi pregunta sería: ¿quiere el gobierno de Guatemala emular la Grecia de Pericles, en donde la ciudad (léase): “hombres”, mutila, obscurece y calla las palabras con razón? ¿Será esto realmente hacer política?

Momento éste que nos sirva de reflexión en donde un escrito siga teniendo vigencia después de haber sido rescatado del polvo del olvido y hoy continúe tan actual como siempre. Sigues estando con nosotras como siempre Alaíde. Alaíde la que piensa. . .

ración mañana. . . ¡Felicidad total! Ver nuestro nombre en *fem* era más bonito que recibir cartas de amor. . . casi tan bonito como nuestras primeras manifestaciones por la calle, nosotras tan modositas (como dice Esperanza Brito que dice Edmundo Flores). . .

Luego, ¡oh felicidad! en 1983 Elena Urrutia me invitó a una reunión de las que tenían cada semana para revisar los trabajos de la revista. Aún me acuerdo de mi llegada al comedor de su casa, los saludos cálidos de algunas, desconfiados de otras. Pero me permitieron opinar y aun aportar alguna idea sobre formato, publicidad, distribución. Así asistí a dos o tres reuniones, hasta que un día, Elena me llamó por teléfono y me invitó a participar en la revista. Colgué el teléfono y me puse a llorar de puro gusto. Y si creen que exagero, mi secretaria de entonces (Blanca Rubí, aún hoy amiga y solidaria) lo puede atestiguar.

Desde entonces, cuando tenía siete años, he acompañado a *fem* hasta hoy, en vísperas de su baile de quince. Ahora vamos a bailar todas juntas, las que antes éramos distintas y que hoy somos todas amigas, mujeres, compañeras, feministas y guapachosas, siempre dispuestas a un buen trago y a una bailadita —mejor si es “No te metas con mi Cucu”, la favorita de Esperanza—. Partiremos el pastel, le cantaremos y nos daremos besitos de gusto, de verla tan crecida y tan chula. Y nos daremos besitos de gusto de estar todas juntas, nosotras las de entonces, que contrariamente a lo que decía Neruda, sí somos las mismas.

...REENCUENTRO
viene de la página 11

A todo vapor, comienzas a repasar cursos, empleos, organizaciones y eventos (como se dice ahora) para tratar de dar con esa cara, que ciertamente tiene un aire conocido, pero a la que no logras ubicar: hay algo en ella, algo, que no encaja en las circunvoluciones de la memoria. ¿Qué será?

Mientras lo observas, el señor de traje y corbata hace una señal a su chofer para que lo espere, y luego pasa a darte pistas, desarrollando así el juego de adivinación en el que has caído sin remedio.

—Ahí te va un dato: prepa seis.



Tomas la pieza del rompecabezas. Quisieras guardártela en el bolsillo y desaparecer por acto de magia, en cambio sonríes y dices tontamente: ah, claro. No tienes ganas de semejante viaje al pasado, no ahí en Sanborns, a donde sólo has venido a comprar unas aspirinas,

y menos con ese señor. A él, sin embargo, esto le vale un soberano comino.

—Sí, mujer, acuérdate de las pintas al cineclub de filosofía.

Ni modo, ya te llegaron de pronto sonrisas de una noche de verano, el gatopardo, blow up y el bebé de Rosemary, junto con la fantástica sensación de libertad que provoca ir a la función de las doce del día mientras el resto de los mortales cumple con su deber. Ya se te dejaron venir los quince años.

—¿No das? —amenaza el sujeto—, entonces sigo: discusiones en el café La Hiedra.

Esta clave tampoco te ayuda a reconocer al seguramente licenciado, pero en cambio te trae la presencia de un grupo de jóvenes inteligentes que juegan una y otra vez a imaginar la vida de una manera distinta a la de sus mayores. Ahí están Ana Rosa González Matute, Rosario Neyra, Pablo Arroyo, Julio Moguel, Margarita y Marcela Lagarde, entonces de largas trenzas, y una maestra que te marcó para siempre con sus lecciones de teatro: Marisa Magallón. Así que pasen veinticinco años. “Yo vuelvo por mis alas, dejadme tornar. Quiero morirme siendo manantial. . .”

Tu interlocutor mira nervioso su rolex pero no se da por vencido. Está a punto de zarandearte con un nuevo recuerdo cuando en su gesto —una contracción impaciente— descubres, por fin, a un jovencito de playa y tenis, sin duda el más radical de todo el grupo.


— ¡Ya sé! —les ganas la palabra—, tú eres quien decía que oír a Bach era una desviación burguesa.

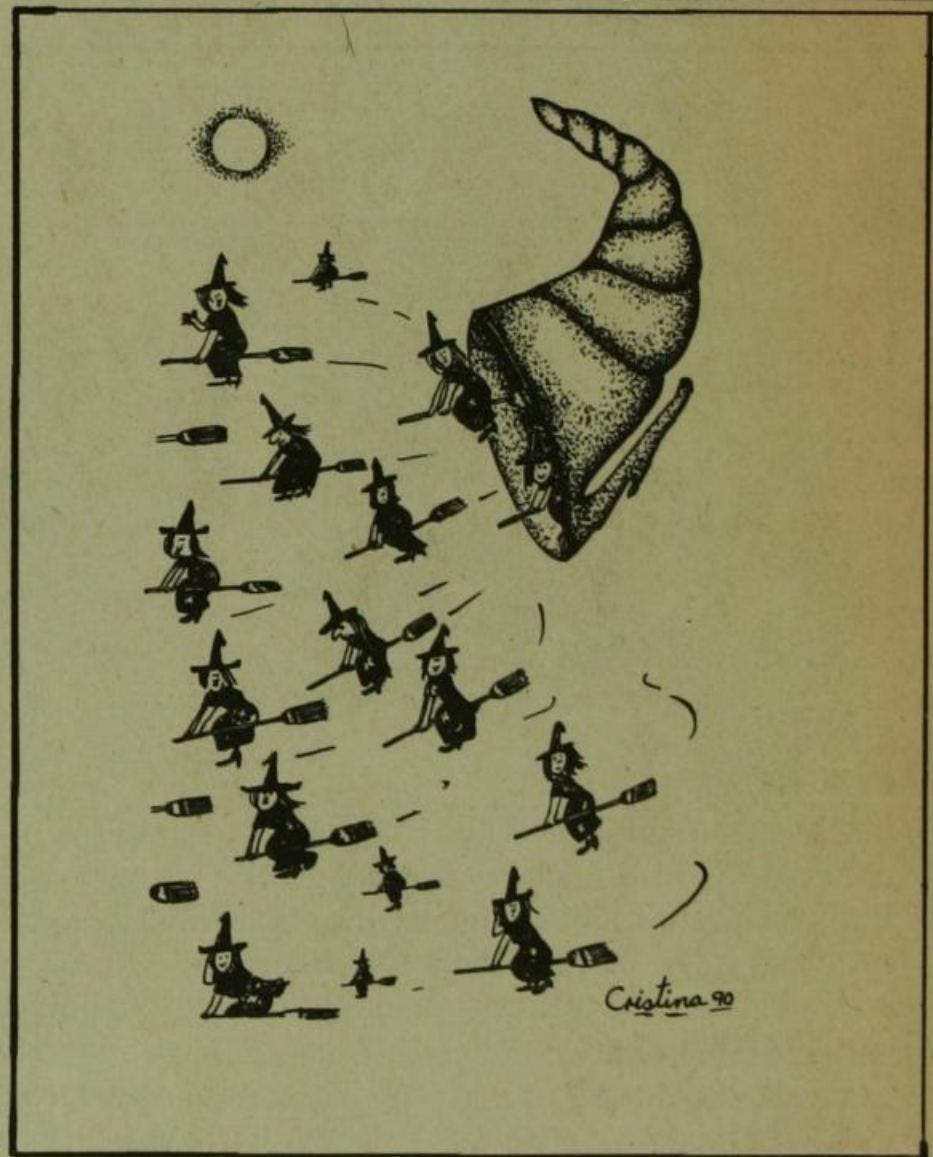
El muchacho se esfuma al tiempo que el señor ríe de buena gana.

—Para que veas: de eso yo no me acordaba.

Luego se disculpa por la prisa que lleva, sube a su cutlass sin tener que molestarse en abrir la puerta, y se pierde por la avenida. Tú, en cambio, te quedas sin saber bien a bien qué hacer. Se te ocurre que podrías hablarle a Marcela Lagarde y proponerle pintearse juntas la tarde en algún café (La Hiedra ya no existe), pero acabas descartando la idea. Ella está en los últimos días de su campaña electoral y tú tienes que entregar un texto para celebrar otros quince años, los de *fem*.

Lo peor de todo es que durante todo el camino de regreso, y aun ya en casa, no logras quitarte de la cabeza los versos de Lorca: “Yo vuelvo por mis alas, dejadme volver. Quiero morirme siendo ayer. . .”

En serio, es una experiencia pavorosa. 



...15 AÑOS DE fem: HISTORIA...

viene de la página 14

pero no, ellas seguían muy lejos y yo no sabía cómo acercarme.


Años después en *La Jornada* encontré un SOS; al parecer *fem* estaba en problemas y había que hacer algo. A la primera junta no asistí, creí que con renovar la suscripción mi labor estaba cumplida, pero al ver la siguiente semana el mismo mensaje, respondí.

En la Gandhi encontré de nuevo a ese grupo de mujeres, pero ahora se veían preocupadas y, como en la

novela de la Historia interminable, se corrió la voz de que *fem* está en peligro, hay que hacer algo. Esta vez yo tenía un poco más de experiencia y decisión y me apunté y me propuse para trabajar en lo que se llamó la Primera Jornada de Amistad con *fem*.

Para mí fue una verdadera jornada, trabajamos juntas Ma. Eugenia Baz, y conocí de cerca a las firmas de tantos y tantos artículos leídos; Anilú Elías, Isabel Custodio, Sara Lovera. . . pero la que más se empeñó para que siguiera en el grupo de *fem* fue Esperanza Brito de Martí, que como en un hilito de media me fue jalando y llevando a colaborar, primero un cuento, luego una portada y otra, y otras tareas y trabajos, ya no sólo para *fem* sino también para el Movimiento Nacional de Mujeres, para la coordinadora y para la comunidad de feministas, que como una gran red coordina, opone, discute, pero al final trabaja para un mismo fin: el aprender que ser mujer es una realidad que se tiene que hacer día con día, que el destino no está definido y que el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, nuestra vida y nuestra sociedad tiene que dejar de ser una utopía feminista, para convertirse en cotidiano, de lo cual nadie se sorprenda.

Los quince años de *fem* son los quince años de una vida de luchas, éxitos, dudas y tomas de conciencia, de las individuales y de la sociedad y en mi caso es parte de un proceso en el cual me identifiqué con algunos postulados, otros me provocaron rabia por lo denunciado y los más fueron una puerta para salir a la realidad, a la calle que había perdido el octubre de 1968, recordé en septiembre de 1985 y disfruté en marzo de 1991.

Ha sido un largo camino, pero ha valido la pena estar en él. 

...EL REINO DE LA VERDAD PERDIDA

viene de la página 10

edad cercana les parecía lo más remoto y menos importante del mundo.

Nunca se me olvidará el gesto de terror que invadió el rostro adolescente y los ojos azules del primer niño que quiso ser mi novio.

Estábamos detenidos en el febril espacio que guardará para siempre la esquina de la 15 sur y la 11 poniente: la calle en que burbujeaba una escuela secundaria para niñas y el camino a una escuela secundaria para niños se cruzaba ahí. No hubo por esos tiempos y en esos rumbos corazón incandescente que no recibiera en aquel cruce una solicitud de amor.

—¿Te vas a casar conmigo?— le pregunté mientras nos mirábamos sin tocarnos a pesar de que casi todo lo que no tenía permiso de opinar en nuestros cuerpos intuía que eso era lo único sabio que podría sucedernos.

Tardó un tiempo en contestar, para mi orgullo intentaba responder con honradez. Se miró los zapatos, recontó con los dedos los botones de su uniforme. Su colegio militarizado daba grados y él era un cabo cualquiera. Pero entonces todavía no se le caía el pelo rubio que le tapaba la frente, despeinado y acariciable, y tenía los hombros en el lugar preciso, y seguramente todo en el lugar preciso aunque yo no haya podido comprobarlo jamás porque sus labios delgados y exactos me dijeron despacio:

—No. ¿Cómo puedo saberlo?


—Entonces ¿para qué somos novios?— le dije toda poblada del doctorado en adultez que me concedían los quince años.

Para mi desgracia el cabo no era elocuente ni capaz de mentir y estaba educado tan mal como yo. Así que no me tomó de la mano, ni caminó conmigo calle abajo hasta mi casa para que todos sus amigos y las mías pudieran celebrar nuestro acuerdo. No hubo acuerdo y aunque los vértices de mi cuerpo temblaran de tristeza lo dejé irse cobijada por la tranquilidad de mi conciencia y una certidumbre de que tenía conmigo la verdad absoluta que sólo perdí cinco años después y que aún no recupero.

También él se fue, con su razón a cuestas, a buscar la única verdad que hubiera podido unir a dos adolescentes, entre los recovecos y bajo la roja luz de la calle noventa y sus desafueros. Ahí encontraban el sosiego los cuerpos brillantes de nuestros amigos. Pero ahí sólo iban los hombres. Las mujeres de quince años y colegio decente no teníamos sosiego.


Entre otras cosas por eso nunca se me antoja volver a los quince años. Tampoco me gusta recordar que los tuve en un mundo tan necio. Me revuelve pensar que nuestra piel de entonces no disfrutó ni se dio cuenta de que estaba siendo así por última vez, que nuestras piernas firmes, nuestros ombligos niños, nuestros pechos como de juguete no conocieron otros cuerpos ni dejaron entrar otras luces.

Quizá me pase la vida desafiando aquellas certidumbres, quizá del aplomo estúpido con que creía saberlo todo a los quince años se derive mi actual vocación por lo incierto.

Si es así alguna vez bendeciré mi necedad de entonces. Hoy mismo la bendigo por haberme traído a un reino permisible y audaz, a un reino con sus fortunas implacables y sus duelos como naufragios, a un reino donde el insomnio pesa tanto como el sueño y el miedo tanto como la libertad, a un reino desencantado y por lo mismo febril, al impredecible y fascinante reino de la verdad perdida. 

...EL HOMBRE PRODIGO

viene de la página 14

medida estamos viendo nacer? ¿Vuelve como pródi-
go? ¿Acaso siente que nos hemos apropiado de su
enigma, ignorando que el hecho de haber puesto en
descubierto sus torpes mañas sustrae del cataclismo
y pone a salvo precisamente ese enigma que lo dife-
rencia y lo convierte en polo de atracción? ¿Se dejará
penetrar por una sustancia femenina en cuya química
"la seducción del padre" ha sido objetivada para dejar
que se precipite, o se condense, decantada, la materia
mujer plena y su contraparte materia hombre pleno?
¿Estaremos ellos y nosotras todavía más solos y solas
en el 2006? 

...15 AÑOS DE CAMINO RECORRIDO

viene de la página 11

En una de esas sentadas empecé a preguntarme
dónde andaba y qué estaba haciendo hace 15 años y
empecé a recordar. Llevaba un par de meses viviendo
en Chihuahua, tenía dos hijos pequeños —uno de
ellos casi recién nacido— y trabajaba en algunos eji-
dos cercanos a la ciudad para crear cooperativas de
producción con grupos de mujeres.

Era un tiempo difícil para mí. Viviendo en tierra
extraña que vio nacer a mis antepasados, con montes
y cerros que desconocían el color verde, ya que el
café era su favorito, con atardeceres que tiñen de rojo
los cielos mostrando la fuerza y rebeldía del norte del
país. Fue una época atravesada por crisis personales,
por intentos fallidos para encontrar —en forma simu-
ltánea— mi identidad de mujer, de madre, de esposa,
de ama de casa, de profesionista y, al mismo tiempo,
empezar mi tesis sobre un programa de educación de
adultos dirigidos a mujeres ejidatarias.

En esas me encontraba cuando, un día, buscando
bibliografía sobre mujeres en la entonces única librería
grande de la ciudad, encontré una revista que
jamás había visto. Resaltaba entre las otras por su
forma cuadrangular, por el color anaranjado de la
portada y por la palabra *fem*, escrita en manuscrito.

Aún recuerdo esa noche, devo-
rando y gozando cada artículo
escrito, cada poema, cada en-
sayo, cada crónica. Por prime-
ra vez, encontraba que todo
aquello que yo tenía como
parte de una crisis totalmente
personal y que giraba en torno
a lo trabajoso y conflictivo
que era para mí ser mujer, tenía una razón de ser y,



además, era una problemática compartida por muchas
mujeres. De repente, vi mi pensamiento, mis dudas,
mis rabias, mis impotencias y mis rencores plasmados
en palabras y, realmente, la lectura de *fem* me hizo
sentir muy bien.

Cada tres meses iba yo a la librería a buscar el nú-
mero siguiente; si aún no había llegado empezaba a
sentir mucha inquietud. *fem* me proporcionaba nue-
vos temas que me permitían pensar; cuentos y poesías
que me permitían gozar; ensayos, crónicas y denun-
cias que me permitían conocer e indignarme. No sólo
encontraba en *fem* cuestiones que me abrían el panora-
ma de la problemática femenina sino que también
me ayudaban a encontrar respuestas y caminos per-
sonales para llevar a cabo —sin traicionarme— aquello
que implica ser mujer.

En estos años, muy poco era lo que podía encon-
trarse por escrito acerca de la cuestión femenina; la
especialización en estudios de la mujer prácticamente
no existía en el país; y, a la mujer, apenas se le abrían
nuevos caminos y posibilidades. Por esto, el nacimien-
to de *fem* fue muy importante para muchas de noso-
tras; para mujeres esparcidas por todo el territorio
que necesitábamos referentes para comprender nues-
tra situación de mujeres, para entender que nuestra
lucha personal no era una lucha solitaria, quijotesca,
sino una lucha compartida por muchas mujeres incon-
formes, en búsqueda de una nueva identidad.

¿Qué significa cumplir 15 años? Para una mujer
significa entrar en una edad donde se sueña y se pla-
nea; en la que se tiene una vida por delante que hay
que construir imaginando, un proyecto sin ataduras
que empieza a vislumbrar. En esta edad el amor em-
pieza a merodear todos los días, generando sonrisas
solitarias, lágrimas compartidas, sentimientos contra-
rios. A los 15 años, se tienen multitud de ídolos cons-



truidos que sirven de consuelo, que dan pie a historias y aventuras, a sueños y tristezas.

Es una edad en la que se empiezan a descubrir los misterios que la vida trae consigo; en la que se empieza a adquirir un nuevo cuerpo conformado por mares y colinas y en la que la cara femenina se convierte en corteza al mismo tiempo que florece atractiva.

A los 15 años se viven momentos de soledad buscada, de encierro voluntario, de tirarse a la cama para cerrar los ojos y así soñar e imaginar; también se escucha música como parte integral de la vida, música que genera sensaciones diversas, que permite soñar con el amado, cantar junto con el intérprete y vivir intensamente la letra de la canción preferida.

Es una edad en la que se tienen amistades intensas que pueden construirse en un instante y traiciones profundas que dejan heridas que pensamos que nunca van a poder sanar. Es una etapa de la vida en la que se viven en forma simultánea el triunfo y la derrota; un período donde uno se encuentra cerca de las puertas del cielo teniendo un pie en los albores del infierno; de sentir que la vida en sí misma vale la pena y de perder todo optimismo en un ratito; de ser niña y, a los pocos minutos, comportarse como mujer madura.

Los 15 años significa entrar en una edad llena de mitos, que requiere de un ritual de iniciación. El cuerpo femenino está preparado para la procreación, pue-

de entonces la niña —ahora joven— empezar a compartir algunas cosas antes reservadas al mundo del adulto, empezar a conocer este mundo que se le brinda y a actuar en él en forma progresiva.

Pero, ¿qué significa para *fem* cumplir 15 años? Realmente no lo sé. A lo mejor este cumpleaños implicará insertarse en una nueva etapa de la vida, en un período de cambios, al igual que la mujer adolescente. Me imagino un período en el que habrá que soñar con nuevas posibilidades y caminos para la revista, construir nuevos proyectos, nuevas secciones, descubrir nuevas facetas acerca de la condición femenina. Quizá será necesario adquirir un cuerpo novedoso al revisar y tratar de contestar ¿qué ha pasado durante todo este tiempo?, ¿en qué ha cambiado la situación de la mujer?, ¿qué aspectos no han presentado cambios?, ¿cuál ha sido el papel que ha jugado *fem* durante todos estos años?

15 años lleva *fem* entre nosotras. Años que han representado, para la revista, tiempos buenos y malos, momentos de avance y retroceso, de crisis y consolidación, de energía y de cansancio, de lucha y de relajamiento. Cada vez que leo un número de *fem* muchas veces olvido que, detrás de cada revista, está el esfuerzo de un grupo de mujeres (que ha ido variando con el tiempo) que sienten que la energía que emplean para conformar cada número vale la pena. ☪

...QUERIDO DIARIO

viene de la página 16

convirtió en el nuevo espejito espejito que nos dijo quiénes éramos. Nos dijo estás jodida, pero eres importante. Y fue el hada madrina multitudinaria que nos vistió de nuevas galas y nos sacó de la cocina y nos dio un nuevo carruaje con todo y licencia para manejar y nos dijo puedes ir al baile y además nos dio permiso para quedarnos hasta la hora que quisiéramos, aunque fueron más de las doce. Y empezamos a ver que a veces la carroza *no* se convierte en calabaza.

Y el feminismo, y nuestras amigas, y siempre *fem*, nos fueron enseñando a ver con cuidado a los príncipes azules. Ese nuevo discurso hizo de lupa, de microscopio, de telescopio. Vimos a los príncipes. Vimos a los reyes grises. O a los negros tiranos. Les vimos algunas veces las garras y los látigos. Y nos quitamos la venda de los dulces ojos y nos despertamos del sueño dogmático antes de los cien años y empezamos a decidir no bailar con todos. Ni con cualquiera. No esperar el beso para podernos mover. Y algunas nos dimos cuenta que podíamos bailar solas. Y en vez de esperar empezamos a escoger. A reflexionar. A actuar.

Y yo a veces me sigo sintiendo como quinceañera al otro día de su fiesta. Asombrada. Ya soy mujer. ¿Y

ahora qué? ¿Cómo se le hace para vivir siendo mujer? ¿Cómo atravesar el bosque yo solita? ¿Cómo no me dieron un brebaje para que se me quitara el miedo? ¿Cómo dejar mis trastecitos y mis muñecas? ¿Y mi papá y mi mamá?

Y ahí voy, todos los días regresándome y volviéndome a sacar del hoyo, recayendo y levantándome, y cuando siento que estoy parálitica y encerrada en la torre o en el calabozo nunca faltan las varitas mágicas que me sacan con su fuerza y con sus voces. Y son libros y son artículos y son talleres y son mis amigas siempre fieles que me apapacha y son miles de mujeres marchando en la calle y siempre trabajando y gritando por mí y escribiendo por mí y conmigo y se llaman Sor Juana y Simone y Berta y Coqui, Anita, Marta y Susana. Y se llaman Elenas famosas, y Tununas, y añoradas Alaídes y Esperanzas luchadoras. Se llaman Rosarios poetas. Y Angeles escritoras, y Güeritas y Adrianas y Lourdes valientes, y se llaman Rositas y Patis y Elizabethes siempre dándome cariño, y se llaman Benitas Galeanas y mujeres por la democracia y miles de nuevos grupos y colectivos y miles de páginas nuevas herederas de *fem* y miles de chicas jóvenes y vivas que me levantan y me empujan y me vuelven a decir que sí puedo, que sí podemos, otra vez levántate y camina, sigue caminando, mujer, sigue caminando. ☪

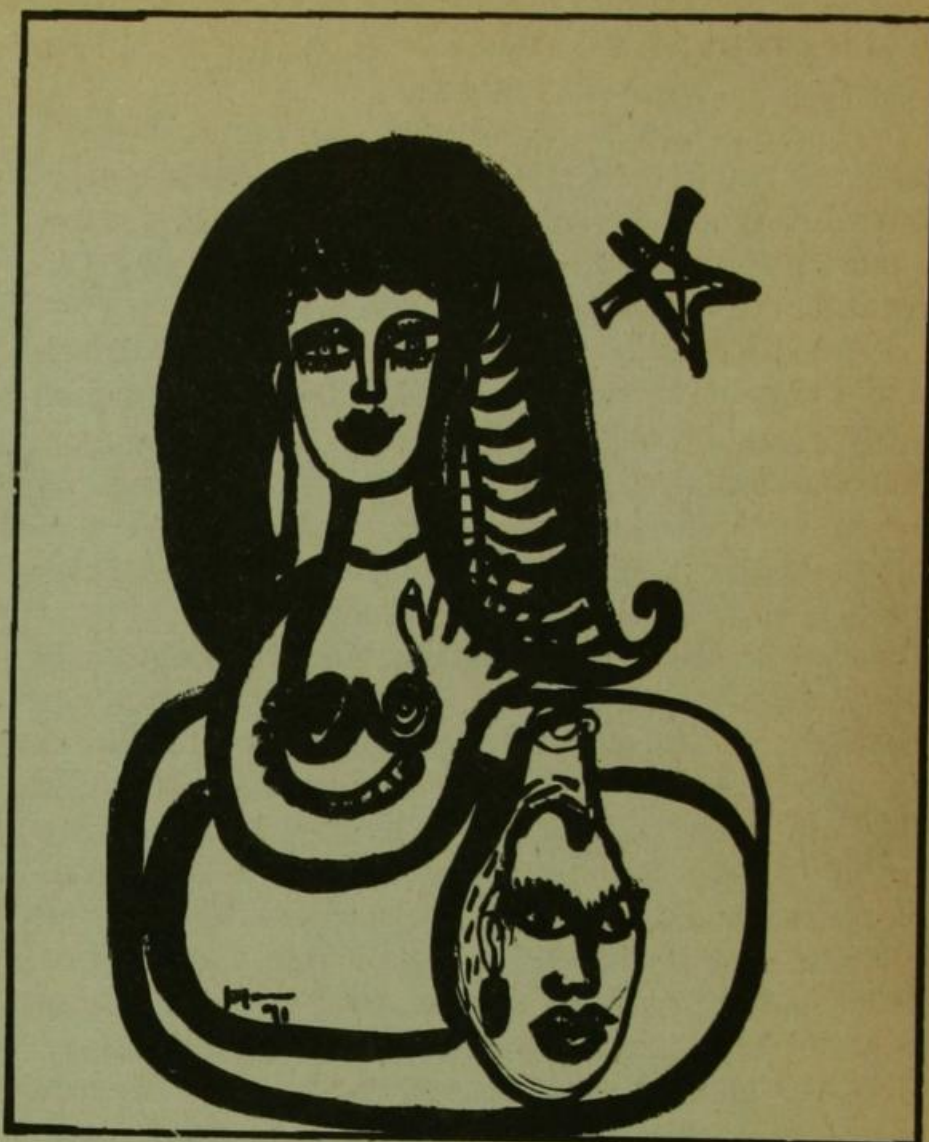
...MI LLEGADA A fem

viene de la página 12

En las siguientes reuniones dos cosas se repitieron: la buena atención de la anfitriona y la tensión del grupo. Aunque todavía no había una bronca explícita, ya se manifestaban pequeños ajustes. *fem* no surgía como la tarea de un grupo, con una cierta dirección política, sino que era el resultado de la coincidencia, en el espacio y el tiempo, de feministas muy diferentes que se plegaron a la propuesta abierta de Alaíde y Margarita. Todas sentíamos la necesidad de un espacio de análisis y reflexión, pero la disparidad de nuestra experiencia política y las distintas expectativas de cada una no eran las mejores condiciones para un trabajo de equipo. Era notable, sobre todo, lo difícil que resulta discutir entre nosotras, tal vez por exceso de "buena educación".


Desde el primer número la relación entre Alaíde y Margarita se tambaleó. Ante las diferencias que empezaban a manifestarse, me incliné del lado de Alaíde, con quien cada vez coincidía más. Este "cambio" molestó a Margarita, que me vivió como una "traidora" y me agredió en una junta. Elena Poniatowska, que era la única que se le enfrentaba a Margarita, me defendió. Esa fue la gotita que derramó un vaso que se venía colmando con incomprensiones y rencores y Margarita se retiró, despotricando contra esa bola de "burguesas". La de Margarita fue la primera de una serie de rupturas que se dieron al interior de la revista y, curiosamente, el calificativo de "burguesa" circularía en más de una ocasión como insulto. Yo probé una cucharada de mi propio chocolate con Carmen Lugo. Así como yo lo había hecho con Alaíde al conocerla, Carmen me demostró su desprecio durante meses. Yo le generaba desconfianza política por ser "burguesa" y vivir en una casona de San Ángel. A Alaíde le llegó a confesar sus sospechas de que tal vez yo fuera "agente de la CIA". Pasaron muchos meses para que se le bajara la paranoia y sólo mi militancia en el movimiento logró ganarme su confianza.

Las relaciones con las demás también se modificaron durante ese primer año. Elena Urrutia, que se había portado afectuosa al principio y que en ese entonces me caía bien, empezó a resentir mi mancuerna con Alaíde. Con el tiempo la Urrutia se volvería mi enemiga, extendiendo su rencor a mis amigas. Lourdes Arizpe, a quien conocía de la Escuela de Antropología, siempre mantuvo su distancia. Viajaba mucho, y cuando estaba en México asistía a las juntas. Durante mucho tiempo trató de evadir las broncas personales y de centrar su energía en la hechura de la revista. Con los años, como todas, tuvo que tomar partido. Mágina Peña era alegre y cariñosa, pero casi no venía a las juntas. En cambio Alba Guzmán, nuestra administradora, participaba más en las reuniones. Beth



Miller no vivía en México. La que resultó un descubrimiento para mí fue Elena Poniatowska. Con ella establecí una entrañable amistad que es el legado más valioso que me dejó mi paso por *fem*.

Además de las broncas personales, ese primer año las dificultades económicas nos hicieron dejar la imprenta Madero y aventurarnos en el horrendo mundo de las imprentas chafas. El segundo número, dedicado al aborto, se retrasó meses. Cada semana el impresor nos prometía entregarnos ejemplares la semana siguiente, hasta que decidimos demandarlo. Pero, ¡oh ilusas! no teníamos orden de pedido ni recibo del adelanto entregado. Recuerdo que Alaíde, Elena Urrutia y yo fuimos a buscarlo, con grabadoras escondidas, para hacerlo reconocer que habíamos contratado el trabajo con él y que estaba en deuda con nosotras. Con ese testimonio grabado Carmen Lugo emprendería acción legal. A la larga no hubo necesidad, nos entregó los ejemplares atrasados y para el número tres nos cambiamos de imprenta.

Al finalizar el cuarto número, con el que cerrábamos el año editorial, Alaíde, ante la salida de Margarita, se resistió a quedar como única directora. Nos propuso entonces formar una dirección colectiva. Lourdes dijo que no tenía tiempo y que prefería quedar en el consejo. Igualmente quedaron ahí Mágina Peña, Beth Miller y Alba Guzmán. Entraron como "nuevas" Flora Botton y Sara Sefchovich, mientras que Carmen, las dos Elenas y yo pasamos a ser parte de la dirección colectiva de *fem*. Empezó entonces otra época, de la que hablaré en otra ocasión. 

...MI ENCUENTRO CON *fem*
viene de la página 12

fem. Fue muy agradable el encuentro, yo ya conocía a algunas de ellas y me sentí muy apoyada por el grupo.

Desde entonces he estado cerca de *fem*. Era un oasis en el desamparo de aquellos años leer artículos acerca de: "la causa de las mujeres", como le llamábamos entonces, o "el women's lib". Ahora su lectura es algo "habitual", como esperar el periódico de cada día.



Escribí varios artículos, pero para mí los más importantes fueron: sobre Simone de Beauvoir, Rosario Castellanos y Alexandra Kollontai. En ellos hablaba de filosofía feminista. Resultaba así la posibilidad de discutir —abiertamente— la filosofía feminista en una publicación de mi país. Si bien yo hablaba de feminismo en la Facultad, e incluso impartía clases de feminismo, éstas eran "emboscadas" en mis cursos regulares de Filosofía y Letras. Más adelante ya me atreví a organizar una Mesa Redonda de Filosofía feminista en un Congreso Nacional de Filosofía. También, finalmente, organicé un seminario interdisciplinario de filosofía feminista. Mismo que hasta ahora sigue, 15 años después, dedicado exclusivamente a la perspectiva feminista. La revista *fem* fue un apoyo en mi desarrollo teórico como pensadora feminista, y es una de las lecturas obligadas en mis cursos.



Esto ha sido para mí el encuentro con *fem*.

Yo que conozco la vida efímera de las revistas filosóficas, flores que se marchitan a unos cuantos números. Y *fem* sigue, cambia de formato, de directiva, tal vez de orientación, pero retrata fielmente el feminismo en México. Y eso me hace pensar que el feminismo en México está vivo, sano y fuerte. Esa es mi esperanza y esa es mi utopía.

Sigo tercamente llamándome feminista, a pesar de que algunas de mis amigas ya no quieren considerarse como tales. Muchos de mis colegas (soy filósofa profesional) mujeres y hombres consideran la filosofía feminista, en el mejor de los casos, una excentricidad, cuando no ingenuidad y necedad. Y hasta puede ser: actividad culpable de cometer el pecado mortal de la filosofía: la caída en la "superficialidad". Porque a su juicio, el feminismo no tiene nada que ver con la "verdadera filosofía, la filosofía dura" concluyen. Y para mí que he dedicado todos estos años a leer a "todas esas mujeres", en vez de hacer filosofía "en serio", la revista *fem* siempre ha estado a mi lado. Aunque no todos los números son igualmente interesante, tampoco los leo todos, incluso a veces sólo los "hojeo"; pero me resulta muy tranquilizante comprobar que allí están, y que tocan los temas que a mí me preocupan, y que puedo recomendar su lectura a mis alumnas, regalar suscripciones a mis amigas en el extranjero y referirme a *fem* cuando hablo del feminismo en México.

El feminismo en México. . . Hace algunas semanas se anuncia un gran encuentro filosófico en la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana). Se invita a famosos filósofos norteamericanos, Richard Rorty es uno de ellos. Y oh sorpresa, habla de feminismo. "Feminismo y Pragmatismo" es su tema de discusión, parece que el feminismo se "cuela" en la filosofía dura, con una "nueva voz", que ahora se comienza a escuchar.

Y *fem* sigue saliendo número tras número, y cambia de formato, y Alaíde se nos va. Y sus directivas cambian y con cada cambio se inyecta nueva vida, y siguen mujeres inteligentes, valientes y divertidas entrando al relevo.

Ya ahora *fem* es una lectura clásica que se estudia en las universidades, en la mía: la Facultad de Filosofía y Letras, en el Seminario Género que coordino y en muchos más. Se escriben tesis profesionales, porque constituye "un proceso, una historia, un conjunto de testimonios, un conjunto de textos".¹

Gracias queridas amigas de *fem* —a las de ahora y a las de entonces— por su esfuerzo, su trabajo y su entusiasmo. Su inteligencia y su sentido de humor.

"¿Estará renovada mi suscripción?" ☺

¹ Leticia Santa María: *fem*, de revista académica a publicación periodística, tesis. ENEP Aragón, México, 1990.

...QUINCE PRIMAVERAS

viene de la página 10

cual escoge el santo que le acomoda para patearlo, dicen que el de mi abuelo era San Dios). Me acostumbré a la esquizofrenia que se me imponía: por un lado el cuadro de honor y la Congregación Mariana, y por el otro el socialismo y las tenidas blancas de la masonería. Creo que con todo esto perdí la poca chaveta que genéticamente poseía, pero sobreviví y al final de cuentas escogí, con pleno conocimiento de causa, el liberalismo mexicano abrazado del republicanismo español junto con el feminismo latino, lo cual dio como consecuencia una loca furiosa absolutamente adorable (c'est moi).

Mi padre era un hombre de pensamiento avanzado, sin duda, pero en algunas cosas era *intico* a Don Pelayo: "Ya sabes aquello de primer beso primer hijo" (hágame usted el favor). Y mi madre, dulce e inteligente, no osaba reírse en su cara cuando mi progenitor decía con voz de trueno semejante tontería. Así yo no salía sola, así yo no supe por ellos nada de sexo y así yo tenía que usar al llevar pantalones una blusa que me tapara las nalgas en mexicano o más bien el culo gachupín que siempre me ha agobiado. Así el traje de baño se tapaba rápidamente con una blusita *ad hoc* y no se me permitía usar *baby doll*. . . por si acaso. Y así empecé a desconfiar de los revolucionarios de izquierdas en estos menesteres femeniles y sexuales.

Llegué a los quince años pintándome suavemente (tonos nacarados) cuando mi padre no me veía, usando medias de igual manera, usando la ropa, los colores y la desastrosa permanente que la pasividad de mi madre y una caterva de brujas que eran sus refugiadiles amigas dictaminaban.

Yo no podía aspirar a una fiesta mexicana de quince como mis amigas en el Salón Riviera o en el Piemonte, porque en primer lugar no podíamos pagarlo, y además porque era cursi, y burgués, y por supuesto tampoco podía aspirar a la "puesta de largo" española porque ¡por los clavos de Cristo! esto era cursi también y asquerosamente aristocratizante.

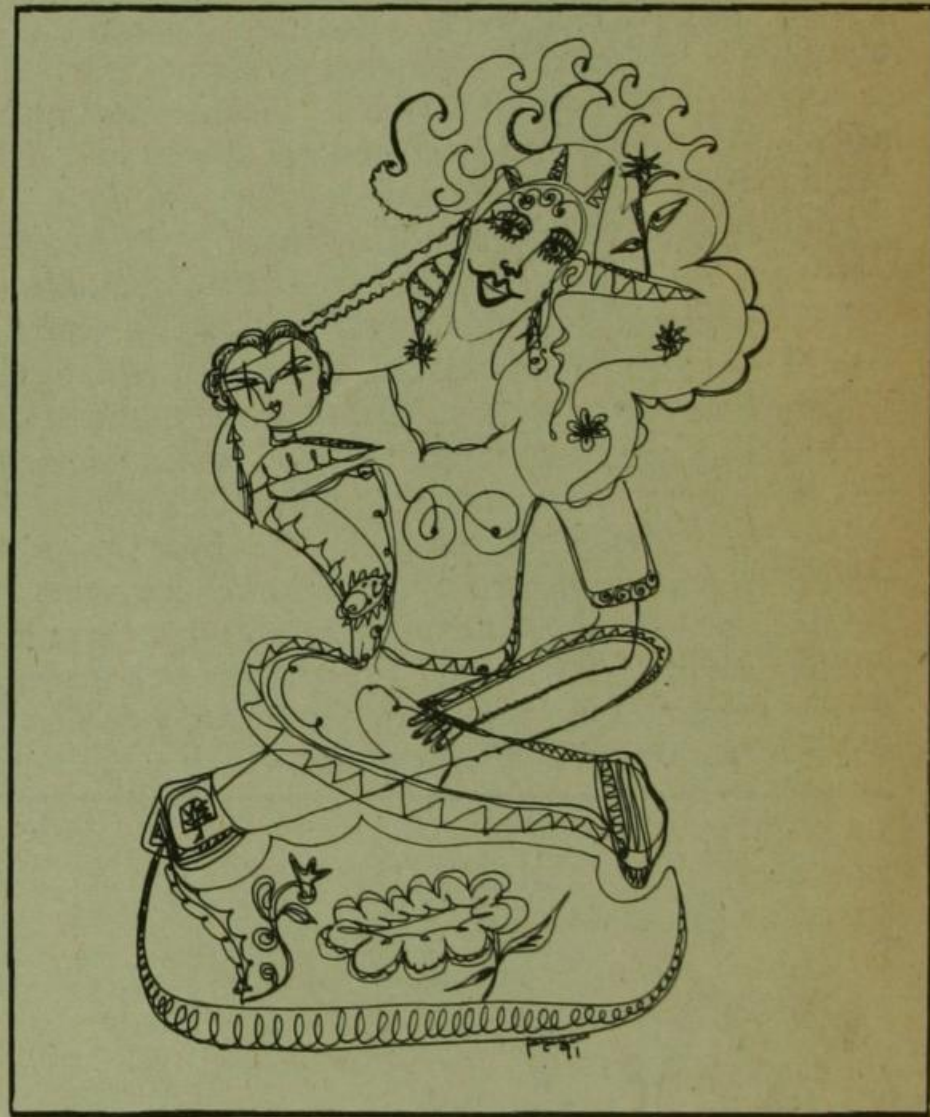
Pero sí pude sacarle a mi madre el permiso para ser dama de tres fiestas de quince años. Vestido de tul y encaje en las tres ocasiones comprado por todas en la Lagunilla, una vez color paja, otro champán y otro azul. Ahora me veo en las fotos con esos vestidos y con mi pelo de frijol refrito mirando alelada a mi chambelán. En una de las fiestas la quinceñera era una gorda gallega que se dio un batacazo horrible en plena pista y en pleno vals.

Mi fiesta de quince fue en casa con amigos, con un vestido azul muy bonito, normal, que luego me echaron a perder en la Tintorería Francesa. Me costó mucho trabajo que mis compañeras del Anglo no me fas-

tidiaran demasiado con lo del supuestamente inevitable Te Deum. Ahí sí a mi padre le hubiera dado un infarto.

Veo fotos y fotos, ñoñas y semiñoñas y me doy cuenta de que en esa época, a pesar de los guantes, los sombreros y los *corsages*, no estaba tan feita y en traje de baño me veía hasta *buena*. Pero nunca lo supe y nunca lo disfruté.

Y veo a Nuria en pantalones, con un *derrière* que mete miedo, tan encantada y tan despreocupada, se pinta, se pone y se quita a su arbitrio y no me hace ni pajolero caso. Tiene amigos y amigas, va y viene y sabe todo lo que hay que saber. Lo único que a mí me queda cuando dentro de poco llegue a los quince años, es cruzar los dedos para que elija bien, decida bien por su propio bienestar.



Yo no soy quizás como las demás mamás, pero ella sí es como muchas quinceañeras que se ponen el mundo por montera y que viven su adolescencia con la conciencia del privilegio.

Como yo, muchas mujeres de mi generación hemos modificado nuestra educación, hemos analizado, nos hemos solidarizado, hemos estudiado, nos hemos dado permiso de vivir. Hemos leído, compartido, comentado, citado, atesorado *fem*. Sentimos como propios estos quince años donde se juntan la frescura, el ímpetu, la libertad de los quince años de ahora y la experiencia, el trabajo, el *tallado* de las quinceañeras de antes que hemos encontrado en buena medida gracias a *fem* razones, complicidades, estímulos, descubrimientos y *apapachamientos* para ser cada vez más nosotras mismas. Felicidades.

Mujeres de color: ciencia y tecnología

Victoria E. Zamudio

El segundo número de la revista SAGE (especializada en mujeres de color) tiene como tema principal la ciencia y la tecnología. En él podemos encontrar aspectos muy interesantes y hasta cierto punto desconocidos sobre la actividad, la influencia y el papel de las mujeres de color en estos elementos.

Por ejemplo, a través de un artículo escrito por Shirley Malcom¹ nos enteramos de que en 1976 una oficina de la Asociación Norteamericana para el Avance de la Ciencia (AAAS) que trata de incrementar las oportunidades de las personas para dedicarse a ella, recibió una donación para crear programas especiales que ayudaran a aumentar entre las minorías el número de profesionales en la ciencia, las matemáticas, la ingeniería, y la salud. Sin embargo, la participación de las mujeres de dichas minorías era aún muy limitada, por eso el proyecto para mujeres en la ciencia de



la AAAS se decidió a diseñar programas que apoyaran los descubrimientos hechos por mujeres de las minorías.

Pronto se dieron cuenta de que las mujeres de estos grupos que se dedicaban a la ciencia e ingeniería se tenían que enfrentar con varios problemas, el principal de éstos era el aislamiento pues se encontraban con que en ese medio no había, ya no digamos mujeres, ni siquiera hombres de su mismo grupo racial. La poca participación de las mujeres negras en la ciencia es aún más sorprendente si tomamos en cuenta que, de acuerdo con las estadísticas, entre la minoría negra son más las mujeres que se gradúan de la preparatoria que los hombres. Por eso se ha reunido un grupo que ha propuesto varios puntos para evitar que dejen estos campos de la educación

abandonados. Por ejemplo, han dado como posibles soluciones el introducirlas al mundo de la ciencia y la ingeniería desde pequeñas, hacer que los cursos de física, química, matemáticas y tecnología sean obligatorios en las escuelas de Estados Unidos, darles a conocer otras mujeres de su misma raza que se dediquen a esto para que las puedan tomar como modelos a seguir, darles información sobre estas carreras y facilidades para investigar y sobre todo, lograr que sus familiares, amigos, compañeros, las apoyen en sus deseos.

A pesar de todo, nos pudimos enterar por un artículo escrito por Patricia Carter Slyby,² de los muchos inventos realizados por mujeres de color. Desde hace miles de años se conoce la creatividad de la mujer, su habilidad para innovar,

inventar. En el mundo occidental, la primera inventora de la que se tiene noticia es Sarah Jerom a quien en el siglo XVII se le dio una patente por una máquina que cortaba madera en pequeñas piezas, que servían para hacer cajas (cuatro siglos antes, una mujer, junto con su hermano gemelo, había inventado el grabado de madera). Sin embargo, la creatividad de los negros estuvo mucho tiempo sin conocerse pues no contaban con los medios para hacer realidad sus ideas, confiaban en personas que les robaban sus ideas o bien las patentaban a nombre de un blanco. Es sólo hasta 1821 que los afroamericanos pudieron ser parte del sistema de patentes y marcas registradas. A partir de ese momento, muestras de su inventiva no hicieron más que crecer. En 1900 para la Exposición Internacional en París se tenía una lista de 370 inventos patentados por hombres y algunas mujeres de color. Fue en 1885 cuando se pa-



tentó el primer invento de una mujer negra, Sarah E. Good quien creó una cama plegadiza. Tuvieron que pasar tres años para que una maestra Miriam E. Benjamin presentara otro invento a patentar. Para 1935, las patentes de mujeres negras eran alrededor de doce. Hasta ahora, el número sigue siendo pequeño. Sin embargo, los inventos

hechos por mujeres negras han sido de muy diversa utilidad, desde juguetes, muñecos, utensilios para el hogar, la belleza o el cuidado del pelo hasta métodos técnicos y mecánicos muy complejos. Por fortuna, son cada vez más las mujeres negras que se convencen de la utilidad y el beneficio que les causa presentar sus inventos y registrar sus marcas. La mayoría son simplemente personas a las que les gusta desarrollar sus ideas y aunque siguen enfrentándose con los mismos problemas (es difícil para ellas hacerlos porque no cuentan con el dinero suficiente), han demostrado su genio en muchos campos que incluyen la agricultura, la educación, la medicina, la biología, la química, las matemáticas y el aeroespacio.

¹ Shirley Malcom. "Increasing the Participation of Black Women in Science and Technology".

² Patricia Carter Sluby. "Black Women and Inventions".

¡ Ven a festejar los 15 años de fem!

Estaremos todas y todos bailando cumbia

**Octubre 6, 1991
6:00 P. M.**

Salón Bugarvilia

Ave. Cuauhtémoc esq. Luz Saviñón

Si la autoridad lo permite

Donativo: \$ 100,000.00

Tres horas de barra libre y bocadillos.

Hospital General de Ticomán de la SSA.

Hace siete años se puso fin al deterioro progresivo que afectaba al Hospital General de Ticomán de la SSA. En la actualidad, la institución posee una nueva imagen resultado de una total rehabilitación y del buen éxito obtenido a través del esfuerzo de autoridades médicas y personal administrativo por otorgar atención médica de alta calidad a la población desprotegida del norte de la Ciudad de México.

Ubicado desde 1979 en el pueblo de Ticomán, que en la lengua nahuatl significa "donde vive la hermana", el nosocomio funcionó durante sus primeros años como un hospital homeopático inicialmente diseñado para 36 camas; situación que cambió a partir de 1983, año en el que se transformó en unidad médica alópata, que hasta la fecha cuenta con un total de 125 camas.

"Los obstáculos que se tuvieron que salvar fueron múltiples narra su director, el doctor Mario Romo Soto, al inaugurar el hospital no había pavimento ni tampoco alumbrado público, además, la parte frontal del edificio carecía de una barda, lo que provocara que ésta luciera siempre sucia y fuera frecuentemente invadida por grupos de jóvenes que realizaban juegos en ese lugar".

Ahora, ese periodo quedó atrás y en su lugar destaca un eficiente hospital de segundo nivel construido horizontalmente en cuatro bloques bordeado por amplios jardines.

El Hospital General de Ticomán imparte las cuatro especialidades básicas del segundo nivel de atención médica, cirugía general, medicina interna, pediatría y gineco-obstetricia, además de tres subespecialidades más como son oftalmología, otorrinolaringología y odontología. En este momento el nosocomio cuenta con 11 consultorios, servicio de urgencias, un quirófano con dos salas de operaciones, dos salas de expulsión y un área de recuperación.

El año pasado la institución atendió a 42,532 personas en consulta general. La meta planeada para 1990 pretende una cobertura mayor.

Asimismo, el número de ingresos hospitalarios en 1989 se elevó a 7,874; se practicaron 2,480 cirugías y se atendieron 19,639 urgencias, 3,851 partos.

En lo que respecta a los servicios auxiliares de diagnósticos y tratamientos, se efectuaron 84 mil estudios de laboratorio, 4,560 de radiología, 947 de ultrasonido; se atendieron 3,909 personas en rayos X; se realizaron 1,263 electrocardiografías, 1,024 transfusiones sanguíneas y se practicaron 41 autopsias.

En el hospital laboran un total de 42 médicos especialistas, 11 residentes, 141 enfermeras, 70 paramédicos, 125 administrativos y 14 personas de seguridad.

Es el único hospital de la SSA que se encarga de cubrir las zonas de Ticomán, Cuauhtepac y las colonias aledañas del Estado de México, aunque también acuden personas de tres estados de la república, que no cuentan con la protección de seguridad social, provenientes de regiones de Oaxaca, Guerrero y Chiapas principalmente.

Todo paciente que acude al Hospital General de Ticomán a solicitar servicio lo, obtiene, sin embargo, cuando la patología supera los recursos de la institución que es de segundo nivel, se refiere al tercero, como sería el caso de un cáncer avanzado que no puede tratarse en el nosocomio. Entonces es enviado al Instituto Nacional de Cancerología o al Hospital General de México, los dos de la SSA.

El equipo electromédico del hospital funciona al cien por ciento y se conserva en magníficas condiciones, pues el personal encargado del manejo es capacitado expresamente para ello. En este sentido adquirió recientemente un aparato de rayos X, así como dos lavadoras centrífugas para modernizar el servicio de lavandería.

La institución cuenta con un laboratorio de análisis clínicos de alta tecnología que permite efectuar diagnósticos a través de ultrasonidos, rayos X e incluso procesos endoscópicos que también se realizan dentro del hospital hecho que le confiere cierto grado de autosuficiencia.

En el campo de la investigación clínica destacan los trabajos sobre abseco hepático amibiano, enfermedad que se presenta con gran frecuencia en el nosocomio. Desde 1984, se han presentado 43 estudios de investigación en diferentes congresos de medicina interna.

Asimismo, la institución constituye un hospital-escuela que brinda gran prioridad a la enseñanza de las cuatro especialidades básicas para los médicos residentes, así como en anestesia y medicina familiar.

En otro orden de ideas, las cuotas de recuperación que se cobran a los usuarios son mínimas y solo representan un apoyo de cierto grado para los servicios médicos y trabajos de reparación. En la actualidad se recolectan por este concepto alrededor de 55 millones de pesos mensuales. La consulta tiene un precio de 200 pesos; un estudio de ultrasonido 25 mil pesos e incluso la extirpación de una vesícula biliar se pagan solo 90 mil pesos, mientras que la misma operación en una institución de carácter privado representa un gasto no menor de los cinco millones de pesos.

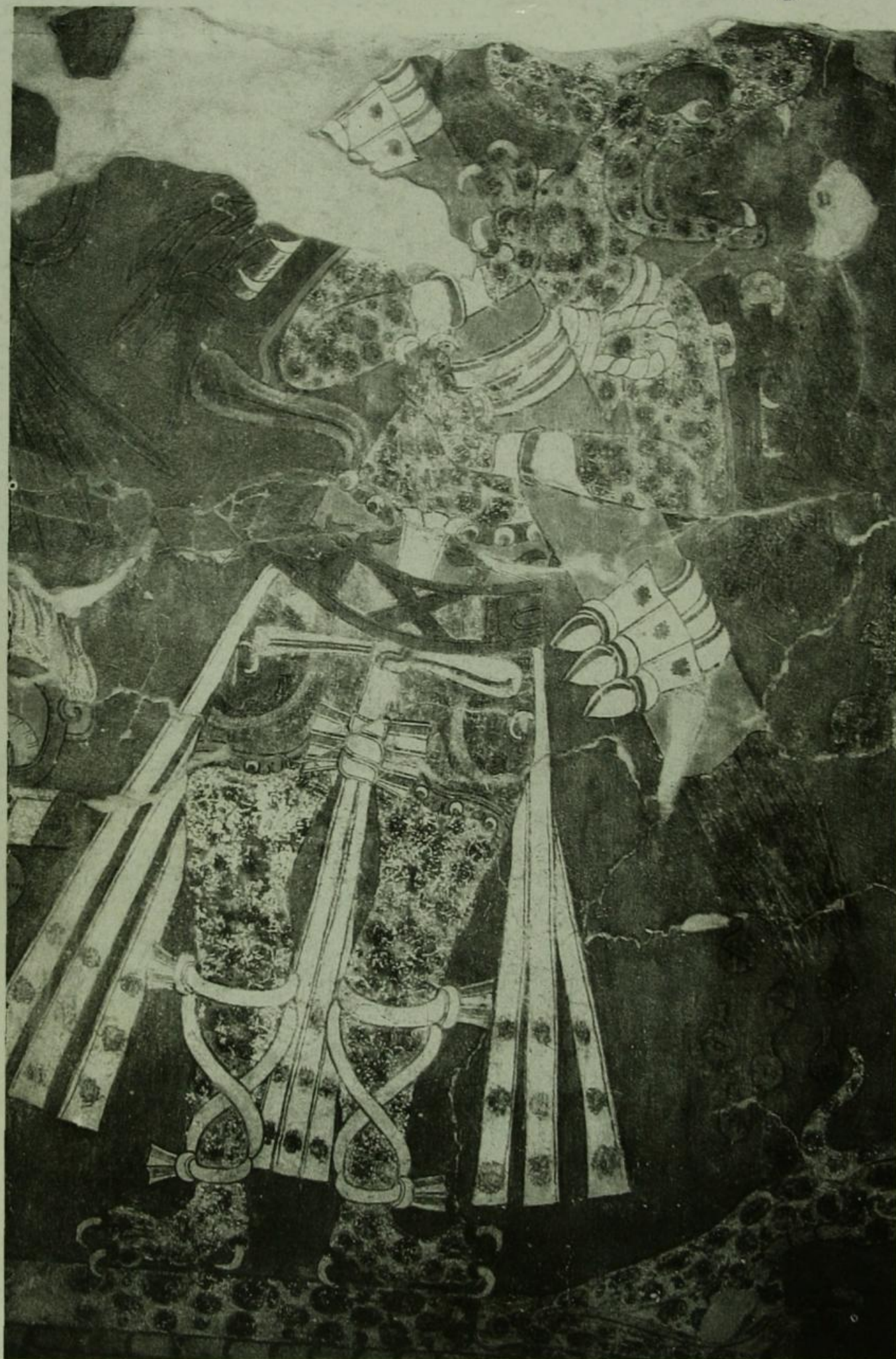
Todo enfermo que se hospitaliza y se somete a un tratamiento quirúrgico se convierte en donador de sangre, situación que permite al hospital ser autosuficiente en dicho elemento, e incluso tener excedentes que se destinan al Centro Nacional de la Transfusión Sanguínea.

El banco de sangre de la institución dispone de las actuales técnicas para fraccionar la hemoglobina humana y darle la mayor utilidad posible a sus componentes.

Las metas del Hospital General de Ticomán son claras, teniendo prioridad la atención a la población general abierta que carece de seguridad social, a la que se le proporciona con oportunidad y con la mejor calidad posible, así como lograr una buena relación médico-paciente a través de un trato humano y digno.

CACAXTLA

Pinturas con más de mil años de antigüedad



VISITE TLAXCALA